



**EDUCACIÓN**  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

FACTORES ASOCIADOS AL ENGAGEMENT ACADÉMICO DESDE LA PERSPECTIVA  
DE LOS ESTUDIANTES DE LA UPN

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

YANETT CARRERA OSORIO

ASESORA:

DRA. ALICIA RIVERA MORALES

CIUDAD DE MEXICO, DICIEMBRE 2024



Ciudad de México, octubre 21 de 2024

TURNO MATUTINO  
F(02) S(33)

### DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado **SINODAL** del Jurado del Examen Profesional de: **YANETT CARRERA OSORIO**, pasante de esta Licenciatura, quien presenta la TESIS: titulada: "**FACTORES ASOCIADOS AL ENGAGEMENT ACADÉMICO DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ESTUDIANTES DE LA UPN**", para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y DICTAMINACIÓN. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.

JURADO	NOMBRE
Presidente (a)	ESPERANZA TERRON AMIGON
Secretaria (o)	ALICIA RIVERA MORALES
Vocal	ARMANDO RUIZ BADILLO
Suplente	DOLORES GUADALUPE MEJÍA RODRÍGUEZ

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

  
JUAN PABLO ORTIZ DÁVILA

Presidente de la Comisión de Titulación  
Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

NOTA: Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/10/14 y por el Consejo Interno del Área Académica S. Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/10/14 y entró en vigor el 05/11/14.  
c.c.p.: Comisión de Titulación.

Alumnas.  
ERP/IPOD/eco

## Agradecimientos

*A mi padre, quien extraño mucho y siempre llevo en mi corazón,  
y que seguramente ha de estar orgulloso desde donde esté.*

A Emmanuel, quien siempre creyó en mí y que está conmigo apoyándome incondicionalmente en todo momento. Gracias por motivarme constantemente y por eso he llegado a realizar uno de los anhelos más grandes de mi vida, y por el cual viviré siempre agradecida.

A mi madre y hermanas, quiero expresar mi gratitud por su cariño y apoyo recibido a lo largo de estos años.

A Karen, quien se convirtió en mi mejor amiga. Gracias por ser mi equipo de “2”, por siempre estar ahí, por apoyarme, pero sobre todo por tu compañía en esta aventura, me siento muy agradecida de encontrarme contigo.

A la Dra. Alicia Rivera, quien gracias a su apoyo, paciencia y disponibilidad he logrado realizar este trabajo.

## ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	1
<b>Capítulo 1 La calidad en educación superior y sus actores</b>	
La calidad en educación superior .....	6
La calidad en los procesos de enseñanza: el foco en el profesorado .....	12
La calidad en los procesos de aprendizaje: el foco en el estudiantado .....	13
<b>Capítulo 2 El engagement y sus dimensiones</b>	
Conceptualización del constructo engagement .....	15
Dimensiones del engagement .....	18
Dimensión social del engagement .....	19
Dimensión del engagement intelectual .....	20
Dimensión académica del engagement .....	21
Medición del engagement .....	27
Utrecht Work Engagement Scale (UWES) .....	28
National Survey of Student Engagement (NSSE) .....	29
Escala Multifactorial para la Medición de la Implicación Académica Educativa (EMMEE-V.1) .....	30
Cuestionario para medir el Compromiso Académico .....	31
<b>Capítulo 3 Diseño metodológico de la investigación</b>	
Objetivos .....	33
Preguntas de investigación .....	33
Escenario .....	34
Metodología .....	41
Método .....	42
Participantes .....	43
Técnicas e instrumentos .....	46
<b>Capítulo 4 El engagement desde la perspectiva estudiantil</b>	
Motivación .....	51
Gusto por aprender .....	51
Nuevos conocimientos .....	53
Mejores oportunidades laborales .....	54
Contribución a la sociedad .....	56
Desempeño académico .....	58
Desempeño académico satisfactorio .....	59
Bajo desempeño académico .....	61
Interacción .....	64
Interacción entre pares .....	65
Interacción entre estudiantes y docentes .....	67
Contexto institucional .....	68
Apoyo institucional .....	69
Experiencia universitaria satisfactoria .....	71
Currículum .....	73
Currículum pertinente .....	74

Gusto por la carrera .....	75
Coreografías didácticas .....	77
Estrategias de aprendizaje .....	80
Estrategias efectivas .....	80
Factores que promueven ausentismo académico .....	82
Dificultades para estudiar .....	83
Horarios restringidos .....	85
Experiencia universitaria insatisfecha .....	87
Currículum antiguo .....	89
Ausencia de prácticas en el currículum .....	91
Prácticas tradicionales de los docentes .....	93
Formas de evaluación .....	95
Lo que tienen que hacer los docentes para que los estudiantes se impliquen ..	98
<b>Conclusiones</b> .....	102
<b>Referencias</b> .....	106
<b>Anexos</b> .....	117

## INTRODUCCIÓN

*“La educación no cambia al mundo:  
cambia a las personas que van a cambiar el mundo”*

Paulo Freire

El engagement académico o implicación estudiantil es una constante durante la formación de todo estudiante, lo podemos ver reflejado en cómo se comprometen en sus procesos de aprendizaje, incluso desde el nivel básico hasta el superior; sin embargo, en los últimos años se le ha dado mayor relevancia a la población universitaria. Dado que la vida universitaria puede suponer una etapa de adaptación más compleja, pues involucra diversos retos, desde convivir con estudiantes que provienen de distintas culturas, hasta modificar algunos hábitos de estudio. Además, al cursar una carrera universitaria se requieren de ciertas competencias y habilidades en constante desarrollo, como una mejor administración de los tiempos, toma de decisiones referente a las prioridades, en fin nuevas metas y objetivos. Por tal razón, es indispensable que los mismos estudiantes se planteen un juicio de sus propias capacidades, además de la necesidad de mantener un cierto grado de motivación que persista a lo largo de sus estudios universitarios.

En tal sentido, el compromiso estudiantil implica una capacidad reflexiva del estudiante para actuar ante la incertidumbre, asumiendo la responsabilidad de un proyecto de aprendizaje y con respuestas deliberativas que pueden exceder los márgenes establecidos por una exigencia académica formal (Kahn, 2014). De esta manera, puedo decir que particularmente, durante mi paso por esta universidad (Universidad Pedagógica Nacional) con frecuencia me encontraba con compañeros que no cumplían con las tareas, así que durante las clases no participaban, aunado a la inasistencia dejaban entrever la falta de implicación por parte de ellos, y esta era una cuestión muy recurrente en todos los semestres. Además de que, algunas veces nos hemos llegado a sentir frustrados cuando obtenemos bajas calificaciones, cuando no entendemos algunas teorías; peor aún, cuando llegamos a reprobar alguna materia. La mayoría de las veces lo atribuimos únicamente a la forma en que los docentes imparten sus clases, y nos es muy complicado asumir nuestra responsabilidad como estudiantes que somos, al no mostrar iniciativa alguna por mejorar las dificultades que nos atañen y que nosotros mismos podemos solucionar.

Por tal razón, era muy común que los profesores se encontraran con un grupo indiferente, en donde los estudiantes no participan, no hacen tareas, no son capaces de emitir un comentario

respecto a algún tema o simplemente completar una lectura, al grado de llegar a cuestionar al mismo estudiantado del porqué de sus acciones, sin obtener respuesta alguna. Por ello, pienso que muchos de los estudiantes no nos detenemos a pensar si en verdad estamos aprendiendo, mucho menos nos preocupamos con el hecho de cumplir con las tareas o trabajos solicitados; no somos conscientes de que sin nuestro compromiso e implicación no podremos superarnos académicamente. Es por eso que, en este trabajo me propuse como principal objetivo: comprender los factores vinculados al engagement que influyen de manera significativa en la implicación de los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional. Además de dar respuesta a interrogantes como: ¿cuáles son los factores más relevantes vinculados al engagement que influyen en la implicación de los estudiantes de la UPN?, ¿qué acciones llevan a cabo los docentes para lograr que los estudiantes se adhieran más a sus estudios?, ¿de qué manera la universidad apoya a los estudiantes en su formación personal así como en lo social? y ¿cuáles han sido las experiencias académicas en las que se han implicado con mayor intensidad? Asimismo, cabe resaltar que este estudio estuvo dirigido a la población estudiantil que se encontraba cursando el último semestre de su carrera, mediante una aproximación metodológica de tipo cualitativa (misma que en el tercer capítulo se detalla).

En ese contexto, en el primer capítulo me refiero a la calidad en la educación superior, debido a la relación que tiene con el engagement académico, así como la relación entre las particularidades que un estudiante con calidad educativa presenta con las de un estudiante implicado; de igual forma, el papel que fungen tanto los profesores, así como los discentes en torno a la consecución de una educación de calidad en el nivel superior. Puesto que el compromiso estudiantil (engagement académico) debe entenderse como una intervención de los estudiantes que no está ajena a su rol académico. Más bien, representa el involucramiento del estudiante en su proceso formativo y las consecuencias tanto individuales como sociales, de tal manera que considera tanto la responsabilidad con los estudios, como también la participación en otras actividades de su vida personal y social (Kuh et al., 2008).

En el segundo capítulo, titulado el engagement y sus implicaciones comienzo por ahondar en los orígenes del engagement; es decir, la forma en que era concebida en sus inicios hasta vincularse con el ámbito educativo y convertirse propiamente en el engagement académico, también hago referencia a la forma en que habitualmente se mide el engagement de los estudiantes,

destacando las herramientas puramente cuantitativas, lo cual para mí significa un parteaguas para llevar a cabo una investigación de tipo cualitativo. Cabe destacar que existe cierta complejidad para definir el término “engagement académico”; no obstante, lo que los diferentes autores plantean ayudan a entender que, el compromiso estudiantil es un evento con una diversidad de orientaciones constituidas por una serie de acciones reflexivas dirigidas tanto al éxito académico, al desarrollo personal e integral de los estudiantes o al desarrollo ciudadano; ámbitos que a su vez interactúan en los estudiantes. Entonces, el compromiso estudiantil en educación superior tiene diferentes orientaciones, desde rendir académicamente hasta formarse para transformar la sociedad en que se está inserto. Consecuentemente, se entiende por una orientación académica del compromiso estudiantil las acciones del estudiante que se alinean esencialmente con el aprendizaje, derivando en logro académico (Jelas et al., 2016). En dicha orientación, todos los esfuerzos se relacionan con los aprendizajes que los estudiantes desarrollan a partir de las actividades que realizan en el aula. Precisamente, en este alcance, un estudiante está dispuesto a invertir tiempo y esfuerzo para conseguir las metas académicas, de la mano con el nivel de calificaciones alcanzadas (Carini et al., 2006).

En el tercer capítulo, dedicado al diseño metodológico de la investigación comienzo por exponer brevemente sobre los antecedentes de la Universidad Pedagógica Nacional –pues es el escenario en el que llevé a cabo mi trabajo—, desde su conformación hasta las singularidades que hoy en día posee, las características de la Unidad Ajusco. Además de desarrollar el aspecto metodológico que orientó mi trabajo; siendo el interpretativo-crítico, puesto que pretende comprender la práctica educativa más que explicarla, descubriendo qué ocurre y qué significado tiene para los involucrados determinada situación.

Enseguida, las especificaciones del estudio; del que resulta en una selección de estudiantes que se encontraban cursando el octavo semestre de las diversas licenciaturas que oferta la UPN, unidad Ajusco, –particularmente Psicología Educativa, Pedagogía, Administración Educativa y Sociología de la Educación—, así como de los tres turnos con los que cuenta. Así pues, se conformaron un total de 12 grupos de enfoque con 57 participantes, de los cuales 43 pertenecían al sexo femenino representando el 76% de la población total, y 14 del sexo masculino correspondientes al 24%, con un promedio de edad de 22 años. De tal manera que, el guion de los



grupos de enfoque que mantuve con los estudiantes de las muestras trataron de recoger la forma en que han vivido los distintos aspectos de su recorrido personal y académico en la universidad.

En el cuarto capítulo, destaco las razones por las que el estudiantado de la UPN Ajusco genera cierto compromiso e implicación en sus estudios —a los que denomino factores generadores del engagement académico—. Entre los que destacan **la motivación**, considerada un factor que influye directamente en la mejora de los resultados de aprendizaje de los estudiantes (Saeed y Zyngier, 2012); **el desempeño académico**, puesto que, los estudiantes mantienen un alto grado de dedicación y esfuerzo ante sus estudios, siendo perseverantes, participativos y comprometidos con sus aspiraciones académicas (Medrano et al., 2015); **la interacción**, Pascarella y Terenzini (2005) consideran la corresponsabilidad entre sujetos e instituciones como uno de los factores más importantes en la implicación académica; **el contexto institucional**, tiene un papel importante ya que las acciones que tomen las instituciones para involucrar a los alumnos tienen un impacto significativo sobre el éxito académico (Yorke, 2006); **el currículum**, otro de los factores generadores de engagement es el plan curricular con el que cuenten las instituciones, ya que los contenidos interesantes motivan a los alumnos a involucrarse más con su aprendizaje (Kohler, 2005); **las coreografías didácticas**, en vista de que algunas prácticas docentes propician aprendizaje memorístico, otras la necesidad de resolver problemas, otras combinan los aprendizajes teóricos con las prácticas, etc. (Zabalza y Zabalza, 2019); **las estrategias de estudio**, son el reflejo de la participación y el esfuerzo puesto en las tareas académicas, es decir, hacer las tareas y entregarlas a tiempo, prestar atención al trabajo de clase, comportarse en el aula y asistir con regularidad (Suarez-Orozco et al., 2009); y por último, un apartado que versa sobre **los factores que promueven el ausentismo**, que de acuerdo con los estudiantes son: las dificultades para estudiar, los horarios restringidos con los que cuenta la universidad, una experiencia universitaria insatisfecha, el currículum antiguo, la ausencia de prácticas en el currículum, las prácticas tradicionales de los docentes, las formas de evaluación, así como los planteamientos que el estudiantado sugiere para lograr una mayor adherencia a sus estudios.

Finalmente, cabe resaltar que este tema surgió al estar realizando mi servicio social: “La diversidad en ciudades educadoras y docencia intercultural” con la Dra. Alicia Rivera Morales —quien actualmente es mi asesora de tesis—. Al colaborar en la edición de un artículo sobre los factores de implicación en los estudiantes durante la pandemia; puesto que, me hizo reflexionar

sobre el grado de implicación que tenemos los estudiantes durante nuestra formación, y esto es lo que nos lleva a adquirir o apropiarnos de tales o cuales conocimientos, habilidades, hábitos. De esa manera es que, elijo el tema: “Factores asociados al engagement académico desde la perspectiva de los estudiantes de la UPN” ya formalmente para realizar mi tesis. No obstante este proyecto de investigación forma parte de uno más amplio, de corte mixto, en donde se abordan distintas universidades y licenciaturas; mientras que en este espacio sólo me centro en el aspecto cualitativo con la finalidad de incorporar la perspectiva y experiencia de los estudiantes, a través del constructo del engagement, en la valoración de su proceso formativo en la Universidad Pedagógica Nacional.

## CAPÍTULO 1

### LA CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y SUS ACTORES

El presente trabajo se centra en los factores asociados al engagement de los estudiantes universitarios. Debido a que, dicha temática está estrechamente relacionada con la deserción, el éxito académico, la función social de la universidad y el concepto de calidad actualmente en uso, es que en este capítulo abordo sobre las generalidades de la calidad en la educación superior, así como el papel que fungen tanto los docentes como los estudiantes, para responder a esta idea de calidad educativa.

#### **La calidad en educación superior**

Para hablar de la calidad de la educación en el nivel superior, es necesario revisar algunos puntos por los cuales en este trabajo me quedo con el concepto de calidad y no el de excelencia que en el actual periodo de gobierno (2018-2024) se maneja. Sin embargo, cabe aclarar que en este trabajo no se debate sobre la calidad o excelencia educativa que se emplea para designar a la educación, sino señalar la mera relación de ambos términos con lo que supone el engagement académico.

En primer lugar, para distinguir entre calidad y excelencia educativa, Ble (2021) retoma las dos últimas reformas debido a que son las que han contribuido al cambio de criterios que influyen directamente en la forma en la que se concibe a la educación. El sexenio que concluyó en diciembre del 2018, se caracterizó por impulsar una educación de calidad la cual se reflejó en el Plan Sectorial de Educación 2013-2018, que buscó direccionar el proceso educativo, no solo brindando educación; sino una educación de calidad para formarse un criterio en los jóvenes para los retos a los cuales se enfrentarían a lo largo de la vida (p. 57).

Seguidamente, la autora señala que en mayo de 2019 se realiza la última reforma a la educación; en la cual se hace una modificación de la educación de calidad, por la educación de excelencia, con el objetivo de incluir la política humana del nuevo discurso político –del sexenio 2018-2024— (Ble, 2021, p.53). Es en ese contexto que en el artículo 3o. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos queda establecido según el Diario Oficial de la Federación (2019) que, la educación deberá ser de excelencia, entendida como “el mejoramiento

integral constante que promueve el máximo logro de aprendizaje de los educandos, para el desarrollo de su pensamiento crítico y el fortalecimiento de los lazos entre escuela y comunidad”.

En suma, la excelencia encuentra su relación con la innovación de la enseñanza cuando se trabaja con la actitud del estudiante. Tiene diversas relaciones con los recursos materiales que se proveen para lograr los mejores resultados. Pero su interés principal no sólo se centra en el conocimiento adquirido académicamente, también es de suma importancia el actuar que se ha de desarrollar en la vida. Por ello, la notoriedad que toma la excelencia se torna en privilegiar las acciones sociales sobre los beneficios particulares; donde el individuo adquiera la conciencia que de su preparación e idoneidad educativa dependerá su bienestar personal y social (Ble, 2021, p.61).

He aquí la importancia y la relación del engagement académico con la excelencia educativa, dado que, el engagement mismo demanda el compromiso de los estudiantes con el entorno educativo más próximo así como con cuestiones sociales; puesto que, un estudiante con engagement se involucra en relaciones sociales con el fin de obtener apoyo y seguridad para alcanzar buenos resultados —características que se precisan el siguiente capítulo—.

Adicionalmente, Jiménez (como se citó en Ble, 2021, p.61) menciona que, la excelencia a diferencia de la calidad, centra su principal atención en el desempeño del estudiante, involucrando su deseo por el aprendizaje más allá de la lectura y escritura o acciones meramente institucionales; es decir, prepara al estudiante para las decisiones que ha de tomar en su participación social, sin dejar a un lado lo académico. Por ello, es entendida como un factor para alcanzar las expectativas máximas, tanto de la institución como las de los estudiantes, no sólo con el reconocimiento en pruebas estandarizadas, sino llegando a desarrollar la capacidad de reconocer que se han logrado los objetivos planteados, destacando acciones escolares, personales y sociales.

Por otra parte, algunos autores indican que, uno de los fines de la universidad es ofrecer una educación de calidad. En este sentido, para Muñoz et al. (2022) la calidad educativa es conceptualizada como un nivel avanzado para la realización de objetivos institucionales y está definida por diferentes características tales como: su contribución a la preservación de la cultura y la historia, el desarrollo económico y la evolución de sociedad, da lugar a algunos aspectos como el proceso enseñanza y aprendizaje, el funcionamiento escolar, y el sistema educativo que incluye alumnos, docentes, administrativos y directivos, hace posible la creación de un sistema

propio de reglas y sanciones de acuerdo con organismos nacionales e internacionales y requiere que se reúnan las evidencias para los estándares e indicadores determinados por dichos organismos.

Asimismo, en el marco del Programa Sectorial de Educación 2020-2024 se destaca que, el máximo logro de los aprendizajes y el desarrollo del pensamiento crítico en las y los alumnos están íntimamente ligados a la calidad de la educación, y para que ésta exista deben considerarse la pertinencia y la relevancia. Consecuentemente, para asegurar tal relevancia y pertinencia de la educación en todos los tipos, niveles y modalidades, con el objetivo de la mejora continua, es necesario que los planes y programas de estudio se revisen y adecuen a las necesidades y desafíos actuales para lograr una educación integral y de calidad desde la primera infancia hasta la educación superior (Programa Sectorial de Educación 2020-2024, p.206).

Es claro que la concepción de una educación de calidad sigue persistiendo en los planteamientos referentes al tema educativo aun cuando se haya modificado por la excelencia educativa; es por eso que, prefiero hablar de calidad en la educación superior y no de excelencia, además de la escasa literatura existente. Así, una vez más en el Programa Sectorial de Educación (2020-2024) se reafirma la implicación de una calidad educativa:

Cabe resaltar que en México no es posible hablar de calidad sin considerar la equidad. Por ello, es fundamental elevar la calidad al mismo tiempo que se logre que las niñas, niños, adolescentes y jóvenes accedan a la escuela, permanezcan en ella hasta el final del trayecto obligatorio, desarrollando todas sus potencialidades, y egresen con los aprendizajes que se traduzcan en una vida plena, productiva y sustentada en valores individuales y sociales. (p.204)

Por otra parte, Ramírez y Martínez (2013) indican que, la calidad de un sistema de educación superior, no se refiere únicamente a la mejora en la eficiencia o eficacia, sino también a los objetivos o finalidades de la educación, en congruencia con las necesidades o proyectos nacionales. Al respecto, la misión y visión propios de la Universidad Pedagógica Nacional plantean una idea de calidad educativa, mismos que abordaré más a fondo en el capítulo cuatro, dentro del contexto en el que estoy realizando mi investigación.

En el mismo sentido, Fernández (2017) señala que, las Instituciones de Educación Superior deben estar en estrecha vinculación con sus entornos, para responder adecuadamente a lo que la sociedad espera de ellas. Por ello, la pertinencia de la educación superior depende, en buena medida, de que desde edades tempranas se fomenten habilidades para que las personas sean capaces de gestionar sus conocimientos y orientarlos a la identificación y resolución de problemas, lo cual no siempre ocurre. Además, en el nivel superior la vinculación de los actores educativos —estudiantes y profesores— con los sectores privado, social y público, así como con los entornos locales, nacionales e internacionales, se entiende cada vez más como una necesidad fundamental para contribuir a la atención de las muchas necesidades económicas y sociales de nuestro país (Fernández, 2017, p.187).

En este contexto es que encuentro oportuno mencionar que, al menos en la Unidad Ajusco con algunos docentes y estudiantes —quienes han formado parte del campo: Formación y Docencia para Favorecer Ciudades Educadoras— y del que formé parte en la última etapa de mi formación, se está haciendo lo posible por esa vinculación con la sociedad, puesto que se trata de tender puentes entre la escuela y la ciudad; lo cual significa ver qué se puede hacer en la escuela para cambiar la ciudad. En tanto que, uno de los principales objetivos en las ciudades educadoras es formar ciudadanos activos y comprometidos en una cultura democrática, la construcción de valores para una buena convivencia, así como una cultura de paz que sólo se puede lograr desde la educación. Puesto que se pretende una democracia viva para la ciudadanía que permita un pensamiento crítico frente a los problemas que enfrentan; de tal modo fortalecer el tejido social —mediante la toma de conciencia de los ciudadanos para que nada les sea ajeno—.

En relación con la función social de la universidad y del papel de los estudiantes universitarios, Reyes de Cózar (2016, p.32) advierte que, nos encontramos ante una nueva concepción de la educación universitaria que se caracteriza por la apuesta hacia nuevos modelos basados en la globalización, en la universalidad, y en la necesidad de dar respuesta a las nuevas demandas de la sociedad del conocimiento y que debe sustentarse, necesariamente, sobre valores y principios que permitan superar los retos ante los que nos encontramos.

De la misma manera, otros autores consideran que la Educación Superior se enfrenta a una serie de desafíos en un mundo que se transforma, por ello debe revisar su misión y redefinir muchas

de sus tareas sustantivas, en especial aquellas que se relacionen con las necesidades de la sociedad en materia de aprendizaje y superación continua (Cáceres et al., 2013, p. 1).

Por tanto, tales desafíos sólo podrán superarse una vez que las Instituciones de Educación Superior puedan articularse sobre cinco ejes primordiales, tal como Martino y Naval (como se citó en Reyes de Cózar, 2016, pp.32-33) sugieren:

*Personas involucradas:* Ciudadanos activos que asuman responsabilidades. Para ello, debemos ser capaces de actuar y dar respuesta a las situaciones con capacidad crítica, libertad y responsabilidad. La Universidad debe ser generadora de personas que busquen el bien común, entendiendo éste como una tarea moral y que nos lleve a hacernos cargo de la sociedad de modo activo y directo desde el lugar que cada uno ocupe en la sociedad ejerciendo nuestra función social.

*Creatividad:* En segundo lugar, se considera que la proactividad, el espíritu emprendedor y la creatividad son herramientas indispensables para superar los problemas complejos e imprevisibles de nuestra época. Los nuevos ciudadanos universitarios deben ser capaces de no obsesionarse con restricciones, códigos y estándares que fomenten un enfoque en el que lo importante parezca ser solo cumplir con una lista de tareas. Se necesitan soluciones vitales y creativas.

*Reacción:* Otro de los aspectos cruciales desde el punto de vista de los investigadores es la capacidad de reacción frente a lo que está ocurriendo. Hacen falta más alianzas entre sectores y más reacciones transformadoras desde lo educativo, en particular desde la Educación Superior, desde las políticas públicas, desde las empresas y desde la sociedad civil. En este punto se hace imperativo cuestionar, desde la Universidad, si determinadas organizaciones, industrias o modelos de negocio específicos son parte de la solución o parte del problema.

*Glocality:* Pensar de manera global y actuar en forma local. En un mundo cada vez más globalizado y sin identidad particular, la Universidad tiene la responsabilidad de formar profesionales capaces de encontrar la fórmula que combine las normas internacionales respetando los contextos locales. Los nuevos profesionales egresados de la universidad deben ser personas alejadas de aquellas que gozan de una conducta inflexible,

basada en principios estáticos, ya que éstas corren el riesgo de volverse incapaces de enfrentar las nuevas realidades absorbidos por una red anónima de poder.

*Sostenibilidad:* La Universidad se corona como una de las pocas instituciones capaces de lograr una contribución positiva al desarrollo sostenible de la sociedad, creando una élite de profesionales sensibilizados con las demandas sociales.

De aquí la idea de que la Universidad habrá que formar a estudiantes –ciudadanos críticos—que puedan implicarse en las problemáticas sociales, siempre en busca del bien común. No obstante, es claro que para lograrlo, un estudiante debe comenzar por involucrarse en todos los aspectos académicos y extraacadémicos que le atañen como futuro profesional, lo cual significa que también ha de desarrollar distintas habilidades, actitudes, así como generar vínculos con la comunidad estudiantil, y comunidad universitaria en general, para que en lo posterior las problemáticas sociales no le sean indiferente.

Ahora bien, en el caso particular de la Universidad Pedagógica Nacional, Santos y Becerril (2020) refieren que, como centro de educación superior la universidad trasmite valores y conocimientos, además de ser “espacio de desarrollo de habilidades, actitudes, destrezas, formación de capacidades, garante de los valores universales y del patrimonio cultural dirigidas a la transformación del entorno inmediato, natural, social y cultural”(p.242). La función de la universidad se vuelve fundamental en la vida de un grupo, por tanto, es frecuente que se genere un vínculo entre sus miembros, de ahí que se le llame alma mater a nuestra casa de estudios universitarios. Y es en esta idea que se hace necesaria una estrecha vinculación tanto en la comunidad académica, así como en la social.

Ahora bien, en los siguientes apartados veremos cómo estos actores de los que algunos autores refieren fungen un papel crucial en la calidad de la institución educativa que les acoge. Comenzando por ver cómo el papel de los docentes también se subsume a esa idea de calidad; de tal modo que, a continuación se explicita con mayor detalle.



### **La calidad en los procesos de enseñanza: el foco en el profesorado**

Continuando con esta noción de calidad en la educación, ahora toca ver cómo el protagonismo de los docentes es un factor determinante en los procesos de enseñanza-aprendizaje, puesto que en esa línea Casasola (2020) indica que, “Uno de los principales centros de interés de la investigación educativa actual lo constituye tanto la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje, como la calidad profesional de los docentes” (p.44).

Pues en todo proceso de formación, el docente cumple un rol de facilitador de conocimiento, de destrezas, de habilidades. “El profesor universitario es un facilitador del aprendizaje, cuyo objetivo es enfocarse en generar diferentes estrategias o actividades didácticas para que los estudiantes logren un aprendizaje significativo y transformador” (Casasola, 2020, p.48).

Es por eso que, algunos autores consideran que el desempeño docente es un factor que se asocia de manera directa a la calidad de la educación (Martínez-Chairez, Guevara-Araiza, y Valles-Ornelas, 2016). Además, la sociedad y la escuela deben contar con profesionales con buena preparación y con clara conciencia del alcance de su desempeño. De la misma manera, Román y Murillo (2008) señalan que, “los docentes son actores claves y relevantes para la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje es algo de lo cual hay no sólo consenso social, sino que cada vez es más sólida la evidencia empírica que lo confirma” (p. 2). Nuevamente se reafirma la idea de que los docentes son los garantes de la calidad universitaria, más allá de que se piense que son las instituciones quienes han de brindar una educación de calidad –como se vio en el apartado anterior—.

Además, la educación es un tipo especial de relación humana, por tanto, en este escenario se requieren componentes de preparación, motivación y conciencia que identifiquen el desempeño profesional a la altura de las exigencias de la época y la sociedad en que se enmarca. “El pilar fundamental de la calidad educativa son las capacidades profesionales docentes: si los alumnos no se encuentran en sus aulas con docentes capaces de generar mayores oportunidades de aprendizaje, el genuino mejoramiento de la calidad educativa no se producirá” (Hervis, 2018, p.5).

Se puede ver que sin el compromiso de los docentes con su práctica, no lograrán ningún cambio en los estudiantes, por tanto, hablar de una institución con educación de calidad no será

posible, pues es claro que los profesores son un elemento indispensable en la consecución de dicha educación. Por este motivo, Bolívar (2012) sostiene que, en último extremo, es lo que los profesores hacen en clase lo que marca la diferencia en los resultados de aprendizaje de los alumnos. Como es evidente, la calidad de los procesos de enseñanza son el determinante principal de los resultados educativos. Esto significa que es preciso conocer diferentes modos de gestionar el aula y de plantear actividades que tienen una incidencia en el aprendizaje de los alumnos.

Por eso, si se quieren incrementar los aprendizajes de los estudiantes, solo ocurrirá como una consecuencia de la mejora a nivel de contenidos del currículum, de los conocimientos y habilidades de los docentes y del rol e implicación de los estudiantes. Igualmente, se pueden hacer unos procesos formativos para incrementar las competencias y conocimientos del profesorado, pero llevará poco lejos si no se mejora el currículum y el papel de los estudiantes en el proceso de enseñanza (Bolívar, 2012, p.12).

Ahora toca hablar del papel de los estudiantes en torno a esta percepción de la calidad en educación, veamos qué tanto los estudiantes son responsables, o cuál es el rol que les toca desempeñar para que la institución en la que se forman sea considerada de calidad, en el siguiente apartado se explicita con mayor profundidad.

### **La calidad en los procesos de aprendizaje: el foco en el estudiantado**

Los estudiantes tienen una contribución importante en lo que a resultados académicos respecta, razón por la que una institución puede ser considerada de calidad, es por eso que Vargas (2007) sostiene que, “El rendimiento académico del estudiantado universitario constituye un factor imprescindible en el abordaje del tema de la calidad de la educación superior, debido a que es un indicador que permite una aproximación a la realidad educativa” (p. 43).

En ese sentido, el engagement académico se relaciona con los buenos resultados académicos, por lo que también se asocia a la calidad de la enseñanza universitaria. De acuerdo con Manzano (2002), “Para los estudiantes universitarios, el engagement y el esfuerzo dedicado al aprendizaje son factores importantes para la adaptación a los estudios y para lograr buenos resultados de aprendizaje”. Es evidente que, los estudiantes también juegan un papel muy importante en la consecución de la calidad en la educación, y que las mismas instituciones están obligadas a contribuir en una formación integral con miras a la mejora de los

resultados académicos. Al respecto, Bolívar (2012) enfatiza que, el foco prioritario de mejora ha de ser, la enseñanza y el aprendizaje de los alumnos. Por tanto, no tiene sentido hacer hincapié en los cambios organizativos o curriculares a nivel de centro escolar, si no es porque van a tener un impacto positivo a nivel de prácticas docentes de enseñanza-aprendizaje en el aula.

La calidad de la enseñanza tiene un impacto directo en lo que los alumnos aprenden; y la innovación curricular se juega en los modos de trabajar en el aula. Por tanto, el currículum y la enseñanza están en función del incremento del aprendizaje de los estudiantes. Por ello, Bolívar (2012) destaca que, es importante poner el acento en la mejora de los resultados de los alumnos; puesto que ha sido cuestionado, especialmente en la evaluación de las instituciones escolares para establecer clasificaciones o ranking entre ellos o en los complementos por productividad al profesorado.

Sin embargo, también hay que reconocer la responsabilidad que tienen los estudiantes universitarios como futuros profesionales de la educación, si bien varios autores enfatizan en el compromiso del quehacer de los docentes para contribuir en los buenos resultados académicos, poco se habla —existe escasa literatura al respecto— del papel que los discentes están dispuestos a desempeñar en la consecución de esa educación de calidad que la institución que les acoge ha de ofrecer. Es en esta idea, que en el capítulo cuatro en el apartado de desempeño académico busco recuperar cuál consideran que ha sido el nivel de desempeño académico que los estudiantes han presentado a lo largo de las diferentes licenciaturas cursadas. Puesto que, un estudiante universitario debe desarrollar habilidades y apropiarse de estrategias que le permitan un aprendizaje autónomo y la formación de un pensamiento crítico.

En suma, es relevante destacar que la calidad de la educación universitaria resulta un tema bastante complejo de definir y que aparece condicionado por factores de diversa naturaleza, entre los que destacan los factores económicos, políticos, culturales, científicos y tecnológicos, así como el desempeño del personal docente y estudiantado. En todo caso, la calidad de la educación depende de la sociedad y su proyecto de desarrollo, la historia y la cultura; y, también de los niveles de desarrollo de la ciencia y la postura política con que se asuma la educación en cada país justo como la educación de excelencia que en el actual periodo de gobierno se emplea. Sin embargo, no hay que olvidar que, el ideal de calidad se corresponde con el contexto, sus realidades, y las metas que las instituciones de educación deben alcanzar.

## CAPÍTULO 2

### EL ENGAGEMENT Y SUS DIMENSIONES

En este capítulo abordo el origen del engagement, su definición, así como la relación con el ámbito educativo hasta convertirse en lo que es propiamente mi tema “el engagement educativo”, así como los tipos o dimensiones existentes, y posteriormente la forma en que habitualmente se ha medido.

#### **Conceptualización del constructo engagement**

El interés de los estudios sobre el engagement estudiantil radica en la diferente mirada que nos ofrecen sobre la Educación Superior. Se trata de centrar el foco de análisis en los estudiantes y su posición y experiencias en el contexto que actualmente ofrecen las universidades. De hecho, como señala McCormick et al. (2013) las investigaciones sobre el engagement surgieron como una forma de reacción ante la forma en que se había afrontado la calidad de la Educación Superior en los Estados Unidos de América; ya que querían desplazar la atención de los aspectos materiales y burocráticos hacia los procesos de enseñanza y aprendizaje. Se trataba, por otra parte de dar la palabra a los estudiantes para que relataran su experiencia, y además valoraran la calidad de la oferta educativa que las universidades ofrecían en las que cursaban sus estudios.

Por lo tanto, el engagement académico, es considerado un factor fundamental para impulsar los aprendizajes, rendimiento, interés, disfrute y bienestar psicológico en alumnos. Sin embargo, aún quedan ciertas fisuras conceptuales que deben profundizarse y esclarecerse (Medrano et al., 2015). Es por esa razón, que autores como Compagnucci et al. (2002) enfatizan en que la definición de este término todavía requiere mucho debate y entendimiento, por lo tanto, la descripción detallada de sus características es importante, con el fin de nutrir el estado del arte de dicha variable.

Por ello, me parece pertinente ahondar en primer lugar en lo que ha sido el origen del engagement, es decir, la noción que se tenía al respecto, cuando en un principio únicamente estaba referido al ámbito laboral, y cómo posteriormente es trasladado al contexto educativo, por los beneficios que supone para los estudiantes, además de ser un elemento crucial para que las instituciones de nivel superior ofrezcan una mejor calidad educativa a sus principales actores que son los discentes.

Es así que el **engagement** “es un término que surge de manifestaciones físicas, cognitivas y emocionales expresadas por un trabajador en el desarrollo de sus obligaciones” (Kahn, 2018). El sujeto engaged (comprometido) es enérgico, eficaz en la labor encomendada, con elevada energía, entusiasta, comparte sus conocimientos actuando de forma comprometida, con plenitud y autorrealización. Además, dicho término, implica sentimientos de plenitud, dedicación y entrega por las ocupaciones, aún en medio de la adversidad se mantiene el empeño y la tenacidad por las ocupaciones (Maury et al., 2016).

Ahondando en sus orígenes, el engagement o compromiso tiene sus bases en la psicología positiva, y ha sido estudiado en el contexto académico, donde se le ha definido como una condición afectiva, positivista (García et al., 2015) y motivacional vinculada al área estudiantil (Macarena et al., 2018). De aquí, la idea de que los estudiantes mantienen un estado psicológico de bienestar, dedicación y esfuerzo ante los estudios tal como lo plantea Caballero et al. (2015); además, muestran un alto desempeño, siendo perseverantes, participativos y comprometidos con sus aspiraciones académicas (Medrano et al., 2015), con una gran capacidad de adaptarse a sus docentes, compañeros y al ambiente en general.

En ese contexto, cabe mencionar a uno de los principales iniciadores de este enfoque, Astin (1984), quien menciona que el engagement es “la cantidad de energía física y psicológica que el estudiante dedica a la experiencia académica” (p. 518); después de un tiempo hizo mención sobre la vinculación que tiene la implicación con el aprendizaje, pues el nivel de aprendizaje que un estudiante logra está condicionado por el nivel de motivación que aplica a las acciones que desarrolla y, por tanto, del “tiempo y energía que invierte en el proceso de aprender” (Astin, 1993, p. 305). El mismo autor (Astin, 1984), presentó una serie de características sobre el comportamiento de un estudiante implicado y argumenta que éste:

- 1) dedica una energía y tiempo considerable a estudiar;
- 2) se siente bien en el contexto universitario e invierte tiempo y energía en él;
- 3) interacciona frecuentemente con otros estudiantes y con el profesorado;
- 4) participa activamente en las organizaciones de estudiantes.

Los anteriores planteamientos mantienen una relación con la descripción que plantean Skinner y Belmont (1993, p. 572). Ya que, según estos autores, los estudiantes implicados poseen los siguientes rasgos distintivos:

- a) se involucran de forma sostenida en actividades de aprendizaje;
- b) lo hacen con un tono emocional sostenido;
- c) seleccionan tareas al límite de sus competencias;
- d) se ponen en acción en cuanto tienen oportunidad;
- e) abordan con esfuerzo y concentración las tareas de aprendizaje;
- f) muestran emociones positivas durante la actividad: entusiasmo, optimismo, curiosidad e interés.

Lo que hace un tanto problemático este planteamiento basado en las características individuales de los sujetos es que, en el fondo, las cualidades que se señalan son sólo propias de estudiantes exitosos. Mientras que, no es así para los estudiantes con menor nivel de implicación en su proceso formativo, haciendo notar que hace falta tomar en cuenta a todo tipo de estudiantes, es por ello que me enfoqué en abordar a todo tipo de estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional (Unidad Ajusco), desde los distintos turnos hasta los diferentes promedios con los que cuentan —elementos que se detallan en el capítulo tres—.

Autores como Fredricks et al., (2004) añaden que, la implicación es una característica individual con diversas dimensiones, como: a) Conductual: referida a la participación en actividades curriculares y extracurriculares; b) Emocional: reacciones afectivas de interés, disfrute o sentimiento de pertenencia en relación a compañeros, profesorado, actividades; así como la actitud de compromiso con el propio aprendizaje; y c) Cognitiva: apropiación del propio aprendizaje y disfrute del reto intelectual, ir más allá de lo exigido y estar dispuesto a hacer un esfuerzo para comprender ideas complejas y adquirir competencias de alto nivel” (p. 74).

Como puede notarse, el engagement se vincula con condiciones personales de los sujetos (su esfuerzo, el contenido e intensidad de las acciones que realiza, la gestión de su tiempo). Podríamos decir, que esta primera noción de la implicación es más una característica personal de

los sujetos que una variable del contexto. Y en esos términos es que se va planteando el concepto de engagement durante sus primeros años de desarrollo.

### **Dimensiones del engagement**

Para autores como Dunleavy y Milton (2009), los estudiantes se comprometen e involucran en sus estudios a nivel conductual, emocional y cognitivo —mismos que obedecen a las dimensiones del engagement en un inicio—. El componente **conductual** del engagement como afirma González-González (2010) se centra en los comportamientos observables de los estudiantes, los cuales varían según el grado de compromiso con la institución y con su aprendizaje; entre ellos, la asistencia, la participación en actividades extracurriculares, deberes y la terminación de tareas. El componente **emocional** según Fredricks et al. (2004) abarca las actitudes positivas y negativas de los estudiantes hacia los docentes y compañeros. Estos factores les permiten crear vínculos con una institución y tener voluntad e influencia para hacer los trabajos asignados. De igual forma Dunleavy y Milton (2009) indican que, entre estos se encuentra el sentido de pertenencia, el sentido de competencia y la motivación. Por último, “el componente **cognitivo** se basa en la idea de que el estudiante pone el esfuerzo necesario para comprender ideas complejas y difíciles” (Fredricks et al., 2004).

Otros autores como Blumenfeld, Peris y Fredricks 2004; Trowler, 2010 también destacan que la implicación, como característica individual incluye y contiene diversas dimensiones: (1) Conductual: participación activa en actividades curriculares y extracurriculares; (2) Emocional: reacciones afectivas de interés, disfrute o sentimiento de pertenencia en relación a compañeros, profesorado, actividades; así como la actitud de compromiso con el propio aprendizaje y con el entorno en que éste se produce; (3) Cognitiva: apropiación del propio aprendizaje y disfrute del reto intelectual, ir más allá de lo exigido y estar dispuesto a hacer un esfuerzo para comprender ideas complejas y adquirir competencias de alto nivel.

Sin embargo, García (2021, p.46) advierte que “abordar el engagement académico desde sólo alguno de sus componentes implica aproximarse desde una visión estática y lineal que limita el diseño y ejecución de programas educativos e intervenciones” y, por lo tanto, impide la mejora del engagement estudiantil, ya que no se muestra toda la complejidad del concepto. Por ello, a continuación se exponen otros tipos de engagement o “dimensiones” como la literatura sugiere.

### *Dimensión social del engagement*

Según Vaughn et al. (2016) el **engagement social** hace referencia a la interacción entre un estudiante y sus pares, profesores y/o expertos con el fin de aclarar temas no entendidos o profundizar en su aprendizaje. En esta misma línea Dunleavy y Milton (2009) afirman que, los pares ejercen una influencia importante en la conformación de las relaciones sociales y académicas en las aulas, pues cuando los estudiantes tienen la oportunidad de trabajar con sus compañeros como socios intelectuales, desarrollan un conocimiento conceptual más profundo, así como importantes habilidades sociales y culturales. Además, una de las ventajas de la interacción, es que se aprende a participar en conversaciones reflexivas y se tiene la oportunidad de colaborar para lograr resultados académicos grupales, lo que fomenta el apego hacia los compañeros y la institución.

Por este motivo es que, las instituciones educativas como señalan Dunleavy y Milton (2009) tienen el compromiso de generar estrategias que les permitan identificar a los estudiantes en riesgo de desconectarse y, en última instancia, abandonar la institución debido a problemas de interacción social. De igual forma, se tienen que comprometer a fomentar la participación significativa de su población estudiantil en la vida escolar e incentivar a los profesores en el desarrollo del trabajo colaborativo, además de identificar y apoyar a los estudiantes que son rechazados por el grupo, generando un entorno de convivencia saludable en donde prime el respeto y la tolerancia hacia la diversidad.

Para fomentar el engagement social, algunas instituciones educativas han generado entornos de interacción entre estudiantes como equipos escolares, clubes, gobierno estudiantil y campañas institucionales con el fin de ayudar a los estudiantes a generar nuevas amistades, participación en redes sociales, sentido de pertenencia, confianza en sí mismos y disfrute en la institución. Para que de esa manera, se consiga fomentar la retención escolar (García, 2021, p.49). He aquí el papel fundamental de la universidad para tomar en cuenta a sus estudiantes en todo momento de su proceso formativo —en los próximos capítulos veremos qué está haciendo la UPN para apoyar al estudiantado—.



### *Dimensión del engagement intelectual*

Para Friesen (2008), el **engagement intelectual** se entiende como la absorbente concentración que le da energía a un estudiante para afrontar sus deberes académicos. Además, García (2021) indica que, permite a los estudiantes interpretar, comprender, construir significado, reflexionar y criticar constructivamente; esto se traduce en un compromiso profundo y personal por explorar e investigar una idea, asunto, problema o pregunta por un período sostenido de tiempo. Su principal objetivo no es el desempeño académico, sino el goce y pasión por el conocimiento. Es decir, los temas en los que profundiza son de su interés; no necesariamente tienen que ver con los asignados por sus docentes. Por ello, invierte mucho de su tiempo comprendiendo, construyendo significado y reflexionando sobre sus propias inquietudes.

Por si fuera poco, un auténtico engagement intelectual requiere una importante reciprocidad en la relación enseñanza-aprendizaje. Esto se debe a que los estudiantes con engagement intelectual construyen activamente su aprendizaje en colaboración con los profesores, trabajan hacia una comprensión conceptual profunda y contribuyen con sus propias ideas para la construcción de nuevos conocimientos y trazan nuevas actividades prácticas que son merecedoras de tiempo y atención de los profesores y los compañeros de clase (Friesen, 2008).

Por su parte, Dunleavy y Milton (2009) sugieren que algunas de las acciones que pueden implementar los profesores para favorecer el compromiso académico de los estudiantes son: trabajar con ideas y problemas auténticos; exigir a los estudiantes altos niveles de participación y proporcionarles tiempo para el trabajo en profundidad; incorporar la evaluación auténtica como una estrategia que les permita a los estudiantes establecer metas y evaluar su propio aprendizaje; asignar trabajos conectados con las aspiraciones de los estudiantes y el mundo laboral; permitir a los estudiantes pensar como profesionales; desafiar a los estudiantes a experimentar una sensación de gran inversión intelectual y emocional en el aprendizaje; estimular a los estudiantes a tomar riesgos, a plantear preguntas y cometer errores; fomentar la colaboración y la creación de comunidades de aprendizaje, entre otros. Características que tienen que ver con las prácticas docentes y cómo a partir de dicha praxis los estudiantes presentan mayor o menor grado de engagement académico –cuestión que se revisa en el análisis de los resultados contenido en el cuarto capítulo—.

### *Dimensión académica del engagement*

Según Steinberg et al. (1996), el **engagement académico** es el grado en que los universitarios están conectados con lo que pasa en sus clases. Algunos autores señalan que los distintos niveles de implicación académica de los estudiantes con la institución educativa se pueden ubicar en un continuum: en uno de los extremos se sitúan los estudiantes con alto nivel de compromiso, que están implicados en su proceso educativo y realizan las tareas requeridas para obtener un buen rendimiento escolar y, dado el esfuerzo y la energía puesta en sus estudios, logran culminar sus estudios, es decir, se gradúan (Appleton et al., 2006). Sin embargo, García (2021) advierte que, en el otro extremo se ubican quienes están muy poco comprometidos, es decir, presentan falta de interés, su asistencia a clases es irregular y no completan las actividades escolares asignadas. Lo preocupante de estos últimos estudiantes es que se encuentran en un alto riesgo de abandono escolar.

Por su parte, Tinto (1987), Chickering y Gamson (1987) indican que el engagement se define a partir de 7 prácticas: 1) aprendizaje activo; 2) retroalimentación; 3) tiempo dedicado a la tarea; 4) altas expectativas; 5) respeto por los distintos tipos de aprendizaje; 6) cooperación entre estudiantes y 7) constante interacción entre estudiantes y personal. Además, el proceso de interacción con el entorno influye considerablemente de manera positiva en la implicación de los estudiantes y su aprendizaje —incluyendo distintos factores a los ya planteados por los anteriores autores—.

Asimismo, Kuh y Hu (2001) se refieren a la implicación estudiantil como “la calidad del esfuerzo que los estudiantes invierten en actividades valiosas desde el punto de vista educativo contribuye directamente al logro de los resultados deseados” (p. 555). En tal caso, el objetivo del engagement propiamente relacionado con la educación radica en promover la dedicación, la concentración y la valoración de la actividad académica, pese a los contratiempos y dificultades existentes. Estos mismos autores destacan que la relevancia de estudiar el engagement está en conocer cómo se involucran y comprometen los estudiantes con su aprendizaje, y qué estrategias pueden emplear las instituciones para la mejora de sus políticas y prácticas que impacten estimulando el aprendizaje de sus estudiantes.

En la misma línea, Greenwood et al. (2002) considera que, el engagement académico se refiere a una variedad de comportamientos específicos en el aula: la escritura, la participación en

las tareas, leer en voz alta, leer en silencio, hablar de los académicos, hacer y responder preguntas. Todos estos aspectos son facilitadores del logro académico y están íntimamente relacionados entre sí. También, se relacionan con la motivación y otras técnicas de estudio.

Para Suárez-Orozco et al. (2009), un estudiante con engagement académico se relaciona con sus compañeros especialmente con el fin de aclarar dudas de lecturas, ayudarse mutuamente para completar las asignaciones e intercambiar información sobre pruebas, tutores, voluntariados, entre otros. A nivel cognitivo, el engagement académico es el grado en el que los estudiantes están interesados y curiosos por lo que están aprendiendo. En referencia a lo conductual, es el reflejo de la participación y el esfuerzo puesto en las tareas académicas, es decir, hacer las tareas y entregarlas a tiempo, prestar atención al trabajo de clase, comportarse en el aula y asistir con regularidad.

Adicionalmente, un estudiante con engagement académico puede describirse como quien pone todo su esfuerzo y energía hacia el logro académico. Se involucra en relaciones sociales con el fin de obtener apoyo y seguridad para alcanzar buenos resultados. Sus acciones tales como participación, puntualidad, asistencia o comportamiento tienen como finalidad mantener sus resultados académicos. También, manifiesta compromiso académico cuando su fin es obtener puntuaciones altas para obtener becas académicas (o no perder alguna beca), o ser reconocido como estudiante meritorio. Es por ello que cuida que sus deberes tengan buena calidad, puede leer y releer un tema, completarlo y lo entrega a tiempo, planifica cuidadosamente su desarrollo y se asegura de que cumpla con cada uno de los objetivos trazados por el docente. Además, está pendiente de dar cumplimiento a todos los requisitos exigidos en la clase. (García, 2021, p.48)

Llegados a este punto, de manera general, se puede decir que el engagement académico es concebido como el grado en el que los estudiantes están conectados e implicados activamente en su proceso de estudio para aprender y alcanzar resultados óptimos tal como lo señalan (Bresó et al., 2011; Coates y McCormick, 2014). Es decir; el engagement no está asociado o focalizado en el desarrollo de una actividad concreta o circunstancial, sino que se considera como un estado persistente. Por este motivo, se le valora como un importante predictor del desempeño del estudiante en las actividades formativas (Weiss et al., 2010). Esa misma persistencia es la que debe primar a lo largo de la formación de cualquier estudiante.

Otra cuestión que sale a relucir es que la interacción que se da entre compañeros es uno de los factores más importantes en la implicación académica, tal como lo mencionan Pascarella y Terenzini (2005). Dichos autores partían de la idea de la corresponsabilidad entre sujetos e instituciones a la hora de estudiar el engagement. Es decir, la implicación depende de los factores personales, psicológicos, cognitivos de los sujetos, pero también de las características institucionales. De manera similar, Coates (2005) añade que el concepto de participación se basa en el supuesto constructivista de que el aprendizaje está influenciado por la forma en que el estudiante participa en actividades escolares. De aquí la importancia, del involucramiento del estudiantado en actividades escolares y extraescolares.

De igual forma, algunos autores consideran que las actividades extracurriculares significan un elemento clave para contribuir a aumentar el sentimiento de identificación con la escuela y las consideran un mecanismo eficaz para mejorar el engagement del alumnado con menos desempeño académico (Finn, 1989). Otros autores destacan el papel del grupo de amigos tanto para implicarse con las actividades extracurriculares como con la escuela en general. Así, una relación positiva con el grupo de pares facilita el sentimiento de pertenencia con la escuela y evita experiencias negativas como el rechazo o el bullying, dos factores relacionados con la desvinculación académica (Juvonen et al., 2012).

Adicionalmente, otro de los elementos vinculados con la implicación de un estudiante universitario, es el contexto académico; puesto que, tiene un papel importante en este proceso, así lo afirma Yorke (2006), quien menciona que las acciones que toman las instituciones para involucrar a los alumnos tienen un impacto significativo sobre el éxito académico, la reducción de tasas de abandono, el nivel de empleabilidad y las actitudes positivas hacia el aprendizaje a lo largo de la vida. De la misma manera, este autor sostiene que la confianza en uno mismo, la eficacia y las cualidades personales, junto con los atributos metacognitivos del pensamiento, el aprendizaje y la resolución de problemas son características importantes en la implicación estudiantil. Podemos ver que es necesario una corresponsabilidad tanto de la institución, los docentes y estudiantes para lograr una adherencia a los estudios.

El contexto educativo de acuerdo con Zepke (2014) es otro factor que afecta el compromiso estudiantil. Por un lado, el alcance de este compromiso se enmarca dentro de las normativas institucionales, las cuales pueden ampliar o limitar los espacios de participación estudiantil. Por

otro lado, el compromiso de los estudiantes está influenciado por las pautas transaccionales de la cultura educativa de la que se forma parte y por las experiencias educativas que pudiesen ofrecer las universidades para favorecer, por ejemplo, la integración social (Brint et al., 2008). En este sentido, el compromiso estudiantil permite escudriñar el éxito académico en la universidad desde la perspectiva de los propios estudiantes y desde los efectos positivos que tiene sobre ellos. Este compromiso vuelve más probable la decisión de continuar con sus estudios, por medio de la integración académica y social que el mismo compromiso fomenta (Díaz, 2008).

En el mismo contexto, Krause (2011) habla de la importancia que tienen los entornos educativos para efectuar el aprendizaje en estudiantes universitarios, pues éste puede ocurrir dentro o fuera del plan de estudios formal. Para hacerlo efectivo debe existir una conexión entre el estudiante y la institución dentro de la misma, asimismo, construir sobre el aprendizaje previo y el aprendizaje que tiene lugar en entornos laborales y comunitarios. Es claro el sentido de pertenencia en la institución que nos alberga. Desde esta perspectiva, se asume que el compromiso se fortalece en la medida en que la institución diseñe y organice oportunidades de aprendizaje para estimular al estudiante a invertir mayor esfuerzo y dedicación en la realización de sus tareas cognitivas y en su participación social. Según Braxton et al., (2000), existe evidencia contundente que demuestra que la integración social y académica de los estudiantes con su medio universitario tiene injerencia en el nivel de compromiso que desarrollan durante su trayectoria y en su probabilidad de graduarse de manera exitosa.

Además de lo ya planteado, Carini, Kuh y Klein (2006), afirman que la implicación académica actúa como un doble bucle didáctico: a) cuando los estudiantes estudian intensamente una materia (implicación) tienden a aprender más sobre ella; y b) mientras más retroalimentación obtienen de sus escritos, análisis y resolución de problemas, más efectiva es su implicación. A su vez, dicha implicación está condicionada por actividades educativas con propósitos definidos que se diseñan para incrementar la posibilidad de que los estudiantes aprendan y logren avances cognitivos significativos. Por consiguiente, el estudiante desarrolla un alto nivel de compromiso con su proyecto académico si la institución le ofrece experiencias educativas enriquecedoras, con propósitos claros que lo estimulen intelectual, social y afectivamente.

Por tanto, Carini, Kuh y Klein (2006) señalan que ese acto de compromiso contribuye a la construcción de los cimientos para el desarrollo de habilidades y disposiciones esenciales para una

vida productiva y satisfactoria que se extiende más allá de la universidad. Esto significa que, en la medida en que los estudiantes se involucren en ese tipo de experiencias que les ofrece la institución, desarrollarán hábitos que favorecerán su capacidad para el aprendizaje a lo largo de la vida y el éxito en su desempeño profesional y personal; es decir, que el engagement no sólo se remite a la vida académica, sino también a los diferentes ámbitos en los que se encuentre el estudiante.

A su vez, Thomas (2012, p. 14) ha insistido en que la implicación académica (entendida como inversión intensa de tiempo y esfuerzo en la acción, esto es, lo opuesto a una actuación superficial y escasamente mantenida) está asociada al aprendizaje profundo y efectivo. Por ello, es que al estudiantado se le ha de brindar las herramientas para que sea capaz de construir su propio conocimiento, y esto es algo que no puede lograrse sin el involucramiento, participación, y asociacionismo de estos.

Se hace notar que, el engagement del estudiante no sólo integra elementos de tipo conductual, sino también de tipo afectivo, puesto que refleja el interés de la persona hacia las tareas que realiza y también de tipo cognitivo, ya que implica el uso de estrategias y el dominio de conocimientos y habilidades para enfrentar las distintas situaciones y actividades. Un nivel alto de engagement académico expresa un estado positivo elevado de bienestar en el desempeño académico (Bresó y Gracia, 2007). Como indican Salanova et al. (2010), este constructo multidimensional se relaciona con buenos resultados académicos, por lo que también se asocia a la calidad de la enseñanza universitaria. Esto coincide con los planteamientos de Manzano (2002) cuando señala que, para los estudiantes universitarios, el engagement y el esfuerzo dedicado al aprendizaje son factores importantes para la adaptación a los estudios y para lograr buenos resultados de aprendizaje. Los estudiantes con alto engagement son más proactivos, toman iniciativa, buscan nuevos retos, se ven capaces de afrontar las nuevas demandas del proceso de aprendizaje y mantienen una conexión efectiva con su trabajo académico. Es un constructo opuesto al burnout, que viene a ser un estado mental negativo y de pérdida de interés por una actividad (Salanova et al., 2010). Un estudiante que no muestre engagement tiene muchas posibilidades de fracasar y de abandonar los estudios que ha iniciado (Fonseca y García, 2016).

Por otra parte, Saeed y Zyngier (2012) en un estudio confirmaron que los estudiantes totalmente desconectados de su implicación estudiantil tienden a realizar sus trabajos escolares sin interés ni compromiso, mientras que los estudiantes comprometidos trabajan duro e intentan dominar su aprendizaje obteniendo resultados académicos favorables.

Otros autores, Parada y Pérez (2014), en una investigación realizada argumentan que el engagement académico muestra una considerable relación con variables como la edad, el nivel escolar cursado, la opción de elección de la carrera, la autoeficacia, la autoestima, el sexo, el nivel socioeconómico, la inteligencia emocional y el perfeccionismo. Respecto a la edad y al curso, la evidencia señala que, a mayor nivel académico cursado, se manifiesta menor dedicación, menor compromiso y menor satisfacción, lo que podría interpretarse como un desencanto del estudiante durante la etapa de socialización con la universidad.

En cuanto al nivel socioeconómico, este influye significativamente en el interés, motivación y compromiso que presentan los estudiantes hacia su aprendizaje. Para la variable en relación con el sexo, se encontró que las mujeres muestran mayor dedicación que los hombres. Mientras que en la satisfacción con la carrera existe una correlación positiva de vigor frente a los estudios. En la variable inteligencia emocional se encontró que los estudiantes afrontan de mejor manera las situaciones estresantes (Parada y Pérez, 2014).

En otro orden de cosas, de acuerdo Reyes de Cózar (2016) se muestra que los alumnos tienen la capacidad de ser flexibles y buscar las herramientas necesarias, de manera que logren sobreponerse a las dificultades que se presenten, de esta manera podrán satisfacer sus propios valores y estar conectados con sus estudios.

Se puede decir entonces que, el engagement académico no es un término de moda o una palabra pasajera; no obstante, la mayoría de las investigaciones sobre el compromiso estudiantil se han desarrollado principalmente en países anglosajones, iniciadas con el fin de comprender la vinculación que existe entre este fenómeno y la permanencia de los estudiantes en sus estudios superiores; así como el efecto que tiene sobre su integración social y académica en la universidad. Asimismo, estas investigaciones han servido de apoyo para analizar los procesos de mejora en la educación superior de países como Estados Unidos de América. En el mismo sentido, algunos procesos similares también han sido implementados en Latinoamérica; por tal razón, los estudios

sobre el compromiso estudiantil adquieren pertinencia para esta región del continente, especialmente ante la carencia de estudios en el área, tal como lo señala Pineda-Báez et al., (2014).

En ese contexto, la implicación ha ido adquiriendo una notable importancia a la hora de tratar de comprender cómo se producen los procesos de enseñanza y aprendizaje en la universidad; así como evidenciar los factores que influyen de una manera más significativa en sus resultados. Se evidencia también que, la implicación (engagement) ha aparecido en la investigación sobre la Educación Superior como la variable transversal más influyente en los resultados de aprendizaje y la adherencia a los estudios. Como un factor vinculado a la calidad de la experiencia vital de los estudiantes en su trayectoria universitaria permite, además, ir más allá de los resultados académicos y analizar otras dimensiones reconocidas como componentes importantes del contexto universitario (participación, asociacionismo, sentimiento de pertenencia, calidad de los aprendizajes, relaciones interpersonales).

Desde esta perspectiva, el engagement se dirige de una forma indirecta al aprendizaje. No se mide o considera el aprendizaje en sí mismo sino a través de la implicación, pero partiendo de la idea de que dicha implicación es un buen predictor de la efectividad y calidad de los procesos de aprendizaje. En realidad, como ya se ha señalado en un apartado anterior, el engagement (en la medida que implica dedicación intensiva y constante) está vinculado al aprendizaje profundo y a la capacidad de asumir retos intelectuales de alto nivel. En definitiva, la implicación actúa como un importante predictor del aprendizaje de los estudiantes (Carini, Kuh y Klein, 2006).

Una vez señaladas las distintas concepciones del engagement y el engagement académico, es preciso señalar cuáles han sido las formas en que se ha medido este constructo en los estudiantes.

### **Medición del engagement**

Taylor y Parsons (2011a) señalan que, habitualmente, se ha utilizado una serie de parámetros comunes para identificar si los estudiantes participan activamente en el aprendizaje. Estos se han centrado principalmente en datos cuantitativos, tales como la asistencia, los resultados de las pruebas estandarizadas y las tasas de abandono escolar o de graduación. La mayoría de estas medidas dan cuenta de los niveles de éxito (resultados como puntuaciones altas, asistencia durante todo el año), pero no permiten conocer los niveles de engagement estudiantil hacia el aprendizaje, como: interés, tiempo en la tarea y el disfrute en el aprendizaje. Por tal razón, algunos



investigadores han diseñado y validado instrumentos de registro y medición del engagement, mismos que se presentan a continuación.

### *Utrecht Work Engagement Scale (UWES)*

La Escala de Compromiso Laboral de Utrecht (UWES) mide el nivel de engagement de los empleados con su trabajo y de los estudiantes con sus labores académicas a través de tres escalas: Vigor, Dedicación y Absorción. Existen dos versiones del instrumento, una para empleados y otra para estudiantes (UWES-S) y, según su extensión, hay una versión larga (17 ítems) y otra corta (9 ítems). La versión para trabajadores y estudiantes son semejantes, en efecto la mayor parte de los ítems solo presentan cambios en la palabra “trabajo” la cual fue reemplazada por “estudio”. En este instrumento, el engagement es asumido como el grado de conexión energética y afectiva de los individuos con las actividades que se desarrollan (laborales o académicas) y la medida en que auto perciben si cuentan con las capacidades suficientes para afrontar las demandas que exigen dichas actividades (Schaufeli como se citó en García, 2021, p.52).

Por su parte, López-Angulo et al. (2019) por medio de un estudio analizaron los factores que influyen en el compromiso estudiantil de estudiantes de ingeniería en Chile, a los cuales se les aplicó el cuestionario UWES (Escala de compromiso laboral de Países Bajos). Los resultados de dicho estudio confirmaron que las condiciones en que un estudiante ingresa a Educación Superior inciden en el compromiso académico el primer año de estudios, de igual manera este compromiso es diferente en función de la carrera que esté cursando el estudiante.

En el contexto mexicano en 2017, de la Cruz et al., al notar que estudios anteriores referentes al engagement sólo se han enfocado al ámbito laboral, realizando las aplicaciones en trabajadores únicamente, y que la mayoría de las veces hacen referencia a un estado mental positivo en relación al trabajo caracterizado por vigor, dedicación y absorción, deciden adaptar y validar la Utrecht Work Engagement Scale (Escala de compromiso laboral de Países Bajos) en su versión para estudiantes (UWES-S). Puesto que, únicamente se había validado en los países pioneros, España y Holanda. Mencionan también que el objetivo de su estudio fue obtener una adaptación de la escala UWES-S en sus dos versiones (larga y corta) que sea válida y confiable para estudiantes mexicanos (de la Cruz et al., 2017, p.37). Dicho estudio exploratorio puso en evidencia que la escala UWES-S México resulta apta, válida y confiable para su aplicación en estudiantes universitarios mexicanos, con ello evidenciando que el engagement puede ser un

constructo con validez universal. Finalmente, de la Cruz et al. (2017, p. 41) resaltan que el instrumento quedó conformado por factores como: vigor, felicidad, percepción del tiempo, absorción y dedicación.

### ***National Survey of Student Engagement (NSSE)***

La Encuesta Nacional de Participación Estudiantil (NSSE) de acuerdo con Ewell y McCormick (2020), fue diseñado por investigadores de la Universidad de Indiana, EE. UU., a principios del siglo XXI, con el fin de fortalecer el discurso sobre la calidad de la educación terciaria e incorporar las percepciones de la experiencia de los estudiantes al interior de las instituciones y sus comportamientos, proporcionar a los administrativos y a los profesores herramientas para examinar el predominio de prácticas educativas efectivas en sus claustros, que una variedad de educadores puede abordar, incluidos el desarrollo y formación profesoral, la reforma de la educación general, así como centrar los esfuerzos de retención estudiantil.

Por su parte Reyes de Cózar (2016) indica que la escala NSSE ofrece información tanto de los estudiantes como de las instituciones a través de 5 categorías: Retos académicos, Aprendizaje activo y colaborativo, Interacción Institución-Estudiante, Experiencias de aprendizaje enriquecedoras y Apoyo del contexto universitario. Esta escala está orientada a la educación superior y hacia la creación de propuestas de mejora. Para los creadores de las escalas, las 5 categorías recogidas son aspectos deseables a los que toda institución universitaria de calidad debe aspirar.

Particularmente, Rivera y Ruíz realizaron un estudio que describe la implicación universitaria que presentaban estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional en la pandemia por el Covid-19. Para tal efecto, se propusieron responder a las interrogantes: ¿Qué aprendizaje se ha propiciado durante la carrera en tiempo de pandemia? ¿Qué estrategias aprendieron en este tiempo de Covid-19? ¿Cómo ha sido el aprendizaje colaborativo con compañeros? Para dar respuestas a esas interrogantes procedieron a adaptar al contexto universitario mexicano el principal instrumento internacional de análisis del engagement estudiantil: el National Survey of Student Engagement (NSSE) de Askin, Chickering, Ewell, Kuh y Pace en su nueva versión de 2017. (Rivera y Ruíz, 2021, p.4)

Rivera y Ruíz destacan que el estudiantado encuestado realiza con mayor frecuencia la formación de nuevas ideas o puntos de vista a partir de los datos o fuentes de información, y en segundo término la aplicación de hechos en problemas prácticos, en este punto resaltan que en la educación a distancia quedan prácticamente nulificadas las actividades de investigación y prácticas profesionales. Además, en la educación a distancia, es recurrente la autorregulación del estudiantado y su motivación personal para gestionar su actividad educativa.

Dan a conocer que, las afirmaciones encontradas, son válidas tanto para los alumnos de primer y de último año encuestados, prácticamente no se encontraron diferencias al dividirlos como grupos de estudio. Lo que permite inferir que independientemente de su experiencia escolar, están realizando los mismos esfuerzos, y adaptándose lo mejor posible a las condiciones que impone la contingencia, a pesar de percibir poco apoyo docente e institucional. (Rivera y Ruíz, 2021, p.11)

Cabe mencionar que, quizás el instrumento de mayor reconocimiento ampliamente aplicado es el NSSE; puesto que su finalidad recae en determinar las prácticas educativas efectivas y permitir la toma de decisiones para fomentar la calidad universitaria.

#### ***Escala Multifactorial para la Medición de la Implicación Académica Educativa (EMMEE-V.1)***

Originalmente la Escala Multifactorial Mixta de Engagement Educativo según Dávila y Leyva (2023) se denomina con el nombre de Escala Multifactorial para la Medición de la Implicación Académica Educativa (EMMEE-V.1), fue diseñada por González-Ramírez y Reyes-De Cózar en el 2015, teniendo un total de 71 preguntas distribuidas en 6 escalas; sin embargo, esta versión concluye que se deben considerar otros estudios para aumentar la confiabilidad y validez, tomando en cuenta distintos escenarios universitarios con el fin de ampliar la transferibilidad de los resultados, además, recomienda utilizar una escala distinta a la tipo Likert, justificándose en que la reducida opción de respuesta dificulta conseguir normalidad en la distribución de los datos. Es por eso que se desarrolla una segunda versión de la Escala (EMMEE-V.2), estructurada por 110 ítems y 8 dimensiones, valorando las opciones que se plantean mediante una puntuación del 0 (nunca) al 100 (siempre).

Además, se mantienen los factores de la EMMEE-V.1 como son: Motivaciones, valores, oportunidades de aula, docencia y didáctica, estado emocional y estrategias de gestión, incluyendo factores nuevos como: Modalidad del engagement (cognitivo, académico o social), estado de ánimo e incorporando la versión acortada (UWES-9), midiendo las dimensiones de vigor, dedicación y absorción, además, se suma un apartado dirigido al bienestar y satisfacción del estudiante con la responsabilidad académica. (Dávila y Leyva, 2023, p.4)

### *Cuestionario para medir el Compromiso Académico*

En un estudio más reciente, Mora-Romo y Martell-Muñoz en 2022, dentro de una población universitaria mexicana construyeron un cuestionario para medir el Compromiso Académico (CA) y su posterior análisis psicométrico mediante el Análisis Factorial, utilizando la metodología de ecuaciones estructurales. Con lo cual buscan solventar la necesidad de contar con instrumentos de medición validados para evaluar el Compromiso Académico. Señalan que la relevancia de obtener medidas confiables sobre el CA recae en que la información que se obtenga de estos datos sería de utilidad para estimar la calidad de los programas de formación que ofrecen las instituciones educativas.

No obstante, en vista de que su trabajo consistió en la construcción y validación psicométrica de un instrumento de medición de compromiso académico, es difícil realizar una comparación con otros instrumentos ya que, hasta donde se tiene conocimiento de los autores, esta es la primera escala que se construye y valida en esta población. Por estas razones, resulta importante usar instrumentos de medición contruidos y validados en población mexicana si se pretende evaluar el Compromiso Académico (Mora-Romo y Martell-Muñoz, 2022, p.19).

Ahora bien, después de revisar los instrumentos que se han utilizado para medir dicho constructo, es que merece la pena destacar que si bien dichas estrategias han tenido resultados favorables, considero que el ofrecer ciertos parámetros de respuesta no permite al propio estudiantado externar los factores que les permiten generar engagement académico, sino que haría falta una mayor profundización en esa cuestión; es por eso que, en este trabajo me incliné por una investigación de corte cualitativo para poder recuperar las perspectivas de los estudiantes de la UPN –técnica y procedimiento que detallo en el siguiente capítulo—.

A lo largo de este capítulo se pone de manifiesto la relevancia del estudio del engagement en el ámbito educativo, desde la historia del concepto, su definición, sus dimensiones hasta los distintos instrumentos reconocidos a nivel internacional que se han diseñado para medirlo. Se puede ver que el engagement académico es un factor clave en la predicción del rendimiento académico, en la permanencia y graduación oportuna de los estudiantes de las instituciones de educación superior. Como se revisó, los alumnos que muestran altos niveles de engagement desarrollan mejores habilidades y mayor tendencia a conseguir logros y objetivos, tanto personales como académicos. Esto significa que aquellas universidades que sean capaces de generar alumnos implicados con sus estudios serán universidades que estén más cerca de cumplir su misión y visión, al mismo tiempo, estarán ofreciendo una educación de mayor calidad.

## CAPÍTULO 3

### DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

En este capítulo abordaré el aspecto metodológico que orientó mi investigación, para lo cual empezaré presentando los objetivos y preguntas de investigación que me planteé llevar a cabo, también tienen cabida dentro de este marco el contexto en el que tuvo lugar mi trabajo comenzando con la historia de la respectiva institución, así como las características de los participantes, el procedimiento y las técnicas utilizadas.

#### **Objetivos**

##### *General:*

Comprender los factores vinculados al engagement que influyen de manera significativa en la implicación de los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional.

##### *Específicos:*

- Recuperar las percepciones y experiencias de los estudiantes sobre las coreografías didácticas y estilos docentes que han vivido en su carrera y de qué manera las relacionan con su implicación, satisfacción y sentimiento de autoeficacia en los estudios.
- Distinguir las perspectivas de los estudiantes sobre la calidad de la formación recibida y en torno a qué elementos ellos construyen esa idea de calidad.

#### **Preguntas de investigación**

En el mismo sentido, para la realización de este trabajo de investigación se plantearon una serie de preguntas que guiarían la realización del mismo, las cuales se presentan a continuación:

- ¿Cuáles son los factores más relevantes vinculados al engagement que influyen en la implicación de los estudiantes de la UPN?
- ¿Qué acciones llevan a cabo los docentes para lograr que los estudiantes se adhieran más a sus estudios?
- ¿De qué manera la universidad apoya a los estudiantes en su formación personal así como en lo social?

- ¿Cuáles han sido las experiencias académicas en las que se han implicado con mayor intensidad?

## **Escenario**

### *Breve historia y principios bajo los que se constituye la UPN*

La Universidad Pedagógica Nacional (UPN) fue creada según Roldán (2021), por petición del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) como recompensa por su apoyo al gobierno mexicano, especialmente a la campaña electoral de quien gobernaría el país durante la época fundacional de la UPN, el presidente José López Portillo. Este proyecto académico se concibió desde el sindicato para ser controlado por el mismo, pero fue configurado a partir de la Secretaría de Educación Pública (SEP) para convertirse en un brazo de esta dependencia.

Ante este panorama, es necesario comenzar con la revisión de la constitución histórica de la Universidad Pedagógica Nacional, pues de esta manera, se podrán conocer las razones de su creación, hacia dónde buscaba dirigirse, así como su finalidad y sus ideales. Los estudiantes de esta casa de estudios en su mayoría tenemos conocimiento de que tiene sus orígenes en el año de 1978; sin embargo, es preciso detallar el contexto sociohistórico que le acompaña. Al respecto, Santos y Becerril (2020), explican:

Desde octubre de 1970 el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) había propuesto la creación de una universidad pedagógica para profesionalizar al magisterio. Este proyecto fue retomado en 1975 por el sindicato solicitando su creación al candidato a la presidencia José López Portillo, hecho que se concretó el 29 de agosto de 1978, decretando la creación de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) publicado en el Diario Oficial de la Federación. (p. 245)

De la misma manera, otro autor destaca que para llegar a tal hecho histórico hay algunas fechas inmediatas del mismo mes que le preceden, así lo detalla:

El 28 de agosto de 1978 se presenta públicamente el decreto de creación que habría de ser publicado en el Diario Oficial de la Federación el día 29 y se había firmado con fecha 25 del mismo mes. En este acto conjunto con el SNTE se presenta a la Pedagógica como la cúpula del sistema de educación normal. Ese mismo día el secretario Solana, previo

acuerdo con el presidente López Portillo, le ofrece a Moisés Jiménez Alarcón la Rectoría y a Miguel Limón Rojas la Secretaría Académica. (Roldán, 2021, p. 42)

Además, este mismo autor señala que, el decreto de creación de la UPN le destina como finalidad: “prestar, desarrollar y orientar servicios educativos de tipo superior encaminados a la formación de profesionales de la educación de acuerdo a las necesidades del país” (Roldán, 2021, p. 43). De igual forma, la figura jurídica de la Universidad se establece como institución pública de educación superior, con carácter de órgano desconcentrado de la Secretaría de Educación Pública, lo cual la ubica como un departamento de la SEP.

No obstante, cabe destacar que el objetivo de crear una universidad pedagógica consistía principalmente en una mejora de la formación docente, que se enfocara en la constante formación y actualización, para cubrir las cambiantes necesidades de la educación en México, por lo que se requería de una institución que se hiciera cargo de tal situación, tal como señala Moreno (2021):

La UPN es el resultado de un largo proceso histórico que ha pretendido subsanar las debilidades, lagunas y fallas del sistema nacional de educación, a través de la formación, actualización, superación e innovación de los docentes en México; sus instituciones, procesos y dinámicas formativas y pedagógicas. (p.5)

Se podría decir que aunque este era su propósito inicial, siempre existió el debate sobre la intención de su creación y el carácter normalista que podría llegar a tener, sin embargo, poco a poco se fue notando el cambio que pretendía marcar en la profesionalización y nivelación de los docentes. De tal modo, desde que arrancó la UPN se modificaron considerablemente los planteamientos originales de las partes en pugna, puesto que, hubo disputas entre la SEP y el SNTE, para establecer la función primordial de dicha institución.

Adicionalmente, Moreno (2021) destaca que, una vez puesto en marcha el decreto, se precede con las instalaciones, es así que cuando en agosto de 1978 se creó la UPN, su unidad central rectora se instaló en la calle de Manuel Salazar número 201, Exhacienda del Rosario, Azcapotzalco en lo que antes era el Distrito Federal, pero para el 28 de noviembre de 1980 se cambió a su actual unidad rectora en carretera al Ajusco número 24, colonia Héroes de Padierna, Alcaldía Tlalpan, Ciudad de México.



Otro rasgo a destacar es que, el primer núcleo académico se dio a la tarea de proponer las licenciaturas que se ofertarían en la institución, quedando las siguientes:

Pedagogía, Sociología de la Educación, Psicología Educativa, Administración Educativa y Educación Básica, y después se incorporó Educación Indígena y Educación de Adultos en otra etapa de maduración de la UPN. Se determinó la duración de ocho semestres con tres áreas formativas: Básica, Integración vertical y Profesional; se elaboraron los títulos de las materias y sus contenidos. (Niño, como se citó en Moreno, 2021, p. 12)

Se debe agregar que, dichas licenciaturas venían a ofrecer otro tipo de educación, pues parecían bastante innovadoras, “Se intentaba impulsar el pensamiento crítico, reflexivo y analítico para el logro de una formación profesional diversificada en instrumentos, métodos y enfoques teóricos” (Moreno, 2021, p. 12). Todo esto permite mostrar la clase de profesionales que se buscaba generar, así pues en la formación de los estudiantes de la UPN se incluiría la investigación como indispensable para el desarrollo del pensamiento crítico. De tal modo, para poder articular la docencia, la investigación y la difusión, lo primero que se planteó fue definir los principios para reformar las licenciaturas, de tal modo que pudieran mejorar su eficiencia y calidad.

Otros puntos importantes a destacar son los que se plantean en la página oficial de la Universidad, tales como: A partir del 19 de mayo de 1992, con la publicación en el Diario Oficial de la Federación (DOF) del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica suscrito entre el Gobierno Federal, los gobiernos estatales y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), el Gobierno Federal traspasó a las entidades estatales, los recursos financieros utilizados en la operación de los servicios educativos, y los establecimientos escolares con todos los elementos de carácter técnico y administrativo, derechos y obligaciones, bienes muebles e inmuebles que administraba la Secretaría de Educación Pública.

Por este Acuerdo, las Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional dejaron de ser administradas financieramente desde la UPN Ajusco y fueron traspasadas a los gobiernos de los estados, a excepción de las Unidades UPN Azcapotzalco, Centro, Norte, Oriente, Poniente y Sur de la Ciudad de México que continúan perteneciendo administrativa y académicamente a la UPN Ajusco. Es así que, desde 1992, las Unidades UPN que se encuentran fuera de la Ciudad de México dependen financiera y administrativamente de los gobiernos de los estados respectivos.

Sin embargo, la autonomía académica que permite al Consejo Académico y a la Rectoría como órganos de gobierno, con sede en la Unidad Ajusco, encargados de regir la oferta, actualización, innovación, creación y diseño de los programas académicos, de investigación y de difusión, hace posible unificar los planes y programas de estudio de las Unidades UPN en todo el país, y la relación académica con las tres Universidades Pedagógicas Estatales en Chihuahua, Durango y Sinaloa.

Actualmente, la Universidad Pedagógica Nacional posee una matrícula de más de 72,714 estudiantes a nivel nacional; otro rasgo distintivo es que, considera como perfil de ingreso a personas egresadas de educación media superior o profesores normalistas; se encuentra conformada por 70 unidades y 208 sedes en todo el país; cuenta con 70 unidades, 208 subsedes y tres universidades pedagógicas descentralizadas que se encuentran a lo largo y ancho del país, siendo su unidad 092, Ajusco, la sede central. En el mismo contexto, (santos y Becerril, 2020, p. 245) expresan que, “a nivel nacional la UPN produce conocimientos, estrategias y modelos pedagógicos para comprender y transformar la educación. Por eso, el lema que distingue a la universidad es: Educar para transformar”.

Una vez expuestos los puntos anteriores, es pertinente mencionar los planteamientos de la misión y visión por las cuales la institución se rige en el presente. Así la misión, según la página web oficial de la UPN (<https://upn.mx/>), plantea lo siguiente:

Se orienta a la formación y desarrollo de profesionales de la educación y a la generación de conocimiento de acuerdo con las necesidades del país considerando la diversidad sociocultural. A partir de sus funciones sustantivas, se vincula con el sector educativo, con organizaciones sociales e instituciones nacionales e internacionales, con el fin de atender la problemática educativa y el fomento a la cultura.

De esto se puede destacar la atención a las necesidades de la sociedad y, en consecuencia, la generación de conocimiento, así como el apoyo a la resolución de problemas educativos, por lo que dicha propuesta está en total congruencia con una educación de calidad en el nivel superior – tal como se vio en el primer capítulo—, específicamente del papel que todo estudiante que se haya formado en esta institución debería asumir. Consecuentemente, tenemos la visión de la universidad, descrita nuevamente por la página web oficial de la UPN, de la siguiente manera:

Es una institución pública de educación superior, autónoma y líder en el ámbito educativo, que ha ganado prestigio nacional y reconocimiento internacional debido a la calidad y pertinencia de su oferta educativa, la relevancia de su producción científica y su capacidad de intervención en esta área. Tiene un lugar estratégico en la discusión e instrumentación crítica de las políticas públicas educativas, y la atención a temas y problemas emergentes. Se distingue por su vocación social y su compromiso ético con la justicia, la equidad y su especial consideración a los grupos en situación de discriminación o exclusión social. (UPN, 2024)

Entonces, se puede observar que la mayoría de las características descritas refieren ineludiblemente a una calidad educativa en el nivel superior; puesto que, elementos como la docencia crítica, la intervención, investigación, inclusión, resolución de problemas y sentido de justicia van encaminados a involucrar a los agentes educativos dentro de una concepción distinta de lo que significa la educación tradicional. Visión que es equiparable al papel de los estudiantes, docentes y de la institución misma en la generación de la implicación estudiantil.

Adicionalmente, la página web de la UPN ofrece un acercamiento a lo que son los principios bajo los que se rige actualmente la institución, mismo que se describen a continuación:

- Fundamenta su trabajo académico en el desarrollo y la innovación pedagógica, en los nuevos aprendizajes, en las ciencias, las humanidades y las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación.
- Desarrolla de forma articulada actividades de investigación, docencia, difusión y extensión universitaria en el campo de la educación.
- Participa en la generación, aplicación y difusión de nuevos conocimientos en el campo de la educación.
- Promueve la reflexión independiente, crítica y responsable. Asimismo, reconoce la universalidad y diversidad del pensamiento.
- Ofrece formación en el campo de la pedagogía y las ciencias de la educación con planes y programas de estudio flexibles y de calidad.
- Atiende diversas demandas de formación profesional en educación, así como de actualización, superación y especialización, permanente de profesionales de la educación en diversos niveles y modalidades educativas.

- Promueve la formación de sus estudiantes bajo el principio de "Educar para Transformar" y asume las propuestas de la UNESCO relativas a lograr una educación orientada al desarrollo humano y sustentable: aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir.
- Desarrolla permanentemente tareas de divulgación del conocimiento de la ciencia y la tecnología; la difusión de la cultura, y la extensión de servicios, vinculadas con el desarrollo educativo y las necesidades de diferentes sectores sociales del país.
- Desarrolla la evaluación como una acción sustantiva para mejorar su desempeño académico, apoyar la planeación y gestión institucional y valorar su impacto social y educativo, de acuerdo con valores de pluralidad, participación, responsabilidad social y calidad académica.
- Revisa permanentemente su estructura, organización y normatividad e impulsa transformaciones pertinentes para elevar la calidad de su trabajo académico, a fin de responder a sus compromisos con la educación pública y la sociedad en general.
- Propicia y apoya, a través de diversas estrategias, la formación continua de todo su personal.
- Se vincula con diferentes sectores de la sociedad, con instituciones y organismos nacionales e internacionales, en actividades de intercambio y colaboración académica en diferentes ámbitos del campo educativo.
- Asume la libertad de cátedra y de investigación en el marco establecido en sus planes, proyectos y programas institucionales.
- Desarrolla su trabajo de manera colegiada a partir de grupos académicos vinculados a la docencia, la intervención educativa, la difusión y la investigación para atender los problemas educativos del país.

A partir de esto, se puede ver que la institución tiene como principales ejes la formación integral de los estudiantes, de los docentes, así como todo el personal que en ella labora, de modo que se conviertan en seres capaces de construir constantemente su conocimiento y de cambiar su realidad, partiendo de la relación con la sociedad y de los problemas que le aquejen. Esto reitera lo que en el primer capítulo se señaló, ya que si se espera que una institución de educación sea considerada de calidad debe cumplir con los requisitos señalados arriba, y es claro que la UPN tiene estos aspectos muy presentes.

Ahora bien, particularmente la UPN Ajusco –que es mi escenario—, está ubicada en la Carretera al Ajusco No. 24 Col. Héroes de Padierna, Alcaldía Tlalpan, C.P. 14200, Ciudad de México. Al pie de las montañas del Ajusco, en un ambiente ecológico de primer nivel rodeado de piedras volcánicas, vegetación y fauna agreste.

Es una zona totalmente urbana, muy cercana a carreteras y autopistas altamente concurridas, rodeada de gasolineras, supermercados, farmacias, bancos, plazas, una televisora, departamentos y residencias, paraderos de autobuses, librerías y escuelas como el Colegio de México y el Centro de Desarrollo Infantil, también está rodeada de áreas verdes y puestos de comercio informal predominantemente de alimentos.

En cuanto a su infraestructura, “la Unidad Ajusco de la UPN es una extraordinaria obra de arte arquitectónico del siglo XX diseñada por Teodoro González de León y Abraham Zabludsky, dos arquitectos mexicanos de fama mundial” (Gaceta Especial UPN, 2018, p. 4). Internamente cuenta con cuatro edificios (que van de la A-D), mismos que albergan salones, cubículos, auditorios, la biblioteca Gregorio Torres Quintero, la librería Paulo Freire, cafetería, gimnasio, etc. Adicional a esto, cuenta con diversas áreas verdes, salas para estudiantes, sala de maestros, jardines, dos canchas, un restaurante, estacionamiento para personal y estudiantes, así como baños para hombres y mujeres en cada piso. De manera particular, cada salón posee una televisión, buena iluminación, ventilación, algunos son más amplios que otros e incluso cuentan con equipo de cómputo, asimismo, cada salón cuenta con acceso a internet, así como en todo el área del campus.

Actualmente, en la Unidad Ajusco hay 7 Programas Educativos de licenciatura: Administración Educativa, Educación Indígena, Pedagogía, Psicología Educativa, Sociología de la Educación, Licenciatura en Educación e Innovación Pedagógica (Modalidad en Línea) y Licenciatura en Enseñanza del Francés (Modalidad en Línea). Ofrece, además, otros servicios de educación superior como diplomados y cursos de actualización docente, realiza investigación en materia educativa y difunde la cultura pedagógica, la ciencia y las diversas expresiones artísticas y culturales del país.

Asimismo, los profesores de la unidad Ajusco se encuentran integrados por distintas áreas, teniendo en el área 1: Política Educativa, Procesos Institucionales y Gestión 84 profesores; en el área 2: Diversidad e interculturalidad 85 profesores; área 3: Aprendizaje y Enseñanza en Ciencias, Humanidades y Artes 85 profesores; en el área 4: Tecnologías de Información y Modelos

Alternativos 57 profesores; en el área 5: Teoría Pedagógica y Formación Docente 111 profesores. Siendo alrededor de 422 docentes en total.

### **Metodología**

Es necesario destacar que tal como señalo más arriba, y a partir del estado del arte en mi proyecto de tesis, los estudios mayormente utilizados en relación con el engagement académico han sido los cuantitativos, mientras que los de corte cualitativo han tenido poca presencia. Dado que su contribución más valiosa es que la gente comparta sus opiniones para que uno pueda entender sus motivaciones y sentimientos, es que decido usar dicha metodología.

A partir de los objetivos expuestos anteriormente, el enfoque que orientó a la metodología es el interpretativo-crítico, puesto que pretende comprender la práctica educativa más que explicarla, descubriendo qué ocurre y qué significado tiene para los involucrados determinada situación. En tal sentido, Imbernón (2004) destaca los siguientes elementos de este enfoque de investigación:

1. La visión holista de la realidad educativa
2. Intenta comprender la complejidad de los procesos educativos
3. Comprensión crítica de la realidad educativa
4. La necesidad de incorporar el contexto

Es así como se puede apreciar que lo fundamental recae en la visión de la vida social y educativa como algo dinámico e inacabado, de manera que este enfoque considera que la naturaleza del conocimiento educativo es subjetiva y que la educación es una construcción social, así como un producto de las interrelaciones con los demás. “Tiene como objeto fundamental las instituciones educativas y las aulas, como medio social y culturalmente organizado, y el profesorado y el alumnado como elementos intrínsecos del proceso” (Imbernón, 2004, p.38). De esta manera es que me propuse recuperar los factores de implicación que han incidido en la formación de los estudiantes, desde su propia experiencia, en su estado más natural, precisamente con las personas que están viviendo el fenómeno y la manera en que perciben lo que sucede a su alrededor, con la finalidad de comprenderlo contextualmente.

### ***Método***

En vista de que este trabajo recuperó las opiniones, experiencias a través de las preguntas de los grupos de enfoque, es que se puede situar en una investigación de carácter cualitativa. Hernández, Fernández y Baptista (2014) señalan que, “el enfoque cualitativo se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados”(p.358).

Pero sobre todo, porque a partir de revisar que este tipo de enfoque ha sido poco abordado en los estudios sobre engagement, me incliné a emplearlo, además de que en el ámbito de la Universidad Pedagógica Nacional es el primer acercamiento que se realiza. Así, “El enfoque cualitativo es recomendable cuando el tema del estudio ha sido poco explorado o no se ha hecho investigación al respecto en ningún grupo social específico” Marshall y Preissle (como se citó en Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Adicionalmente, los planteamientos cualitativos son una especie de plan de exploración (entendimiento emergente) y resultan apropiados cuando el investigador se interesa en el significado de las experiencias y los valores humanos, el punto de vista interno e individual de las personas y el ambiente natural en que ocurre el fenómeno estudiado, así como cuando buscamos una perspectiva cercana de los participantes. Patton (como se citó en Hernández, Fernández y Baptista, 2014) identifica las siguientes áreas y necesidades como adecuadas para planteamientos cualitativos referentes a procesos (por ejemplo, en torno a un programa educativo o uno de cambio organizacional):

1. El centro de la investigación está conformado por las experiencias de los participantes en torno al proceso, particularmente si subraya resultados individualizados.
2. Es necesaria la información detallada y profunda acerca del proceso.
3. Se busca conocer la diversidad de idiosincrasias y cualidades únicas de los participantes inmersos en el proceso.

De esta forma, gracias a la utilización de herramientas cualitativas la información obtenida fue mucho más rica y me proporcionó un mejor acercamiento a la opinión estudiantil.

### *Participantes*

En este estudio se realizó una selección de estudiantes de las diversas licenciaturas que oferta la UPN, unidad Ajusco, —particularmente Psicología Educativa, Pedagogía, Administración Educativa y Sociología de la Educación—, así como de los tres turnos con los que cuenta. Además, es preciso aclarar que en un inicio tenía contemplado a estudiantes de séptimo semestre; sin embargo, debido al tiempo en que empecé a reunir mis grupos de enfoque, el semestre en cuestión estaba por terminar y los estudiantes ya sólo estaban por recibir calificaciones, entonces se negaban a colaborar, es por eso que decidí esperar al inicio del siguiente ciclo, ahora con estudiantes de octavo semestre.

Cabe puntualizar que, la selección de los participantes obedeció a la participación voluntaria de los estudiantes, puesto que “La elección de los participantes depende de circunstancias muy variadas. A esta clase de muestra también se le puede llamar *autoseleccionada*, ya que las personas se proponen como participantes en el estudio o responden a una invitación Battaglia (como se citó en Hernández, Fernández y Baptista, 2014); es decir, acceden voluntariamente a participar en un estudio que profundiza en las experiencias.

Considero que de esta forma es que pudieron ofrecer una perspectiva más amplia y completa de su experiencia universitaria; puesto que, son estudiantes con gran trayectoria académica y por lo tanto, mayores herramientas para reflexionar sobre los factores que han incidido en su grado de implicación en los anteriores semestres, además de su papel como estudiantes; ya que la implicación sólo se puede afianzar si se empieza por hacer consciencia de los problemas o dificultades en los que nos encontramos inmersos. Tal como Freire (2016) plantea cuando sugiere que, “Como educadores progresistas es nuestro deber crear medios que ayuden a comprender las realidades políticas e históricas y originen posibilidades de cambio”(p.43).

Así pues, se conformaron un total de 12 grupos de enfoque con 57 participantes, de los cuales 43 pertenecen al sexo femenino representando el 76% de la población total, y 14 del sexo masculino correspondientes al 24%, con un promedio de edad de 22 años. De igual forma, de los 57 participantes, 22 pertenecen a la licenciatura en Pedagogía, 14 a la licenciatura en Administración Educativa, 13 a la licenciatura en Psicología Educativa, y 8 a la licenciatura en Sociología de la Educación. Finalmente, la licenciatura en la que más se recopilaron respuestas es



la de pedagogía, representando el 38.5% de la población total. Como puede observarse en las siguientes tablas:

**Tabla 1**

*Características del grupo de Psicología educativa*

Estudiantes de la Licenciatura en Psicología Educativa						
Participantes	Género		Edad	Turno	Promedio	Materias adeudadas
	M	F				
1		X	23	Intermedio	9.1	N/A
2		X	23	Intermedio	9.0	N/A
3		X	23	Intermedio	9.1	N/A
4		X	22	Intermedio	9.3	N/A
5		X	22	Matutino	9.3	N/A
6		X	22	Matutino	8.2	N/A
7		X	23	Matutino	8.3	1
8		X	21	Matutino	8.4	1
9	X		24	Vespertino	7.3	5
10	X		23	Vespertino	7.8	5
11	X		23	Vespertino	7.7	6
12	X		24	Vespertino	7.5	4
13	X		22	Vespertino	8.3	3

De acuerdo con la tabla 1, la mayoría de los estudiantes pertenece al sexo femenino (8), de igual forma más de la mitad de ellos adeuda de entre 1 a 6 materias (8), y en menor número se encuentran aquellos que no adeudan ninguna materia (5), mismos que cuentan con un promedio de entre 9 y 9.3.

**Tabla 2**

*Características del grupo de Pedagogía*

Estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía						
Participantes	Género		Edad	Turno	Promedio	Materias adeudadas
	M	F				
1		X	24	Vespertino	8.0	4
2		X	24	Vespertino	8.4	N/A
3		X	22	Vespertino	9.3	N/A
4		X	22	Vespertino	9.0	N/A
5		X	23	Vespertino	8.8	N/A
5		X	21	Matutino	9.7	N/A
7		X	22	Matutino	9.7	N/A
8		X	32	Matutino	9.6	N/A

9		X	22	Matutino	9.3	N/A
10		X	22	Matutino	9.6	N/A
11		X	21	Matutino	9.6	N/A
12	X		23	Matutino	8.1	3
13		X	22	Matutino	9.2	N/A
14		X	21	Matutino	9.4	N/A
15		X	22	Matutino	9.4	N/A
16		X	23	Matutino	9.6	N/A
17		X	22	Intermedio	9.2	N/A
18		X	23	Intermedio	9.1	N/A
19		X	22	Intermedio	9.4	N/A
20	X		24	Intermedio	9.4	N/A
21		X	25	Intermedio	9.3	N/A
22	X		22	Intermedio	9.2	N/A

De acuerdo con la tabla 2, predomina el número de estudiantes regulares (20), seguido de quienes poseen una calificación de entre 9 y 9.7 (18), y en menor medida aquellos con un promedio de entre 8 y 8.8 (4).

**Tabla 3**

*Características del grupo de Administración Educativa*

Estudiantes de la Licenciatura en Administración Educativa						
Participantes	Género		Edad	Turno	Promedio	Materias adeudadas
	M	F				
1		X	26	Vespertino	8.9	N/A
2	X		28	Vespertino	9.0	N/A
3		X	22	Vespertino	7.7	N/A
4	X		26	Vespertino	8.9	N/A
5		X	21	Vespertino	8.0	N/A
6		X	25	Vespertino	9.1	N/A
7		X	22	Vespertino	9.6	N/A
8		X	21	Vespertino	9.1	N/A
9		X	22	Vespertino	9.1	N/A
10	X		24	Vespertino	8.1	2
11		X	23	Matutino	9.4	N/A
12		X	22	Matutino	8.6	N/A
13		X	23	Matutino	8.0	2
14		X	24	Matutino	8.5	N/A

De acuerdo con la tabla 3, la mayoría de los participantes son estudiantes regulares (12), seguido de quienes tienen un promedio de entre 7.7 y 8.9 (8), y en menor cantidad se encuentran quienes poseen un promedio de entre 9 y 9.8 (6).

**Tabla 4***Características del grupo de Sociología de la Educación*

<b>Estudiantes de la Licenciatura en Sociología de la Educación</b>						
<b>Participantes</b>	<b>Género</b>		<b>Edad</b>	<b>Turno</b>	<b>Promedio</b>	<b>Materias adeudadas</b>
	<b>M</b>	<b>F</b>				
1		X	22	Matutino	8.4	1
2		X	22	Matutino	8.8	N/A
3	X		23	Matutino	9.4	N/A
4	X		22	Matutino	8.3	2
5		X	24	Intermedio	8.5	N/A
6		X	22	Intermedio	8.6	N/A
7		X	22	Intermedio	8.4	1
8	X		23	Intermedio	8.9	N/A

De acuerdo con la tabla 4, los promedios que predominan son aquellos de entre 8.3 y 8.9 (7), así como el número de estudiantes regulares (5), mientras que sólo 3 son los que deben de una a dos materias.

### **Técnicas e instrumentos**

Es importante señalar que la decisión de realizar un estudio de corte cualitativo por medio de grupos de enfoque, se subsume a la idea de que los grupos focales se fundamentan en la epistemología cualitativa, tal como Hamui-Sutton y Varela (2013) sostienen: “La epistemología cualitativa defiende el carácter constructivo-interpretativo del conocimiento, lo que implica destacar que el conocimiento es una producción humana, no algo que está listo para identificarse en una realidad ordenada de acuerdo con categorías universales del conocimiento” (p.56).

#### *Grupos de enfoque*

El instrumento que emplee fueron los grupos de enfoque, más que nada para ahondar en las respuestas y brindarles a los estudiantes la oportunidad de expresarse de manera más libre y así llegar a descubrir a partir de su experiencia los factores asociados al engagement académico que más han influido a lo largo de su proceso formativo. En tal sentido, los grupos de enfoque o grupos focales consisten en un diálogo colectivo entre el investigador y los participantes, en donde se intercambia información acerca de algún tema en específico con el propósito de captar el sentir y pensar de los presentes, según Hamui-Sutton y Varela (2013), “El trabajar en grupo facilita la

discusión y activa a los participantes a comentar y opinar aún en aquellos temas que se consideran como tabú, lo que permite generar una gran riqueza de testimonios” (p. 56).

En tal caso, reafirmo la importancia de tomar en cuenta a la investigación educativa como esencialmente naturalista y colectiva, que se genera a través del acercamiento a los contextos educativos y a la gente que los construye a través de sus propios significados. Según Reyes (2012):

Se le denomina focal porque se enfoca en un tema específico y en reducido número de sujetos. Es un grupo de discusión porque realiza su trabajo de búsqueda a través de la interacción discursiva y la contrastación de las opiniones de sus miembros. (p.48)

Al ser una técnica que privilegia el diálogo, un elemento fundamental es el moderador, ya que es “quien dirige el diálogo basado en la guía de la entrevista, previamente elaborada, da la palabra a los participantes y estimula su participación equitativa” (Hamui-Sutton y Varela, 2013, p.57). En este caso, se elaboró previamente un guion que permitiera cuestionar a los estudiantes sobre sus experiencias académicas y sociales durante la carrera; aquellas situaciones en las que más se les ha retado intelectualmente y en las que se han implicado con mayor intensidad; aquellos contextos académicos o extraacadémicos, pero vinculados a la universidad, en los que se han sentido mejor o que les han marcado más en su vida. De tal modo, los grupos se conformaron en función de lo que algunos autores plantean, tales como Turney y Pocknee (2005), quienes señalan que deben estar conformados por 3 a 12 participantes, aunque otros autores establecen un rango más pequeño, de 4 a 8 (Kitzinger, 1995).

Cabe destacar que, no se conseguiría de la misma manera con otros métodos, ya que su propósito recae según Bonilla y Escobar (2017), “en hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes” (p. 52). Desde esta perspectiva, se favoreció la aplicación de estrategias más adecuadas a las necesidades del contexto, en congruencia con la recuperación de las experiencias concretas respecto a la valoración del propio proceso formativo de los estudiantes referente al engagement académico.

### *Procedimiento*

En primer lugar, me dediqué a estructurar un guion de entrevista para los grupos de enfoque, a través de preguntas que permitieran recuperar las percepciones y valoraciones de los estudiantes participantes sobre su propia experiencia académica. En este caso, con la finalidad de

acceder a vivencias más profundas y a descripciones más amplias y personalizadas. Una vez revisado por mi asesora, llevé a cabo el pilotaje del instrumento con dos grupos de dos integrantes cada uno, (mismos que cursaban séptimo semestre), posterior a la aplicación se hicieron los ajustes pertinentes, para su posterior ejecución.

Finalmente, se realizó la aplicación a 57 estudiantes de octavo semestre pertenecientes a las licenciaturas en Pedagogía, Psicología Educativa, Administración Educativa y Sociología de la Educación, de los tres turnos que ofrece la universidad, debo señalar también que, no consideré a los estudiantes de la licenciatura en Educación Indígena, puesto que fueron más renuentes a colaborar; si bien una o dos estudiantes me brindaron de su tiempo, no fue lo suficiente para considerar un grupo de enfoque, y decidí enfocarme en los que meramente constituían un grupo. La ejecución de dicho instrumento obedeció a una estrategia en la que acudía a las coordinaciones de las distintas licenciaturas para revisar en qué horarios podía encontrar a aquellos que cursaban octavo semestre; de tal modo, conociendo los salones, horarios y días, los abordaba afuera de su salón en cuanto terminaban sus clases, fue así como se permitían responderme libremente. Cabe mencionar, que en algunas ocasiones, intercepté a algunos participantes antes de que ingresaran a su salón, si bien reunía a un grupo numeroso de entre 7 u 8, la mayoría mostraba demasiada prisa o temor por llegar tarde a clase, por lo que terminaban quedando como mínimo 4 personas, es por eso que lo ideal fue esperarme al final de las clases. En ese contexto, algunos grupos decidían que la aplicación fuera en el pasillo, otros optaban por volver a entrar al salón y algunos sugerían ir a los pastos.

De tal manera que, las entrevistas que mantuve con los estudiantes de las muestras trataron de recoger la forma en que han vivido los siguientes aspectos de su recorrido personal en la universidad, quedando de la siguiente manera:

- ¿Cuáles son las razones por las que te gusta estudiar y aprender, qué es lo que te motiva?
- ¿Cómo llegaste a la universidad, cuáles eran tus expectativas, qué es lo que más te gusta de la universidad, qué hace que sigas aquí, cuáles son las razones por las que has permanecido en la institución?

- ¿De qué manera la universidad apoya tu formación tanto personal como en lo social, qué hace para que te sientas parte de la institución?, ¿cómo ha sido tu experiencia universitaria, es decir, has participado en las actividades sociales, culturales, que oferta la institución?
- ¿Qué te gusta del plan de estudios, qué te motiva de las materias?, ¿consideras que la organización del currículo y los contenidos están bien organizados?, ¿las materias han sido pertinentes, y en cuáles te has implicado más y por qué?
- ¿Qué es lo que más te gusta de los profesores, qué de sus dinámicas, de lo que hacen en clase, cómo organizan su práctica?, ¿qué es lo que ha logrado que te adhieras más a tus estudios?, o por el contrario ¿consideras que la manera en que enseñan no te ha aportado nada, o no ha sido significativo?
- ¿Qué tanto esfuerzo le dedicas a tus estudios, qué tan comprometido has estado con tu carrera, cuál ha sido tu desempeño?

Dichas preguntas fueron aplicadas por igual a los 12 grupos de enfoque (ir al **anexo A** para ver el guion que fue utilizado). Finalmente, la información recabada fue analizada y vinculada a aspectos teóricos que permiten visibilizar y sustentar apropiadamente los hallazgos, para profundizar en el entendimiento de las perspectivas. A continuación, en el siguiente capítulo, se desarrolla de manera más precisa los resultados de dicho instrumento, así como las percepciones y reflexiones que esta etapa de la investigación generó.

## CAPÍTULO 4

### EL ENGAGEMENT ACADÉMICO DESDE LA PERSPECTIVA ESTUDIANTIL

En este capítulo presento el análisis de la implicación estudiantil obtenido a través de los grupos de enfoque, para lo cual se intercalan las opiniones con cada aspecto teórico correspondiente. Es importante destacar que para la realización del análisis se recopilaron las respuestas de las preguntas contenidas en el guion para los grupos de enfoque, las cuales quedaron establecidas por las siguientes categorías —que en este caso llamo factores—: 1) motivación; 2) desempeño académico; 3) interacción; 4) contexto institucional; 5) currículum; 6) coreografías didácticas, y 7) estrategias de estudio. Además, se agrega un apartado que no estaba considerado pero que hace alusión a los factores que promueven el ausentismo, o abandono; es decir, las características un tanto negativas que obstaculizan que un estudiante pueda enfocarse completamente en sus estudios. En este orden de ideas se presentan algunos de los principales hallazgos; para lo cual, la nomenclatura empleada para distinguir a los participantes queda de la siguiente manera:

**Tabla 5**  
*Nomenclatura*

<b>NOMENCLATURA</b>	
<b>Símbolo</b>	<b>Descripción</b>
<b>ELPE</b>	Estudiante de la Licenciatura en Psicología Educativa (puede ser 1,2,3...6, dependiendo del número de participantes en cada grupo)
<b>ELP</b>	Estudiante de la Licenciatura en Pedagogía (puede ser 1,2,3...6, dependiendo del número de participantes en cada grupo)
<b>ELAE</b>	Estudiante de la Licenciatura en Administración Educativa (puede ser 1,2,3...6, dependiendo del número de participantes en cada grupo)
<b>ELSE</b>	Estudiante de la Licenciatura en Sociología de la Educación (puede ser 1,2,3...6, dependiendo del número de participantes en cada grupo)
<b>G</b>	Grupo (puede ser del 1-12, dependiendo del grupo)

## 1) Motivación

La motivación es considerada como un factor clave que influye directamente en la mejora de los resultados de aprendizaje de los estudiantes, tal como Saeed y Zyngier (2012), destacan:

La motivación se considera un requisito previo y un elemento necesario para la participación de los estudiantes en el aprendizaje. La participación de los estudiantes en el aprendizaje no es solo un fin en sí mismo, sino que también es un medio para que los estudiantes logren buenos resultados académicos. (p.252)

Otros autores mantienen la misma postura cuando destacan que, la motivación no sólo lleva al estudiante a adquirir un compromiso activo frente a su aprendizaje, sino de igual manera, permite al educando ser un individuo perseverante, capaz de enfrentar obstáculos, de manera que, sus objetivos puedan ser alcanzados con éxito (Archambault y Chouinard, 1996).

Ahora bien, en torno a este factor se describirán las percepciones que los estudiantes de las distintas licenciaturas poseen sobre aquello que les motiva a estudiar, a aprender constantemente, así como las razones por las que han tenido cierta predilección por la licenciatura que eligieron. Para lo cual surgen subcategorías derivadas de este factor, tales como el gusto por aprender, nuevos conocimientos, el factor económico, la contribución a la sociedad y las expectativas sobre la carrera y el aprendizaje esperado. A continuación veremos qué tanto coinciden las posturas teóricas con las experiencias y opiniones de los participantes.

### *Gusto por aprender*

En esta subcategoría se encuentran los factores motivacionales que se dan por el gusto por aprender, al mismo tiempo constata que los estudiantes están mayormente comprometidos cuando se sienten motivados, así lo refieren algunos participantes:

*“Yo creo que es necesaria la motivación, es algo que nos gusta, nos atrae, para mí es por gusto, porque vengo a estudiar algo que realmente me llama la atención, por eso puedo decir que estoy comprometida con mis estudios”.* (ELP1-G7)

En este primer comentario se puede percibir que, el principal factor motivacional es el gusto por aprender; puesto que, al estar motivado por sus estudios que además son de su agrado,



le permite sentirse mayormente comprometido. Claramente da cuenta de la influencia de la motivación en el aprendizaje, tal como algunos autores plantean:

La motivación impregna todos los aspectos del aprendizaje y la enseñanza. Así se puede decir que, la motivación puede influir en el qué, en el cuándo y en el cómo aprendemos, de este modo los estudiantes que están motivados a aprender tienden a comprometerse en cualquier actividad que estimen que les ayudará a aprender mientras que aquellos que no están motivados no suelen esforzarse por aprender. (Pintrich y Schunk, como se citó en Palomo, 2014, p. 222)

*“Bueno a mí me gusta aprender, porque conozco el mundo de una manera diferente al que yo veía, y sobre todo porque eso me motiva a seguir aprendiendo, entonces me gusta estudiar porque puedo intervenir en el campo de la educación”.* (ELP4-G5)

En la misma línea, otro participante expresa que su motivación fundamental es el gusto por aprender, además del hecho de saber que ese aprendizaje le puede abrir otras perspectivas, así como la oportunidad de influir dentro de los aspectos educativos.

*“Me gusta aprender psicología educativa por mi pasión, creo que la tengo desde niña, me gustaba, primeramente lo hago por pasión y también me gusta aprender porque así te vuelves una persona más consciente de la vida y tienes una mente más abierta, esa es mi motivación”.* (ELPE3-G2)

De igual forma, reafirman que la razón por la cual les gusta aprender es por la mera pasión al estudio, puesto que ese gusto se les ha inculcado desde la infancia, además de que les abre otro panorama. Todas estas perspectivas estudiantiles concuerdan con lo que Lepper concibe como estudiantes con una motivación intrínseca, tal como plantea:

Un alumno que está intrínsecamente motivado asume la responsabilidad de un trabajo o tarea por su propio interés, por el gusto que le proporciona, por la satisfacción que encuentra en realizarlo porque está orientado a un objetivo (en este caso de aprendizaje) bien definido y congruente con sus propias expectativas. (Lepper, como se citó en Anaya-Durand y Anaya-Huertas, 2010, p.7)

Desde luego, estos resultados concuerdan con lo que Astin (1993) alude, cuando afirma que el nivel de aprendizaje que un estudiante logra está condicionado por el nivel de motivación que aplica a las acciones que desarrolla y, por tanto, del “tiempo y energía que invierte en el proceso de aprender” (p. 305). Puesto que, cuando los estudiantes están motivados dan su máximo esfuerzo por aprender. Así como por inclinarse a la apropiación de nuevos conocimientos por mera iniciativa, que enseguida se aborda.

### *Nuevos conocimientos*

En esta subcategoría, se encuentran los hallazgos en el que los participantes refieren estar motivados por la principal razón de obtener nuevos conocimientos. En ese sentido, se presentan algunas de las expectativas:

*“Lo que me motiva es saber que puedo obtener nuevos conocimientos constantemente, además de reforzar los que ya tenemos, para que nos sirvan en nuestro día a día”.* (ELAE3-G9)

En este caso, le motiva la posibilidad de adquirir nuevos conocimientos continuamente, puesto que los mismos le podrán ser útiles en su vida cotidiana, dando paso a un mejor desarrollo académico. En este contexto Ausubel considera que la motivación incita a apropiarse de nuevos conocimientos simplemente por el deseo de conocer más:

El motivo por adquirir un conocimiento en particular, es intrínseco a la tarea, consiste sencillamente en la necesidad de saber y por lo tanto el lograr obtener este conocimiento, afirma completamente la tarea, ya que es capaz de satisfacer el motivo subyacente. De esta manera, al ubicarse en un contexto universitario, la posibilidad de aplicar conocimientos, desarrollar habilidades y elaborar nuevos esquemas de conocimiento, puede provocar un incremento en el nivel de motivación. Ausubel (como se citó en Hernández, 2005, p.3)

*“Para mí es la oportunidad de conocer más y constantemente sobre la educación, la oportunidad de conocer diferentes perspectivas, y sobre todo que eso me ayude a superarme académicamente,”.* (ELP4-G4)

Se puede ver que, al obtener nuevos conocimientos, le permitirán engrandecer su bagaje cultural respecto a la educación, de igual forma, los mismos conocimientos significan un parteaguas para una mejor formación académica.

*“A mí lo que motiva es el aprender más, conocer más, descubrir tanto artículos como autores, como expectativas de otras personas, pues yo creo que siempre hay algo más por conocer dentro del ámbito educativo”.* (ELPE3-G1)

En la misma línea, para este participante la principal motivación es el obtener nuevos conocimientos, pues eso le posibilitará afianzar los que ya tiene, además de ampliar los relacionados a la educación.

*“El conocimiento es mágico, conocer y explorar cosas que te apasionan es sorprendente, el conocimiento crea grandes mentes y si estas congenian es mejor, conocer gente y aprender de ellos es lo que me motiva”.* (ELSE3-G11)

Se reafirma la idea de que adquirir nuevos conocimientos, nutrirse de diferentes visiones es un factor sustancial en la formación de los estudiantes, además de que eso es algo que les apasiona. De esta manera puedo decir que, cuando los discentes se inclinan hacia la adquisición de aprendizajes continuos, tienden a estar mayormente comprometidos con sus estudios; dado que, constituyen cimientos para una mejor formación académica.

De la misma forma, se corresponde con los planteamientos de García (2021) con relación al engagement académico, pues permite a los estudiantes interpretar, comprender, construir significado, reflexionar y criticar constructivamente; esto se traduce en un compromiso profundo y personal por explorar e investigar una idea, asunto, problema o pregunta por un período sostenido de tiempo. Su principal objetivo no es el desempeño académico, sino el goce y pasión por el conocimiento. En vista de que, se puede ver el esfuerzo que muestran los estudiantes por apropiarse de diversos conocimientos constantemente, y que además lo hacen por el amor al conocimiento

### ***Mejores oportunidades laborales***

Dentro del factor motivacional, algunos estudiantes refieren que su principal razón es la posibilidad de aspirar a mejores ofertas laborales, pues consideran que contar con una licenciatura les brinda más oportunidades. Así lo dan a conocer:

*“Más que nada estudiar para mí ha sido como una necesidad para poder tener más oportunidades laborales, aunque la verdad yo sí estoy muy enamorada de mi carrera y sí disfruto*

*mucho, tengo presente de que más que un gusto es una obligación y una responsabilidad pues porque yo siento el compromiso con las personas que me apoyan a estudiar”.* **(ELP1-G4)**

En el comentario anterior, se subraya que a pesar de que se tenga una pasión por la licenciatura, se hace necesario estudiar para de esa forma poder aspirar a mejores oportunidades laborales, además de sentir que es una obligación, y una responsabilidad para con su familia o quienes lo respaldan. Se hace notar que los estudiantes cursan una licenciatura con el deseo de conseguir un empleo mejor remunerado y con ello aumentar sus ingresos; aunque el dinero no sea la única motivación, es un factor importante en la elección de una carrera universitaria. Tal como Hernández (2005) plantea:

Las metas relacionadas con la consecución de recompensas externas está vinculado con el acceso a una posición social, un estatus económico, u otras posibilidades de recompensas externas, como becas, premios, certificados, entre otros. Otro aspecto importante que se relaciona con la motivación es el concepto de "necesidad" vinculado con el aprendizaje, ese es el requisito de alcanzar metas, de superarse, de obtener altos niveles de desarrollo personal. (p.5)

*“Más que me guste es porque es un trampolín a tener mejores oportunidades en la vida, también se disfruta el camino, pero más que nada es por la necesidad de obtener una mejor vida”.* **(ELAE1-G8)**

Se reitera la noción de que estudiar permite aspirar a mejores oportunidades laborales, y con ello a una mejor calidad de vida. En este caso su principal razón es la aspiración a una mejor calidad de vida, por ello consideran que más que un gusto es por necesidad.

*“Más que nada porque quiero conseguir un empleo que me guste y en el que gane bien, y mi motivación es más que nada verme mejor en un futuro”.* **(ELPE2-G3)**

En la misma línea, se deja ver que el anhelo de conseguir un empleo bien remunerado, además de que sea de su agrado les permitirá una mejor calidad de vida en la posteridad, y esa es la razón por la cual estudian.

*“En primer lugar por lo económico, porque con una licenciatura puedes ganar más, tener más beneficios, me gusta mucho estudiar, me gusta aprender cosas nuevas, además considero que puedo aprender de diferentes formas, y todo eso me motiva mucho”.* (ELAE1-G10)

Otro estudiante expresa que, dentro de su motivación para estudiar, conseguir mejores oportunidades laborales es el de mayor peso; considerando que al poseer un grado académico podrá aspirar a empleos mejor remunerados. Sin embargo, no descarta que el aprendizaje también es algo que le agrada.

Es importante señalar que la mayoría de los estudiantes pertenecientes a las licenciaturas de Psicología educativa, Pedagogía y Administración educativa contemplan dentro de sus principales factores motivacionales al laboral, no así para los estudiantes de sociología, quienes específicamente en este rubro, ningún participante se inclinó hacia el factor económico, sino que se fueron por la reflexión sobre los problemas que aquejan a la sociedad para así contribuir de alguna forma, tal como lo señalan a continuación:

### ***Contribución a la sociedad***

Esta contribución sólo se logra a partir de la educación, ya que permite crear una conciencia crítica, desde la forma de interpretar el mundo, comprender la situación en que viven y actuar sobre él para lograr la transformación social. Por tanto, las instituciones de educación superior tienen esta gran responsabilidad, tal como se expone:

Las instituciones de educación superior deben formar a los estudiantes para que se conviertan en ciudadanos bien informados y profundamente motivados, provistos de un sentido crítico y capaces de analizar los problemas de la sociedad, buscar soluciones, aplicarlas y asumir responsabilidades sociales. (UNESCO como se citó en Blancas, 2018)

Bajo esta perspectiva es que algunos estudiantes manifiestan su anhelo por aportar o buscar soluciones en pro de la sociedad:

*“Para mí no es ver al estudio, al aprendizaje como algo laboral, sino como algo social y el cómo tratar de buscar una solución para ciertos problemas sociales, educativos o incluso los cotidianos, eso es lo que a mí me motiva”.* (ELSE2-G12)

En este primer comentario se deja ver que el plano laboral queda fuera de las principales razones motivacionales por las que se estudia, se continúa aprendiendo; pues, por el contrario lo que les motiva es hallar posibles soluciones a los problemas que afecten a la sociedad, así como aquellos que se viven en la cotidianidad es el factor primordial.

*“A mí lo que me motiva es el que puedas colaborar como haciendo un cambio y como empezando desde la familia hasta lo educativo, es como esas ideas o ciertas tradiciones que tenemos y que no son correctas, tal vez colaborando con eso podremos lograr un cambio”.*

**(ELSE1-G11)**

En el mismo sentido, otro estudiante deja ver que su motivación fundamental es lograr provocar un cambio en la sociedad, a partir de cambiar la idiosincrasia que se tiene en la familia, y así poco a poco hasta llegar a generar uno mayor en la sociedad.

*“A mí me gusta estudiar porque te abre un panorama para todo, no sólo en lo educativo, sino en general, afuera de la escuela, en la vida, con tu familia y tienes otra forma de entender la vida y siento que, el entenderlo de otra manera te ayuda a reflexionar para después poder hacer algo”.* **(ELSE4-G12)**

Otro participante reafirma, que gracias al estudio es posible poseer distintas perspectivas, además de reflexionar sobre los acontecimientos más cercanos y poder hacer algo para cambiar esos hechos. Se puede ver que algunos de los estudiantes sienten esa responsabilidad por generar un cambio en la sociedad, así como Freire lo plantea en el texto de *Pedagogía de los sueños posibles*:

A mi entender, “ser” en el mundo significa transformar y retransformar el mundo, y no adaptarse a él. Es indudable que, como seres humanos, nuestra principal responsabilidad es intervenir en la realidad y mantener viva la esperanza. En tanto educadores progresistas, debemos comprometernos con esa responsabilidad. Tenemos que esforzarnos para crear un contexto que permita a las personas cuestionar las percepciones fatalistas de las circunstancias en que se encuentran, de modo tal que todos podamos cumplir nuestro papel como participantes activos en la historia. (Freire, 2016, p.44)

Estos datos encajan con lo que Carini, Kuh y Klein (2006) cuando sostienen que, el engagement contribuye a la construcción de los cimientos para el desarrollo de habilidades y

disposiciones esenciales para una vida productiva y satisfactoria que se extiende más allá de la universidad; es decir, que el engagement no sólo se remite a la vida académica, sino también a los diferentes ámbitos en los que se encuentre el estudiante. Sin duda es una cuestión que todo estudiante debería tener en cuenta, independientemente de la carrera que se curse; puesto que, forma parte de la responsabilidad social que un estudiante de nivel superior ha de poseer más allá de las aulas.

## **2) Desempeño académico**

En el marco de este segundo factor asociado al engagement académico, Rogers define al desempeño académico como:

El grado de logro de las metas educativas que están planteadas en el programa de estudio que se cursa, y lo visualiza a partir de indicadores de desempeño, rasgos que enfocan la atención en aspectos específicos del programa. Igualmente, los indicadores de desempeño se plantean como referentes de logro para los estudiantes, son medibles y demuestran qué tanto se ha alcanzado en el proceso de instrucción, es decir, demuestran el desempeño académico. (Rogers, como se citó en Coello y Chacón, 2017, p.2 )

Cabe resaltar que, si bien mi intención era presentar este factor al final, revisando la literatura, es menester integrarlo posterior al factor motivacional. En tanto que, el desempeño o la falta del mismo están relacionados con la motivación intrínseca y extrínseca respectivamente. Así algunos estudiantes pueden estar motivados y llevar a cabo una tarea o trabajo que les asigne el profesor, pero sus fuentes de motivación pueden diferir, y eso se debe a lo que Castro define como motivación intrínseca y motivación extrínseca, respectivamente:

La motivación intrínseca se define por el compromiso que se demuestra hacia una actividad y por la satisfacción que se experimenta cuando se concluye la misma. Significa llevar a cabo una actividad por el placer que se experimenta mientras se aprenden cosas nuevas. Mientras que, en la motivación extrínseca se participa en una actividad para conseguir recompensas, donde la regulación externa se refiere a la realización de una actividad para conseguir recompensas o evitar castigos, dicha acción es considerada una elección propia. (Castro, 2017, p.80)

Al respecto, las subcategorías que emanan son desempeño académico satisfactorio y bajo rendimiento, dado que aluden al mismo desempeño estudiantil, tal como los participantes manifiestan:

### ***Desempeño académico satisfactorio***

En este rubro presento los hallazgos referidos a aquellos en los que los estudiantes expresan estar satisfechos con el nivel de compromiso que han presentado a lo largo de la carrera, así como las razones por las cuales se han esforzado, así lo expresan:

*“Mi nivel de desempeño ha sido satisfactorio, porque he tratado de no reprobado ninguna materia, porque luego es difícil sacarla, entonces he sido constante y responsable, y también el hecho de llevar una actividad social junto con la escuela ha sido satisfactorio porque he podido hacer bien las dos cosas”.* (ELPE2-G2)

Se puede ver que, el nivel de compromiso de algunos estudiantes ha sido apropiado, dado que no tienen materias reprobadas, además de que la responsabilidad y la constancia han sido elementos sustanciales para lograr dicho compromiso. Claramente coincide con lo que Torres-Escobar y Botero (2021) afirman:

Un estudiante universitario que presenta un alto nivel de compromiso académico con sus estudios puede obtener logros académicos significativos; buenas calificaciones, así como un aumento en su autoeficacia percibida y en su satisfacción personal con la carrera elegida. A su vez la satisfacción, las calificaciones y la autoeficacia percibida pueden retroalimentar al estudiante, fortaleciendo así su compromiso académico.

*“Yo sí le echo muchas ganas, asistir a todas mis clases, ser puntual, aplicada, concentrada en las clases. Para poder elegir a los profesores, sí soy como muy exigente conmigo, porque me da miedo elegir profesores que califiquen mal, o que hay comentarios negativos sobre ellos, entonces mi esfuerzo va muy dedicado a eso, no sabría cómo me comportaría si no fuera por esa ventaja que tenemos cuando llevas un buen promedio”.* (ELP1-G5)

Otros participantes destacan que su nivel de compromiso, se debe a que en función de ello podrán elegir a sus futuros docentes; significa entonces que, ser un estudiante comprometido ofrece beneficios como la posibilidad de elegir a los profesores, y el horario más privilegiado para



inscribirse a los semestres subsecuentes, entonces ese sería su principal motor. Sin duda, concuerda con lo que García (2021) plantea, cuando indica que “un estudiante también manifiesta compromiso académico cuando su fin es obtener puntuaciones altas para obtener becas académicas (o no perder alguna beca), o ser reconocido como estudiante meritorio” (p.48).

*“Estoy muy comprometida, yo nunca dejo mi estudio a un lado, si me meto en algo pues le doy prioridad a esto, ahorita en este lado educativo mi prioridad es terminar la carrera, y siento que he tenido un buen desempeño, no llevo materias reprobadas”.* (ELAE1-G10)

En este caso, su nivel de compromiso se debe al anhelo de terminar la licenciatura que está cursando, eso no podría ser posible sin darle más prioridad a sus estudios que a otras cuestiones, y por tanto, tampoco tiene materias reprobadas.

*“Pues de mi parte, trato de esforzarme más, participar, sentirme incluida en la clase y eso hace que mi desempeño tenga mejores resultados, y puedo verlo no como una calificación sino también como lo que aprendemos y lo que nos está dejando de enseñanza”.* (ELSE1-G12)

Su nivel de desempeño va más enfocado en la satisfacción de participar en todas las clases, más que por una mera calificación; es decir, para algunos estudiantes el número queda en segundo plano cuando lo que realmente les interesa es el aprendizaje que han de adquirir. En ese sentido, coincide con lo que García (2021) enuncia respecto de las cualidades de un estudiante comprometido:

Un estudiante con engagement académico puede describirse como quien pone todo su esfuerzo y energía hacia el logro académico. Se involucra en relaciones sociales con el fin de obtener apoyo y seguridad para alcanzar buenos resultados. Sus acciones tales como participación, puntualidad, asistencia o comportamiento tienen como finalidad mantener sus resultados académicos. (p.48)

Adicionalmente, también concuerda con los planteamientos que Salanova et al. (2010) presentan, cuando indican que, los estudiantes con alto engagement son más proactivos, toman iniciativa, buscan nuevos retos, se ven capaces de afrontar las nuevas demandas del proceso de aprendizaje y mantienen una conexión efectiva con su trabajo académico.

Ciertamente, lo podemos ver con un alto desempeño académico, puesto que desde las perspectivas de los discentes abordados encuentran una satisfacción en asumir su responsabilidad como estudiantes; por tanto, ponen su máximo esfuerzo en aprender, están implicados en su proceso educativo y realizan las tareas requeridas para obtener un buen rendimiento escolar.

### ***Bajo desempeño académico***

En el otro extremo, se ubican quienes están muy poco comprometidos, es decir, presentan falta de interés, su asistencia a clases es irregular y no completan las actividades escolares asignadas. Lo preocupante de estos últimos estudiantes es que se encuentran en un alto riesgo de abandono escolar. (García, 2021)

Sin embargo, el bajo compromiso en ocasiones se debe a varios factores, tal como Torres-Escobar y Botero (2021) enfatizan:

El compromiso académico en la actualidad se está limitando principalmente a la participación en las actividades de clase y algunas actividades de bienestar universitario, por la falta de tiempo que tienen buena parte de ellos para responder a múltiples responsabilidades, además de estudiar, como trabajar, realizar labores domésticas y cuidar a otros.

En este rubro se encuentran aquellos hallazgos en los que los participantes expresan cierta falta de compromiso en sus estudios, de tal modo que no se sienten del todo satisfechos con el esfuerzo que han presentado:

*“En mi caso, sí he hecho lo posible por cumplir con lo que se me solicita, pero considero que no me he tomado muy en serio esto de ser autónomo, de poder investigar por mi cuenta, o incluso estudiar mis apuntes, es que en ocasiones me gana el estrés, la ansiedad”*. (ELPE4-G2)

En esta situación considera que su nivel de compromiso no ha sido del todo satisfactorio; pues, no ha logrado ser un estudiante autónomo, con iniciativa, simplemente trata de ir cumpliendo con lo que se le pide. Además, otros factores como el estrés o la ansiedad han provocado que no tenga un mejor papel.

*“Creo que mi desempeño ha sido regular, podría ser bueno porque igual tengo la fortuna de que me apoyen mis papás, no me piden más; sin embargo, hay otros factores que no son de uno*

*mismo que impiden que lo logre, a lo mejor me esfuerzo, pero hay algo... por ejemplo ansiedad, también me ha costado trabajar en equipo porque no me gusta hacerlo, incluso me cuesta mucho trabajo hablarle a alguien o hacer amigos, o sea la verdad a veces en los trabajos no entiendo algo, pero como me da pena hablarle me quedo con la duda, y siento que no apporto en nada".* **(ELP6-G5)**

En este comentario se puede notar que, el nivel de compromiso depende de varios factores independientemente del hecho de tener el privilegio de dedicarse únicamente al estudio; por lo que, la ansiedad, el individualismo, la pena, el hecho de quedarse callada le ha impedido comprometerse en mayor medida con sus estudios. En este sentido, es que concuerda con lo que Padua indica respecto al desempeño, “el rendimiento académico de un estudiante puede ser afectado por motivos de identificación, y ciertamente la falta de estudio o de organización del tiempo, aunque son factores que influyen, no siempre son los únicos” (Padua, 2019, p.176).

*“La verdad es que mi rendimiento académico no ha sido el mejor desde que empecé la carrera, ya que por cuestiones personales y de salud he fallado al punto de retrasarme un año completo en los estudios, pero en distintos semestres o sea no soy estudiante regular, porque tomo clases de cuarto, sexto y octavo, es por eso que estoy haciendo mi mayor esfuerzo para regularizarme”.* **(ELPE4-G3)**

Otros estudiantes reconocen que no han dado su mejor papel como estudiante, que les falta mayor compromiso en sus tareas académicas, ya que circunstancias personales y de salud lo han impedido, ahora tienen que afrontar el hecho de ser un estudiante de octavo semestre y seguir tomando clases en otros semestres para lograr terminar la carrera.

*“La verdad es que en mi caso no le pongo suficiente empeño, dedicación a la escuela, a lo mejor por todo lo que he visto en el ámbito laboral, tengo familiares que son profesores y me han dicho que no todo lo que ves en la escuela, no necesariamente te va a funcionar en el ámbito laboral. Entonces para mí es un 60 laboral, un 40 ámbito escolar por todo esto, porque me va a dar herramientas pero no todas para mi vida profesional”.* **(ELP1-G6)**

A este respecto, la falta de compromiso académico se debe a que el ámbito escolar queda en segundo término, en virtud de que considera mayormente provechoso adquirir experiencia

laboral, que cumplir con las actividades académicas, pues asegura que lo que aprenda fuera de la escuela le permitirá adquirir más experiencia para su vida profesional.

*“El desempeño ha sido complicado porque entre la escuela y el trabajo ha sido complejo mantener un equilibrio entre las dos y no me he preparado lo suficiente, la verdad es que casi voy al día, por lo mismo de que no me da tiempo”.* (ELAE5-G8)

En el mismo sentido, de quienes tienen que equilibrar el trabajo con los estudios, otro participante manifiesta que no ha podido comprometerse al máximo con sus estudios debido a que el trabajo le absorbe mucho tiempo, sin duda esa cuestión le ha impedido prepararse mejor para sus clases. Claramente coincide con lo que Peña (2017) afirma:

Algunos estudiantes que han conseguido un puesto de trabajo, por cualquier circunstancia, llegan a la conclusión de que ganar dinero es de alguna manera mejor que invertir su tiempo en una educación para posiblemente generar más dinero en el futuro, y renunciar a su carrera universitaria para centrarse en su trabajo. (p.165)

*“Pues mi desempeño ha sido regular porque siempre he tenido que depender de mi trabajo para mantener mis materias, soy un alumno irregular, debo dos materias y ya estoy en octavo de Administración; pero todas las carencias académicas que se me han presentado en su mayoría han sido por el trabajo, por los tiempos, cuando no te dejan salir o que no llegas a tiempo y los profesores te reprueban”.* (ELAE5-G9)

Nuevamente, se resalta que la falta de compromiso se debe al trabajo, pues algunos discentes llevan a cabo las dos actividades al mismo tiempo para solventar sus propios gastos; esto les ha traído como consecuencia reprobar materias, es decir, ahora son estudiantes irregulares, estando en octavo semestre.

*“Pues adeudo dos materias, la verdad no estoy orgulloso de mi compromiso como estudiante, no me he tomado las cosas muy en serio tal vez porque a veces las clases son muy repetitivas y la asistencia pues también me ha afectado”.* (ELSE4-G11)

En otro caso, están aquellos discentes con un bajo nivel de compromiso, o que llegan a reprobar debido a las inasistencias, no obstante reconocen que no se han tomado muy en serio el papel de estudiantes. Con todo esto, es evidente que quienes cuentan con un bajo rendimiento

académico “muestran deficiencias en los procesos de atención y concentración, y es común en ellos la inasistencia a clases, esto por la escasa motivación hacia las actividades académicas, que se incrementa cuando ven su bajo puntaje y que se vuelve un círculo vicioso” (Padua, 2019, p.180).

Es por ello que Mora (2015), subraya cuán importante es considerar estos aspectos, en pro de la formación de los educandos:

Es de vital importancia conocer las características del alumnado universitario y los aspectos que puedan influir en el rendimiento académico. Disponer de esta información aportaría un gran valor añadido a la personalización de la enseñanza de tal manera que favorezca el máximo aprendizaje de cada estudiante. (p.1042)

Indiscutiblemente, estos hallazgos se corresponden con la postura de Saeed y Zyngier (2012), cuando sostienen que los estudiantes totalmente desconectados de su implicación estudiantil tienden a realizar sus trabajos escolares sin interés ni compromiso, mientras que los estudiantes comprometidos trabajan duro e intentan dominar su aprendizaje obteniendo resultados académicos favorables.

No obstante, un nivel satisfactorio o un bajo nivel de compromiso académico se debe a varios factores; sin embargo, hace falta que como varios mencionaron se tomen el papel de estudiante más en serio, que ellos mismos reflexionen sobre lo que pueden mejorar. Pues, como se revisó quizá un gran número de estudiantes, se encuentran motivados solamente por aprobar el curso, o terminar la carrera lo antes posible, con un mínimo de esfuerzo y complicación lo que permite entender el bajo nivel de desempeño académico que en ocasiones manifiestan.

### **3) Interacción**

La interacción que se da entre compañeros es uno de los factores más importantes en la implicación académica, tal como lo mencionan Pascarella y Terenzini (2005). Dichos autores partían de la idea de la corresponsabilidad entre sujetos e instituciones a la hora de estudiar el engagement. Es decir, la implicación depende de los factores personales, psicológicos, cognitivos de los sujetos, pero también de las características institucionales.

En torno a este factor me refiero a la interacción que se produce ya sea en el aula, o en los espacios de la institución, así pueden considerarse los intercambios y relaciones que ocurren entre los involucrados en los procesos de enseñanza y aprendizaje dentro del entorno escolar. Interacciones que pueden darse entre los mismos estudiantes (interacción entre pares), así como entre los estudiantes y sus respectivos docentes. En ese sentido, los participantes manifiestan que las razones por las cuales han logrado una permanencia satisfactoria es porque las amistades formadas, así como la buena interacción con algunos docentes han representado pilares fundamentales para mantener la licenciatura.

### ***Interacción entre pares***

En primer lugar, presento los hallazgos relacionados con la interacción entre los mismos compañeros, así como el círculo de amigos que mantienen los estudiantes, y a su vez obedece a la permanencia universitaria, así lo dan a conocer:

*“Creo que al principio los amigos que vas conociendo son una clave importante en que tú permanezcas y sigas en la universidad, desde mi punto si yo no hubiera conocido a las personas que conocí en la universidad probablemente la estaría pasando mal o hubiera desertado, entonces son la clave importante”.* (ELPE1-G2)

En este comentario se deja ver que, la permanencia en la institución ha sido en gran parte por la relación que ha tenido su círculo de amistades; pues se ha sentido apoyado y sin éstos no ve la forma de haber transitado de manera individual.

*“He permanecido por mis amigas, porque nos apoyamos, tratamos de hacer como una red y entonces eso nos motiva unas a otras, pero también superarme y mi familia es otra razón muy importante para concluir con mi carrera”.* (ELP1-G5)

Nuevamente se reafirma que, su permanencia ha sido reforzada gracias al apoyo, el intercambio que se ha dado entre amigos, además del soporte familiar recibido. Esto coincide con lo que Suárez-Orozco et al. (2009) plantean cuando indican que, un estudiante con engagement académico se relaciona con sus compañeros especialmente con el fin de aclarar dudas de lecturas, ayudarse mutuamente para completar las asignaciones e intercambiar información sobre pruebas, tutores, voluntariados, entre otros.

*“En primera instancia me he sentido muy a gusto, no solamente hablando de una integración sino de una inclusión, porque con mis compañeros me he tratado de llevar muy bien, creo que han sido un gran apoyo para sacar adelante la carrera, porque hacemos trabajos en equipos y pues sin una buen convivencia no se pueden llevar bien los semestres”.* (ELSE2-G12)

De igual forma, se subraya la idea de que gracias a la interacción que se ha dado entre los mismos compañeros y profesores de cada semestre, la permanencia en la universidad ha sido más reconfortante; pues al compartir los mismos intereses se recibe apoyo mutuo, se aprende de los demás y por tanto, se adquiere mayor conocimiento, tal como se indica:

Académicamente los estudiantes pueden tener deseos de superarse si se sienten apoyados por personas que comparten los mismos objetivos que ellos, por tanto, si comparten y experimentan sentimientos positivos hacia las actividades escolares podrán implicarse de mejor manera hacia lo académico. (Juvonen et al., como se citó en Rivera, 2023, p.43)

En esta misma línea Dunleavy y Milton (2009) afirman que, los pares ejercen una influencia importante en la conformación de las relaciones sociales y académicas en las aulas, pues cuando los estudiantes tienen la oportunidad de trabajar con sus compañeros como socios intelectuales, desarrollan un conocimiento conceptual más profundo, así como importantes habilidades sociales y culturales.

Además, una de las ventajas de la interacción, es que se aprende a participar en conversaciones reflexivas y se tiene la oportunidad de colaborar para lograr resultados académicos grupales, lo que fomenta el apego hacia los compañeros y la institución.

Considerando todo esto, se hace evidente que la interacción entre pares, así como el círculo de amigos, obedecen al logro de la permanencia estudiantil; puesto que, las experiencias académicas con sus compañeros, el trabajo en conjunto, y el apoyo entre amigos permite superar obstáculos académicos y obtener un mejor desempeño en cada asignatura.

### ***Interacción entre estudiantes y docentes***

Ahora toca hablar del intercambio que se produce entre los profesores y sus estudiantes, ya sea estrictamente en clases o fuera de ella, cuando están abiertos a resolver dudas, o hacer recomendaciones en el momento en que se recurre a ellos, tal como expresan los participantes:

*“También por parte de los maestros, hay quienes realmente te apoyan, te explican detenidamente para que puedas entender lo que estás viendo, generan ese diálogo contigo, es por eso que la permanencia en la universidad se me ha hecho un poco más fácil”.* **(ELPE2-G3)**

En cuanto a la interacción con los docentes, en este comentario se puede notar que cuando los estudiantes se sienten apoyados por sus profesores, además de un constante diálogo logran una permanencia estudiantil, más asequible. De esta manera es que, Del Águila Burga et al. (2022) considera que estas interacciones se producen en la comunicación verbal y no verbal, la retroalimentación, la participación activa, la motivación y el apoyo emocional del docente al alumno; siempre en función de obtener el nivel del logro planificado y por lo tanto, mejorar el desempeño académico.

*“Una parte importante también son los profesores para que nosotros podamos permanecer en la universidad, pues hay profesores que te salvan la vida porque están dispuestos a apoyarte, escucharte cuando recurres a ellos, incluso que puedas intercambiar opiniones e ideas con ellos eso es lo que te hace permanecer”.* **(ELP4-G6)**

En el mismo sentido, se deja ver que la interacción con los docentes es parte fundamental para la permanencia estudiantil; siempre y cuando éstos sean capaces de atender las demandas de los educandos, así como la oportunidad de entablar un diálogo con ellos.

*“Creo que para que logremos una permanencia, en ocasiones los maestros tienen mucho que ver; porque cuando se relacionan y trabajan en torno a las problemáticas que tenemos, y están abiertos a escuchar alguna sugerencia, pues la estancia se vuelve más agradable para todos”.* **(ELAE4-G9)**

Nuevamente, se reafirma la idea de que el profesorado juega un papel muy importante en una permanencia amena, en el momento en que encuentran cierta disposición por generar una conversación constructiva en el que los mismos discentes se vean beneficiados. Al respecto,



Vaughn et al. (2016) expresan que, el engagement social hace referencia a la interacción entre un estudiante y sus pares, profesores y/o expertos con el fin de aclarar temas no entendidos o profundizar en su aprendizaje.

Desde luego, toda esta información encaja con lo que Friesen (2008) sugiere, respecto de los estudiantes con engagement intelectual; puesto que, construyen activamente su aprendizaje en colaboración con los profesores, trabajan hacia una comprensión conceptual profunda y contribuyen con sus propias ideas para la construcción de nuevos conocimientos y trazan nuevas actividades prácticas que son merecedoras de tiempo y atención de los profesores y los compañeros de clase.

Ciertamente, los estudiantes que establecen buenas relaciones con sus compañeros, así como con sus docentes tienen mejores prácticas educativas; ya que como vimos, la colaboración entre pares puede afianzar el aprendizaje; la interacción entre docentes y educandos, aunado a la capacidad de ajustarse a las distintas cuestiones educativas que emergen, fomentan el buen desempeño, por tanto la permanencia estudiantil se hace más agradable. En esta línea de los factores generadores del engagement académico presento el siguiente apartado, que también juega un papel muy importante para los estudiantes en su paso por la institución.

#### **4) Contexto institucional**

Las cuestiones institucionales que favorecen la permanencia estudiantil son aquellas que están relacionadas con la vida universitaria, los aprendizajes que se construyen en la institución – mismos que se encuentran fuera y dentro del aula—; las políticas, programas y proyectos institucionales, así como diversos servicios que ofrece la universidad a sus estudiantes. De esta manera, autores como Bustos et al., (2020) comprenden al contexto institucional como:

Todo aquello que hace la universidad para favorecer y garantizar el proceso de enseñanza-aprendizaje de las y los estudiantes, comprometiendo políticas y acciones para el ingreso, permanencia y egreso de las y los mismos. Estas condiciones se sustentan en una concepción de sociedad, de institución, de educación, de estudiantes y docentes, es decir en una manera de comprender el proceso de enseñanza y aprendizaje. (p.132)

En torno a este factor se encuentran todos los aspectos relacionados con el contexto institucional, mismos que pueden tener un impacto significativo en la experiencia y el desarrollo de los estudiantes, en términos de éxito académico, integración social, identidad y desarrollo personal. En ese sentido, las subcategorías que figuran son apoyo institucional y experiencia universitaria.

### ***Apoyo institucional***

En esta subcategoría se concentran los hallazgos concernientes a la manera en que la institución los ha apoyado a lo largo de su trayecto formativo, tanto en lo personal como en lo social. En seguida se presentan algunos comentarios de los participantes:

*“Recibimos ayuda por parte de la biblioteca con un tutor bibliotecario para buscar artículos o lo que necesitáramos para el proyecto de investigación, eso fue lo que nos ayudó a consolidarnos y estar haciendo el servicio social aquí ha sido un punto importante porque, nos apoyan y nos brindan la información necesaria”.* **(ELPE1-G1)**

En este primer comentario se puede dar cuenta de que, en efecto ha podido acceder al apoyo que brinda la institución, a través de los distintos recursos disponibles como la biblioteca y el servicio social, y que los mismos han impactado de manera positiva en su crecimiento profesional.

*“Creo que la uni cuenta con muchos programas deportivos, también talleres culturales, hay muchas cosas en las que te puedes desarrollar y cosas que realmente a mucha gente le gusta, también cuentan con muchos servicios: psicólogo, medico, dentista, entonces es una universidad en la que está el apoyo presente, pero yo no me había dado cuenta de que existía tanto apoyo; bueno también contamos con una buena biblioteca, tutores y creo que tiene las herramientas para que tú te puedas desarrollar muy bien”.* **(ELP5-G7)**

Aquí se recalca que existe basto apoyo institucional de distintos medios; pues los programas extracurriculares, los servicios que ofrece la universidad, la biblioteca y los tutores le han permitido desarrollarse académicamente. De esta manera es que Merhi (2011) argumenta que para que exista cierto involucramiento por parte de los discentes, las instituciones educativas tienen que proveer de los medios:

Por parte de las instituciones, el principal elemento base de participación es el grado de apoyo institucional hacia la actividad extraacadémica, que podría medirse con indicadores como: la cantidad y variedad de oferta sociocultural, la existencia de acciones de fomento al asociacionismo a través de programas de dinamización, el presupuesto asignado, entre otros. (p.28)

*“Sí me ha ayudado en mi desarrollo, en todos los aspectos, yo creo que en lo emocional por algunas materias, o en una persona más crítica al momento de siquiera leer un artículo, tan simple que es leerlo, que lo leíamos y ahora lo analizas, en esa parte sí la universidad te ayuda en todos los aspectos de tu vida, siempre y cuando tú quieras dar ese paso para cambiarlo, porque muchas veces están los conocimientos pero no los tomamos”.* (ELAE5-G9)

En otro caso, se reitera que existe gran variedad de apoyos por parte de la institución, y se puede acceder a los mismos de distintas formas: en el contenido de las materias, en las herramientas que los docentes brindan en sus clases, en la universidad en sí misma; puesto que, todo abona al éxito estudiantil, siempre y cuando los mismos decidan aprovecharlos.

Ciertamente cuando los estudiantes se sienten apoyados por la institución muestran mayor compromiso académico, puesto que los diversos servicios —en este caso, la biblioteca, el comedor, servicio médico, talleres culturales y deportivos— que oferta la universidad les permite adquirir herramientas para su crecimiento y desarrollo profesional. Estos hallazgos coinciden con lo que Pineda-Báez (2014) plantea:

El apoyo institucional hace referencia a las acciones que realizan las universidades para contribuir a la integración social y académica de los estudiantes. Es decir, involucra un conjunto de programas o proyectos que se encaminan a atender las necesidades consideradas transversales en los estudiantes que se encuentran cursando. Dichos programas generalmente se clasifican en apoyos académicos, financieros, atención psicológica y gestión universitaria. (p.5)

Además, estas perspectivas encajan con lo Yorke (2006) afirma, cuando menciona que dentro del contexto académico, el engagement tiene un papel importante en este proceso; puesto que, las acciones que toman las instituciones para involucrar a los alumnos tienen un impacto

significativo sobre el éxito académico, la reducción de tasas de abandono, el nivel de empleabilidad y las actitudes positivas hacia el aprendizaje a lo largo de la vida.

Es por eso que, como veremos a continuación, la experiencia universitaria también obedece al grado en que la institución provea de recursos para que la comunidad pueda implicarse.

### ***Experiencia universitaria satisfactoria***

En este espacio se hallan las vivencias, aprendizajes y actividades extracurriculares que los estudiantes experimentan durante su paso por la universidad; tales como talleres deportivos y culturales, conferencias, cursos, etc., como veremos a continuación:

*“Estoy participando en una actividad deportiva que es el Taekwondo, y me siento muy feliz, muy a gusto porque otra de las cosas que más me gustan son los deportes, entonces encontrarlo aquí y ver que lo puedo mezclar con mi carrera me hace muy feliz, porque son dos pasiones que son para mí lo máximo, entonces me hace sentir muy plena”.* (ELPE2-G2)

En este comentario se puede ver que, el hecho de participar en actividades distintas a las académicas, complementan su formación y pueden ayudar a mejorar el desempeño, por tanto mayor engagement académico.

*“Yo he estado un poco más involucrada ya sea en talleres culturales y deportivos, he estado en fotografía, también en teatro, he conocido a mucha gente en esos talleres, del servicio, del gimnasio; pues es una bonita experiencia porque hay semestres que tal vez se te hacen un poco pesados, y así se te olvida un poquito y te relajas un poco”.* (ELP2-G7)

Otro participante destaca que, la oportunidad de participar en distintas actividades que son de su agrado, le ha permitido sobrellevar la carga académica, puesto que propician la tranquilidad y por tanto mayor compromiso con sus estudios. Es evidente que la universidad brinda gran apoyo institucional en cuanto a actividades extraacadémicas, para que el estudiantado pueda desarrollarse integralmente, tal como lo Finn (1989) plantea, en vista de que las actividades extracurriculares significan un elemento clave para contribuir a aumentar el sentimiento de identificación con la escuela y las consideran un mecanismo eficaz para mejorar el engagement del alumnado con menos desempeño académico.

*“Sólo he participado en talleres que son intersemestrales, me metí a uno que fueron películas, también me inscribí a uno de yoga junto con las emociones, también fue muy bonito porque te ayuda a conocer a diferentes compañeros de otras licenciaturas. He asistido a conferencias de libros, de investigaciones de profesores, no he tenido la oportunidad de ir a exámenes finales pero me gustaría”.* (ELAE1-G10)

De nuevo, se reafirma la idea de que involucrarse en distintas actividades extracurriculares a lo largo de la carrera, ha significado una grata experiencia estudiantil; ya que ha podido conocer a distintos compañeros, y más que nada ha tenido esa oportunidad de aventurarse.

*“En cuanto a mi experiencia estudiantil creo que he disfrutado mucho, me inscribo a los talleres deportivos, a cursos de idiomas, cursos intersemestrales, entro de oyente a materias de otras licenciaturas, actividades culturales suelo participar como en diciembre, día de muertos, actividades de la biblioteca y asambleas estudiantiles”.* (ELSE1-G11)

De igual forma, se ratifica que la experiencia estudiantil ha sido satisfactoria, pues participar en distintas actividades ha resultado bastante satisfactorio, además de constituir elementos enriquecedores de su formación académica. En ese contexto, la participación estudiantil indudablemente abona al desarrollo integral de los estudiantes, tal como Pozón lo señala:

Las actividades extracurriculares son un elemento muy importante en el ámbito universitario por cuanto contribuyen a la formación integral del joven y generan una atractiva vida universitaria. No obstante, dichas actividades deben quedar en un segundo plano en relación a la academia, como complemento de la misma. (Pozón, 2014)

Es por ello que, Krause (2011) subraya la importancia que tienen los entornos educativos para efectuar el aprendizaje en estudiantes universitarios, pues éste puede ocurrir dentro o fuera del plan de estudios formal –tal como se ve con las actividades extracurriculares—.

Adicionalmente, Carli (2012) señala que, el incluir la experiencia universitaria, implica atender a las prácticas de los sujetos institucionales y sus reflexiones retrospectivas, y poner en cuestión una mirada generalista para conocer los modos en que los estudiantes transitan la vida universitaria.

De esta manera puedo decir que, un contexto académico favorable, así como una experiencia universitaria satisfactoria no sólo con los aspectos académicos, sino también con los aspectos sociales dentro de la institución, influyen de una manera significativa en la calidad de vida del estudiantado; dado que, aquellos que comentan han tenido una experiencia estudiantil satisfactoria, demuestran que se dan el tiempo para participar en aquello que les agrada, puesto que significa una forma de complementar su formación. Además, los estudiantes también manifiestan recibir suficiente apoyo institucional lo cual les permite abonar diversas experiencias en su paso por la universidad.

## **5) Currículum**

Ahora bien, el currículum es un concepto que dentro del discurso acerca de la educación denomina y demarca una realidad existente e importante en los sistemas educativos; un concepto que, si bien es cierto que no acoge bajo su paraguas a toda la realidad de la educación, sí que se ha convertido en uno de los núcleos de significación más densos y extensos para comprenderla en el contexto social, cultural, entender las diversas formas en las que se ha institucionalizado. No sólo es un concepto teórico, útil para explicar ese mundo abarcado, sino que se constituye en una herramienta de regulación de las prácticas pedagógicas (Gimeno, 2010, p.11).

De la misma manera, Stenhouse (como se citó en Gimeno y Pérez, 2007, p.101) considera que “un currículum es una tentativa para comunicar los principios y rasgos esenciales de un propósito educativo, de forma tal que permanezca abierto a discusión crítica y pueda ser trasladado efectivamente a la práctica”. Significa entonces que los métodos y las actividades se seleccionan considerando todos los factores psicológicos y pedagógicos, además de optar por principios como la conexión del aprendizaje formal con las experiencias previas del alumno, con las realidades culturales del medio inmediato, etc.

En el marco de este factor se hallan los aspectos relacionados con el plan de estudios, es decir, la forma en que los estudiantes lo conciben, el interés que tienen y en qué medida su compromiso académico depende del grado de satisfacción que tengan con dicho plan; es así que, subyacen subcategorías como currículum pertinente, expectativas sobre la carrera y sobre el aprendizaje –mismos que refieren al currículum—, a continuación se exponen los hallazgos:

### ***Currículum pertinente***

En esta sección expongo las razones por las cuales los estudiantes consideran que el plan de estudios cursado, perteneciente a su respectiva licenciatura ha sido pertinente, en qué medida les ha sido significativo, y si en función de ello han mostrado mayor compromiso académico.

*“Sí están bien organizados porque justo en el plan de estudios viene como todo por secuencia, adolescencia, infancia, adultez, vejez, y creo que todo eso es muy importante para que al final tú reconozcas la manera en que puedes ayudar a los seres humanos a través de su desarrollo”.* (ELPE3-G2)

En este comentario se puede ver que un plan de estudios organizado es bastante significativo en la formación de los estudiantes, pues permite adquirir herramientas que le han de ser útiles para la posteridad, otra de las razones por las cuales ha de ser un estudiante comprometido. Esta idea de un currículum organizado, ciertamente concuerda con lo que Gimeno (2007) argumenta:

En la medida en que los profesores son los primeros consumidores de los currícula, decididos desde fuera y elaborados a través de los materiales didácticos, son receptores de la prefiguración de la experiencia profesional que se contiene en esas elaboraciones exteriores; éstas tienen una fuerza importante de socialización profesional sobre la selección de contenidos, formas de organizarlos, de presentarlos a los alumnos, elaborarlos a través de medios diversos, relacionarlos con la cultura propia del alumno, integrarlos con otros contenidos, etc. (p. 99)

*“Lo que más me gusta es la transversalidad que tiene porque mientras estás estudiando una materia puede ayudarte a comprender lo de otra, también lo que me gusta es que tiene mucha implicación sobre historia y políticas que en otras carreras relacionadas con la educación no tienen, y yo creo que es como muy valioso que nos dé una sensación y una implicación política que es muy necesaria”.* (ELP1-G4)

Otro estudiante reafirma que, un plan de estudios con una basta temática en distintos ámbitos afines a la carrera en cuestión, permite tener un mayor compromiso con los estudios, ya que brinda suficientes herramientas para el crecimiento profesional.

*“Al menos yo siento que todo se lleva de la mano, llevan como una congruencia, al final del día los planes de estudio están estructurados como un organigrama, entonces no siento que estemos tan perdidos, por eso es que me gusta mi carrera”.* (ELAE4-G9)

Nuevamente, se recalca la satisfacción por un buen plan de estudios, el que tengan una secuencia organizada, estructurada permite la adquisición de conocimientos, por tanto, una mayor implicación estudiantil. De esta manera es que coincide con lo que Merhi (2011) plantea:

Una adecuada formación pasa por un plan de estudios completo y realista, que tenga en cuenta las necesidades de la sociedad y del alumnado en concreto, y una docencia de calidad, a través de la cual el profesorado consiga motivar y transmitir al estudiantado los conocimientos mediante un proceso activo de aprendizaje. Ese proceso de aprendizaje corresponsabiliza de forma directa tanto al profesor como al alumno; el alumno debe implicarse en el mismo pero el profesor debe motivarle y guiarle en ese proceso a través de diversas metodologías. (p.26)

Evidentemente, cuando los estudiantes encuentran que el currículum es adecuado, y se adapta a sus intereses y preferencias, se sienten más motivados para aprender; por tanto, les genera mayor implicación con sus estudios, pues una gran variedad de bagajes abonan a su formación, así como el desarrollo de habilidades valiosas, además de mejorar su desempeño académico.

### ***Gusto por la carrera***

En este espacio encuentra lugar, la satisfacción manifestada hacia el plan de estudios; misma que permite una mayor implicación, así como una permanencia agradable en la institución, así lo dan a conocer:

*“A mí lo que más me fue atrapando es que no sólo nos centramos en el individuo, sino en lo que es su alrededor; y pues también te da muchas habilidades lo que es empezar a observar a las personas, poder observar tu entorno y empezar a sacar tus pequeñas hipótesis es lo que más me ha ido gustando, eso me motiva para continuar con la carrera”.* (ELPE1-G2)

En este comentario se puede notar cómo expresa el gusto por las materias que ha llevado a lo largo de la carrera, además de que eso le ha brindado muchas herramientas, razón por la cual ha permanecido en la institución.



*“Desde primer semestre nos dijeron que aquí no íbamos a aprender a ser maestros, maestras que para eso estaban las normales y toda esa cuestión, entonces lo que me hizo quedarme y es algo que me gusta es que pues aun así, me gustó conforme fue pasando, las materias, los maestros son algo que me motivan a quedarme, pues todas las materias se relacionan con la sociedad, toda esta parte de estudiar a la sociedad en diferentes aspectos, entonces es lo que me gusta y lo que me hace seguir aquí”.* (ELP2-G6)

Otro estudiante ratifica el gusto por el plan de estudios, pues asegura que las materia le fueron gustando conforme recorría los distintos semestres, además siente gran satisfacción por los docentes que le han tocado, y la carrera en sí, puesto que todo eso le permite entender distintos aspectos de la sociedad.

*“Yo creo que me encanta la carrera, lo que estoy estudiando, las materias. Es como decir ¡quiero saber más!, y aparte no me cuesta sentarme a estudiar si me gusta, así que es satisfactorio, pero debo decir que eso se me dio después de los primeros semestres”.* (ELAE3-G10)

Nuevamente se enfatiza el gusto por la carrera, pues le ha resultado atrayente en el transcurso de la licenciatura, por cuanto le ha permitido adquirir conocimientos afines. Adicionalmente, se indica que cuando existe cierta predilección por los estudios, implicarse en ellos es mucho más sencillo.

*“En un inicio pretendía darme de baja, pero no quería desertar, así que después de 4to semestre le empecé a agarrar cariño a la licenciatura, pues me fueron gustando las materias porque eran más interesantes que en los primeros semestres, ese es el motivo por el que ya no me di de baja”.* (ELSE4-G11)

Otro caso, en el que a pesar de que parecía desistir, las materias resultaron ser de su agrado; de la misma forma, sólo sucede con el paso de y esa fue la razón por la cual decidió mantener la carrera.

Claramente, estos hallazgos concuerdan con lo que Parada y Perez (2014) indican, cuando mencionan que en la satisfacción con la carrera existe una correlación positiva de vigor frente a los estudios. En vista de que, cuando los estudiantes encontraron su carrera y materias relacionadas más atractivas, la continuidad con sus estudios fue mucho más asequible, y por lo mismo, mostraron mayor persistencia.

## 6) Coreografías didácticas

Al hablar de coreografías didácticas, Miguel Zabalza y María Zabalza destacan que la práctica docente es equiparable a las coreografías; puesto que, son una metáfora proveniente del mundo del arte (de la danza y el teatro) que nos permite ver la Educación Superior como un conjunto rico y variado de escenarios dispuestos para que los sujetos puedan desarrollar al máximo sus capacidades personales:

Hay coreografías que propician, sobre todo, el aprendizaje memorístico; hay otras que incorporan la necesidad de elaborar productos o resolver problemas; hay algunas que nos exigen colaboración; hay otras que combinan los aprendizajes teóricos con las prácticas; ciertas coreografías potencian la perspectiva investigadora y articulan el aprendizaje a través de diferentes fases con exigencias también diferentes (documentarse, analizar datos, discutir resultados, elaborar informes). (Zabalza y Zabalza, 2019, p.215)

En torno a este factor se abordan los comentarios referentes a la práctica de los docentes; es decir, en qué medida los estudiantes son capaces de comprometerse con sus estudios con base en lo que el docente hace en las clases, si la praxis de los docentes repercute o no en la implicación estudiantil. Para lo cual, se presentan las percepciones de los estudiantes que tienen sobre los docentes:

*“Creo que en cuanto a las dinámicas o también la personalidad de los profesores tiene mucho que ver, pues hay profesores que se dan el tiempo para poder atender tus dudas o las necesidades que tuvieras en cuanto a algún tema, te acompañan o igual tratan de llevar como toda esa parte teórica a la realidad, tratan de hacerse de herramientas que te ayuden a visualizar eso teórico o ese concepto que no entiendes, o que está muy rebuscado a que lo entiendas en la cotidianidad”.* (ELPE2-G1)

En este comentario se puede ver que, algunas prácticas de los docentes repercuten en el estudiantado de manera positiva, por lo tanto, generan mayor compromiso estudiantil cuando se dan el tiempo de aclarar todas las dudas, o cuando emplean distintas herramientas para explicar los temas.

*“Yo creo que la gran mayoría de los maestros tratan de salir como de lo convencional y tratan de hacernos mucho más implicados en nuestra educación, y es muy bueno. Lo principal es*

*que muchos sí se esfuerzan en que haya una buena dinámica de grupo, o que haya un buen trabajo, que no sólo sea el “vamos a trabajar en equipos con desconocidos”, sino que hay una implicación, para que todos nos conozcamos y nos involucremos, para poder formar un espacio de cooperación”. (ELP1-G4)*

Otro participante, expresa que las distintas estrategias que emplean los profesores generan una buena dinámica grupal, a su vez suscitan el compañerismo y la cooperación, sin duda todas esas cuestiones dan paso a una mayor implicación estudiantil.

*“La verdad es que yo he quedado fascinado con un profesor; he aprendido muchas cosas de él, quedé fascinado con su método de enseñanza, pues sus clases son muy amenas, desde el hecho de sentarte en un salón de clases con una taza de café con galletas, con la convivencia de todo el grupo y no sólo estar con tu grupito, sino que empiezas a convivir con todos, rompe esa noción de todos derechitos mirando al pizarrón, sino en círculo, vamos a interactuar, vamos a bailar, a parte todo lo que hace tiene fundamentos, y no lo hace porque se le ocurrió, sino que todo tiene bases en métodos de aprendizaje”. (ELP1-G6)*

Otro claro ejemplo de que los estudiantes se sienten mayormente comprometidos cuando los docentes ponen en práctica distintas coreografías favorables; es decir, cuando sus clases son agradables, bien organizadas, genera una buena convivencia grupal, emplean distintas dinámicas para integrar a todos los estudiantes; además, cuando todas sus actividades tienen un fundamento teórico. Sin duda, todos esos aprendizajes no se lograrían afianzar, si los docentes pasaran por alto la parte emocional, tal como Torres-Escobar y Botero (2021) destacan:

No basta con que un docente tenga mucho conocimiento de un área determinada o sea muy buen investigador; también es necesario que logre conectarse emocionalmente con sus estudiantes, de tal manera que éstos lo tomen como un referente a seguir y se sientan inspirados para estudiar y valorar la utilidad de los conocimientos adquiridos.

*“Siempre hay discrepancias entre los profesores por cómo ellos llevan sus clases, pero en mi caso han sido buenos, hemos tenido coloquios, hemos salido fuera de la universidad, con una profesora tuvimos la oportunidad de salir a Tlaxcala a visitar otra unidad de la UPN, y la verdad eso me resultó mucho más enriquecedor, además de que me dejó con esa inquietud de saber cómo es la dinámica ”. (ELAE5-G9)*

En este caso, las coreografías van encaminadas a realizar distintas actividades fuera del salón de clases como coloquios, visitar otras unidades de la misma universidad; todos esos aspectos resultan mucho más enriquecedores y significan un mayor compromiso estudiantil.

*“Hay profesores que se casaron con su profesión, la manera en la que enseñan y transmiten conocimiento me gusta mucho, la manera en que exponen los temas, te sacan de tu zona de confort y te llevan a cuestionarte cosas que defendías es lo que los hace buenos maestros”.* (ELSE3-G11)

Otro estudiante reitera que, logra implicarse en mayor medida cuando los docentes tienen una pasión por enseñar, la forma en que explican los temas es bastante clara, sobre todo cuando suscitan la problematización. Asimismo, esas prácticas permiten que el estudiantado se adhiera en mayor medida a sus estudios. De esta manera es que Zabalza y Zabalza (2019) argumentan que una buena práctica es aquella que está encaminada al aprendizaje significativo del estudiantado, valiéndose de diversas habilidades y destrezas:

Los profesores montamos coreografías y “puestas en escena” que encauzan el proceso de aprendizaje de nuestros estudiantes. Esas situaciones pueden ser reales y estar emplazadas en espacios concretos (las aulas, los laboratorios, los lugares de prácticas) o pueden ser virtuales (en sistemas de enseñanza a distancia u online) pero, en todo caso, juegan el mismo papel: definen, concretan y operativizan oportunidades de aprendizaje. La diferencia entre un profesor experto y uno inexperto radica no tanto en lo que cada uno de ellos sabe de su materia o de lo competente que cada uno de ellos es en la investigación, sino en la pericia que posee para organizar las situaciones didácticas de tal modo que sus estudiantes alcancen un nivel de aprendizaje efectivo y profundo. (p.213)

Indiscutiblemente, cuando los estudiantes encuentran que sus profesores emplean distintas coreografías didácticas tienden a implicarse en mayor medida; puesto que, adaptan sus estrategias según las necesidades y estilos de aprendizaje que presenten, además demuestran gran pasión por su profesión y de esa misma manera la transmiten a sus estudiantes. He aquí, el papel fundamental del docente en la consecución de una educación de calidad –del que se hablaba en el primer capítulo—.

Ahora toca ver cuáles han sido los procedimientos utilizados por los estudiantes en la consecución de su aprendizaje, y en qué medida los mismos les ayudan a implicarse e ir mejorando sus hábitos.

## 7) Estrategias de estudio

En las situaciones de enseñanza y aprendizaje, la tarea principal que debe llevar a cabo el alumnado, de acuerdo con Barca-Lozano et al. (2012) es, “En un sentido amplio, aprender antes, durante y después de participar en las distintas actividades o tareas escolares y, también sabemos que son las propias actividades de estudio las que más tiempo ocupan a los alumnos” (p.850).

En ese contexto, las estrategias cognitivas, metacognitivas y de apoyo al aprendizaje, también denominadas estrategias de procesamiento de aprendizaje, son conductas que desarrolla el sujeto que aprende para operar sobre el modo en que la información es procesada, codificada y recuperada para el logro de su posterior aplicabilidad y transferencia (Barca-Lozano, et al., 2012).

Ahora bien, en torno a este factor presento la forma en que los participantes se preparan para las clases, del cual destacan las estrategias efectivas, a continuación veremos en qué medida ha resultado benéfica para los estudiantes.

### *Estrategias efectivas*

En este espacio exhibo la forma en que los discentes se implican con cada clase; es decir, la forma en que se preparan, de tal manera surgen las estrategias, mismas que son consideradas “efectivas” por los resultados percibidos, así lo hacen notar:

*“Para prepararme para las clases: cuando hay que hacer lecturas las hago para poder participar; y las tareas las hago en tiempo y forma, las hago con anticipación, un día antes”.*  
**(ELP3-G7)**

Para algunos estudiantes las clases o el estudio en sí son una prioridad, algunos se preparan con antelación para dar su mejor versión en el aula, su estrategia también va enfocada a tener recursos con los cuales participar en cada asignatura. Claramente concuerda con lo que Suarez-Orozco et al. (2009) plantea:

A nivel cognitivo, el engagement académico es el grado en el que los estudiantes están interesados y curiosos por lo que están aprendiendo. En referencia a lo conductual, es el reflejo de la participación y el esfuerzo puesto en las tareas académicas, es decir, hacer las tareas y entregarlas a tiempo, prestar atención al trabajo de clase, comportarse en el aula y asistir con regularidad.

*“Para mis clases yo leo las lecturas o materiales que los profesores nos brindan para no llegar a la clase sin tema, porque eso ya habla de nuestra responsabilidad y compromiso, es feo que te pregunten y no sepas, eso pasa muy seguido con mis compañeros”.* (ELAE3-G9)

En el mismo sentido, otro participante destaca que el prepararse con anticipación es indispensable para lograr un buen papel como estudiante, lo cual implica revisar los materiales o lecturas para las clases y hacerse de herramientas que le permitan aportar algo a la clase.

*“Dedico tiempo a mis estudios lo más que me es posible, desde que me levanto, o en el metro en ocasiones vengo leyendo (cuando se puede sacar un libro claro) me siento comprometido ya que también quiero poder transmitir nuestros problemas y hacer visible esos problemas de los cuales nadie habla, hacer conciencia de lo que pasa día a día y de lo grave que es, ser un poco más humano y empático con todos y todo. Un día o dos días antes leo mis apuntes y reviso mi tarea para no olvidar las lecturas y aportar algo a mis clases o simplemente escuchar algo que no tengo y analizarlo”.* (ELSE1-G11)

Nuevamente, el factor de compromiso al máximo es un elemento crucial que marca las estrategias a realizar cuando se tienen como prioridad la entrega de trabajos, el estar preparado para las clases, repasar los apuntes y ser un estudiante reflexivo, es notorio el esfuerzo, la disciplina, dedicación y una buena organización de su tiempo para cumplir con su rol como estudiante.

En suma, estos datos comprueban lo que Greenwood et al. (2002) plantean, cuando sostienen que el engagement académico se refiere a una variedad de comportamientos específicos en el aula: la escritura, la participación en las tareas, leer en voz alta, leer en silencio, hablar de los académicos, hacer y responder preguntas. Todos estos aspectos son facilitadores del logro académico y están íntimamente relacionados entre sí. Pues, como se vio los estudiantes que están

plenamente comprometidos con sus estudios utilizan diversas estrategias que les permite lograr resultados académicos favorables.

Por el contrario, en el siguiente apartado veremos todas las cuestiones negativas que impiden que un discente presente niveles altos de engagement académico, así como los retos que enfrentan para vivir su formación en engagement.

### **Factores que promueven ausentismo académico**

Si bien se reconoce que el ausentismo es un entramado complejo donde influyen factores sociales, económicos y culturales de los estudiantes, también existen aspectos inherentes a la dinámica escolar, tanto dentro como fuera del aula, que pueden predisponer al ausentismo. Al respecto Olivier (2020) indica que, “la proposición es que uno de los retos de las instituciones educativas es comprender los procesos internos de la vida escolar que generan focos de alerta ante procesos que previsiblemente puedan derivar en ausentismo” (p.273).

Esto implica, a nivel institucional, adoptar una perspectiva en la que el docente y autoridades escolares consideren que el problema del ausentismo no es un asunto transitorio o meramente individual, sino que con su participación y cambio en las prácticas escolares puede reducirse, en primera instancia, el ausentismo, en segundo lugar, el bajo rendimiento y a la larga el abandono escolar (Rumberger y Lim, como se citó en Olivier, 2020, p.276)

En el marco de este apartado los estudiantes señalan las razones por las cuales no han logrado poseer un alto grado de implicación en lo que respecta a sus actividades académicas y extraacadémicas, dentro de las cuales figuran las dificultades para estudiar, la restricción en los horarios de los distintos servicios académicos, una experiencia estudiantil insatisfecha, un currículum antiguo, y la ausencia de prácticas en el currículum.

#### ***Dificultades para estudiar***

En lo que respecta a esta subcategoría, los participantes manifiestan algunos inconvenientes que han presentado para poder prepararse para las clases o enfocarse en sus estudios, resultando en un bajo nivel de engagement académico, tal como lo dan a conocer:

*“En mis primeros semestres tenía el tiempo libre para indagar, leer otros textos y hacer actividades extracurriculares, podía entregar trabajos muy completos pues mi tiempo era total*

*para la universidad, con el paso del tiempo las necesidades a cubrir ya no me permitían dedicarle tanto, así que considero que mi perseverancia se redujo a entregar por entregar o no entregar por el sin sentido que me generaban algunas materias”. (ELP3-G4)*

En este comentario se hace notar que, en ocasiones el hecho de no mantener un nivel de compromiso satisfactorio se debe a que otras actividades se entrecruzan, razón por la cual en ocasiones es imposible entregar trabajos en tiempo y forma; de igual forma, cuando se hacen las cosas sin analizarlas tiene lugar el entregar por entregar. Al respecto, Climent (2018) menciona que cuando los individuos no disponen de suficiente tiempo, o cuando los beneficios y satisfactores implicados no valen la pena, los hábitos positivos tienden a desequilibrarse; es decir, se atienden unos a expensas de otros; los urgentes pueden desplazar a los importantes; por ello algunos de estos hábitos se debilitan e incluso se pierden (p.267).

*“Hay veces que trato de hacer más actividades aquí en la escuela porque en mi casa nada más me desconcentro y es como a veces me cuesta estudiar para el día siguiente, y sólo con los trabajos sí siento que es una obligación entregarlos”. (ELPE3-G1)*

Hay algunos estudiantes que prefieren llevar a cabo todas sus actividades académicas en la institución, puesto que la consideran un lugar más adecuado para realizarlas sin distracción alguna, en este caso el hogar no es idóneo para desarrollar sus tareas; dado que suscita a la falta de preparación para las clases, no obstante los trabajos representan una obligación y hacen todo lo posible por entregarlos.

*“Siento que nos ha costado mucho participar porque hay veces que no leemos, pero sí trato de darle un repaso rápido antes de entrar a clases, para mínimo saber de qué vamos a hablar, y si te piden tu opinión de algo es como de... sí sé de lo que estamos hablando, pero no sé qué van a decir los demás, me da pena, siento que en esa parte aún me falta”. (ELP4-G6)*

En cuanto a otras estrategias, se destaca que la participación en clase ha sido complicada porque no ha podido dedicar suficiente tiempo a las actividades académicas que le demandan, además de no lograr aportar comentarios por el miedo al qué dirán, en consecuencia admite que es una deficiencia que falta por cubrir. Es por eso que se hace necesario que los educandos sean capaces de distinguir qué estrategias le han de resultar fructíferas para emplearlas y dar su mejor versión, como se hace notar:



Un aspecto importante en la formación integral de los alumnos consiste en identificar su estilo preferente de aprendizaje, que permita proporcionarle en el aula las estrategias de enseñanza acorde con sus preferencias, así como habilitar las que utiliza con menos frecuencia, esto permitirá que el mismo estudiante se conozca en este aspecto y en el futuro implemente estrategias encaminadas al aprendizaje autónomo, independiente, continuo y creativo. (Rivera et al., 2016, p.110)

En definitiva existen diferentes tipos de estrategias que cada discente ha empleado a lo largo de la carrera; sin embargo, con esta última parte en donde exponen los distintos métodos de estudio es que se ve una clara falta de regulación de los mismos, es decir, carecen de planes o recursos para poder alcanzar sus metas. Sin embargo, cabe advertir que la motivación es un factor fundamental en el engagement académico, por lo que de ella emanan los hábitos de estudio y aprendizaje que los discentes han de emplear, y si este factor está ausente a lo largo de la formación de los mismos será más complicado lograr un buen nivel de engagement académico, tal como Jiménez- Reyes et al. (2019) consideran:

Se debe destacar que en la motivación del estudiante inciden múltiples factores, tales como la actitud e interés del estudiante, los enfoques y procesos cognitivos, los estilos y estrategias de aprendizaje, la didáctica de la clase, el seguimiento instruccional, la ejecución adecuada de las tareas académicas, el ambiente de estudio, el contexto social y apoyo familiar, entre otros. (p.52)

De igual forma, estos hallazgos difieren de lo que Kuh y Hu (2001) plantean, cuando se refieren a la implicación estudiantil como “la calidad del esfuerzo que los estudiantes invierten en actividades valiosas desde el punto de vista educativo contribuye directamente al logro de los resultados deseados” (p. 555). En tal caso, el objetivo del engagement propiamente relacionado con la educación radica en promover la dedicación, la concentración y la valoración de la actividad académica, pese a los contratiempos y dificultades existentes. Es evidente que a algunos estudiantes les falta mayor esfuerzo en la consecución de resultados académicos favorables.

### ***Horarios restringidos***

En esta subcategoría los participantes externaron que si bien existe apoyo institucional, lo cierto es que el horario es una limitante para muchos de ellos, como bien se sabe la universidad

cuenta con tres turnos, mismos en los que se realizan distintas actividades, por tanto, no todo el estudiantado tiene acceso a esos servicios, así lo dan a conocer:

*“Yo no he podido participar o involucrarme en actividades, talleres, coloquios porque justo los horarios son un obstáculo para mí, tal vez sería cuestión de organización en nuestros tiempos, pero hay veces que no se puede”.* (ELAE5-G8)

En este otro comentario se puede ver que en ocasiones existe la intención de participar en actividades extracurriculares; sin embargo, los horarios en que se ofertan se le conflictúan, asimismo refiere que también la organización en sus tiempos ha sido otro factor que le ha impedido tener una grata experiencia estudiantil.

*“Bueno yo siento que en el turno de la mañana casi no podemos alcanzar eventos artísticos o eventos que realiza la universidad, porque saliendo tenemos otras cosas que hacer y en las mañanas casi no hacen esa clase de eventos, entonces se nos complica quedarnos en mi caso particular, hemos intentado organizar eventos o protestas para cambiar eso, pero no hemos lograda nada”.* (ELP1-G5)

En cuanto al apoyo institucional, la mayoría de los estudiantes expresan su inconformidad con los horarios que la escuela ofrece; dado que, la población del turno matutino externa que desearía se realizaran también eventos en ese horario para poder aprovecharlos, pues en ocasiones no les es posible permanecer en la institución hasta muy tarde.

*“La escuela sí brinda apoyos pero hasta cierto punto, como que sí lo existe pero también podrían estar mejor implementados o hacer que tengan más alcance hacia los alumnos, también en esta parte de los talleres culturales y deportivos, hace falta que haya más horarios, también por ejemplo metí la solicitud para inglés, pero los horarios sí preferiría que fueran otros, entonces al final agarré uno que más o menos me quedaba, entonces en esa parte los servicios deberían tener más alcance o hacerlos más eficientes”.* (ELP1-G7)

De igual forma, se manifiesta que los horarios para los programas extracurriculares son limitados, no tienen alcance para toda la población estudiantil; puesto que, la mayoría desea inscribirse a algún programa pero el horario ha sido un impedimento. Al respecto, Pozón sugiere que:

Sobre las actividades extraacadémicas, los estudiantes esperan que haya facilidad de “acceso y participación en las actividades” y que sirvan de “socialización y relajamiento”. Además esperan participar en la práctica de algún deporte o arte, ser parte de un equipo y que no haya dificultad para ingresar. Asimismo, esperan que dichas actividades ayuden a las relaciones interpersonales y para relajarse, liberándose del estrés. (Pozón, como se citó en Escobar, 2017, p.34)

*“Yo soy integrante del equipo de futbol, y esa es una parte buena, porque la universidad carece de muchas cosas en cuanto a instalaciones, pero sí es padre pertenecer a un grupo que formamos los estudiantes –hablando de futbol—. Sin embargo, los horarios son un obstáculo porque todas las actividades extracurriculares que he tomado han tenido que ser en contra turno”.* **(ELAE5-G9)**

Nuevamente, se hace hincapié en que los horarios debieran ser más flexibles para que los estudiantes de los distintos turnos puedan acceder a algún evento, o taller sea académico, cultural o deportivo.

*“Creo que en lo profesional aún falta mucho por mejorar ya que los cursos intersemestrales en ocasiones no son suficientes (cupos limitados de 20 alumnos) o no son los cursos que requiero, y lo mismo pasa con algunos cursos de biblioteca, con los horarios de los talleres artísticos y deportivos”.* **(ELSE1-G11)**

En el mismo sentido, otro estudiante recalca que el apoyo institucional está muy limitado; pues los cursos intersemestrales no son bastos, así como los horarios de las distintas actividades extracurriculares están muy reducidos. En definitiva, se puede decir que existe suficiente apoyo institucional pero con horarios que no están pensados para toda la población estudiantil que alberga la UPN, he aquí donde la institución debiera actuar.

Desde luego, se descarta la influencia de la comunidad universitaria y autoridades educativas como generadoras de engagement, en vista de que los discentes no hacen referencia alguna a las acciones que realiza la universidad para que ellos se sientan parte de, o que tengan cierta identidad universitaria; pues de acuerdo con Guzmán et al. (como se citó en Rivera, 2023) “las acciones que emplee una institución educativa fomentan en gran medida la implicación de sus estudiantes”. De igual forma, es muy importante que las instituciones creen y desarrollen

ambientes enriquecedores de aprendizaje para que los estudiantes tengan la capacidad de aprovechar en un mayor porcentaje su aprendizaje en las aulas.

Es por eso que el contexto institucional puede llegar a ser complejo desde la perspectiva de los estudiantes, ya que en ocasiones representa para unos un apoyo, en tanto que para otros puede ser considerado como un desafío en su trayectoria académica. Pues como veremos a continuación, una experiencia universitaria insatisfactoria también obedece al grado en que la institución provea de recursos para que la comunidad pueda implicarse.

### ***Experiencia universitaria insatisfecha***

En esta subcategoría presento los hallazgos relacionados con una poca o nula participación por parte de los estudiantes en las distintas actividades extracurriculares que se brindan en la universidad, de modo que los participantes exponen las razones por las cuales no se han involucrado:

*“Pues no he participado en muchas actividades, creo que lo máximo que he utilizado es el gimnasio que es lo que ofrece la universidad, pero no estuve mucho tiempo como uno o dos semestre”.* (ELPE4-G2)

En caso contrario a la experiencia estudiantil satisfactoria, hay algunos estudiantes que manifiestan no haber participado en actividades o en muy pocas, cuestión que resulta un tanto negativo para la formación de los estudiantes.

*“De mi parte es la desidia, que siempre me propongo el próximo semestre quiero entrar al gimnasio, pero no me inscribo y termina el semestre, y ya no lo hice, el próximo semestre si me quiero meter a uno, pero realmente es algo que no hago y la razón es mi desidia”.* (ELP3-G6)

En este caso externa que la nula participación a las distintas actividades ha sido por el desinterés en este tipo de ocupaciones, razón por la que en ningún semestre se ha inscrito a alguna actividad extracurricular. De cierto modo, al no participar en alguna actividad extraacadémica la interacción y convivencia con otros compañeros se ve limitada, tal como algunos autores lo hacen notar: “La existencia de una fuerte apatía estudiantil se revela como un fenómeno estrechamente relacionado en sentido negativo con el involucramiento extracurricular y que marca en gran medida la experiencia universitaria de los estudiantes” (Pozón, 2014).

*“En cuanto a mi experiencia estudiantil, no me he involucrado en ninguna actividad, he llegado a ir a algunas conferencias pero sólo cuando algún profesor nos lo recomienda o porque cuenta como asistencia. No sabría decirte bien mis razones, pero no he podido organizarme para venir más temprano a alguna actividad”.* (ELAE4-G10)

Otro participante señala que, no ha podido participar en actividades extracurriculares que se implementan en la institución; no obstante, la participación en conferencias sólo ha sido por mera instrucción del docente, además de que ha significado como asistencia a clase.

*“A conferencias hemos entrado pero sólo en horario de clase, cuando vamos con todo el grupo, porque el maestro es el que nos lleva, de ahí en fuera no he participado en otras actividades”.* (ELAE2-G10)

Nuevamente se recalca que la participación en conferencias sólo ha sido por indicación del profesor, además de equivaler a una clase, lo cual significa que en ningún caso ha sido por iniciativa propia. Ahora bien, puedo decir que la poca o nula participación estudiantil se debe a varias cuestiones entre ellas, el hecho de no tener interés alguno en las actividades, la falta de gestión del tiempo disponible. Sin lugar a dudas un ambiente de apoyo y motivación puede mejorarlo, no obstante, la responsabilidad recae exclusivamente en los discentes, quienes han de mostrar mayor iniciativa, tal como lo propone Merhi:

En el ámbito de la implicación académica, se debe considerar que los objetivos principales pasan por una búsqueda de la excelencia a través de un aprovechamiento por parte de docentes, estudiantes y gestores de todo el proceso formativo. Sin embargo, la responsabilidad, diferenciada, recae en el alumno —que debe cumplir y hacer cumplir, sus obligaciones y derechos académicos, participar en su propio aprendizaje y en aspectos de política universitaria—, mientras que el profesorado y los gestores universitarios deben transmitir de forma efectiva la información sobre las opciones académicas, que calen e impliquen al estudiante a participar activamente en ellas. (Merhi, 2011, p.28)

Cabe señalar que estos datos se contraponen con lo que Brint et al. (2008) proponen, cuando destacan que el compromiso de los estudiantes está influenciado por las pautas transaccionales de la cultura educativa de la que se forma parte y por las experiencias educativas que pudiesen ofrecer las universidades para favorecer, por ejemplo, la integración social. Pues si bien, la UPN ofrece la

oportunidad de vivir una experiencia universitaria satisfactoria, lo cierto es que los autores antes mencionados no toman en cuenta aquellas cuestiones personales como la desidia, la apatía, el desinterés del estudiantado, mismos que impiden constituir una comunidad académica, mucho menos una integración social.

### ***Currículum antiguo***

Aquí presento las expectativas relacionadas con lo que para los estudiantes representa un plan de estudios arcaico, pues desde su experiencia la mayoría de ellos reclaman una total actualización en pro de su formación:

*“Sobre el plan de estudios siento que deberían actualizarlo un poco, o sea estamos trabajando con un plan del 2009, pues obviamente todo va cambiando, y el que incluyeran más temas actuales nos ayudaría mucho, para nuestra vida laboral, profesional porque saldremos a enfrentarnos al mundo con muy pocas herramientas”.* (ELPE2-G2)

Para algunos estudiantes el plan de estudios de su respectiva licenciatura merece una actualización; en vista de que, data de hace varios años y consideran que esa cuestión los pone en desventaja ante un mundo tan cambiante, al momento de ejercer su profesión. Se deja ver que, un plan de estudios arcaico es una cuestión que no fomenta el compromiso académico. Es en este caso cuando la institución debiera poner el foco en las necesidades de los estudiantes, pues tal como lo reclaman y concordando con Gimeno, el currículum ha de responder a los temas actuales:

El nuevo currículum reclama metodologías, saberes y destrezas profesionales diferentes, lo que lleva a una alteración en la misma forma de relacionarse con los alumnos, en esquemas de dirección, evaluación y control nuevos. Los profesores y el conocimiento pedagógico actual no pueden responder a unas exigencias crecientes en terrenos muchas veces movedizos en los que resulta difícil establecer criterios de competencia profesional. (Gimeno, 2007, p.115)

*“En cuestión del currículum, algo que me gustaría mucho es que se hiciera una actualización, porque el plan de estudios es del 90, entonces ya son 34 años de diferencia, y al ser una carrera que trabaja mucho con personas, con la sociedad y como personas somos seres cambiantes, y pues eso sería muy bueno, una actualización a temas más actuales. Ya viendo a futuro, y después de la pandemia con clases virtuales, con el uso de la tecnología dentro del aula*

*también, que ya no sea algo satanizado, que con el simple hecho de que te vean con el celular y parezca que estás haciendo lo peor, sino que se haga esa unión entre tecnología y educación”.*

**(ELP1-G6)**

En el mismo sentido, una actualización del plan de estudios es urgente, puesto que fue planteada desde hace 34 años, se recalca también que ante una sociedad tan cambiante, merece la pena una renovación para estar a la vanguardia; además de que, la pandemia debiera ser un parteaguas para cambiar los modos tradicionales de ver a la educación.

*“Si se quiere formar a profesionales de la educación en la Administración y Gestión sería pertinente que el plan de estudios sea congruente con la realidad social, o sea la época en la que estamos, pues todo es cambiante, es lo único que me desanima un poco”.* **(ELAE1-G8)**

Otro estudiante, subraya la necesidad de actualizar los planes de estudio, de modo que sean congruentes con el tipo de perfil que se espera tengan al concluir la licenciatura; además de su pertinencia con la realidad en que se vive, pues esas son cuestiones que generan desmotivación.

*“Lo más preocupante del plan de estudios es que luego sólo se hacen pequeños ajustes, pero es imprescindible una actualización del currículum, mucho más cuando se trata de nuestra carrera ¿cómo pretendemos comprender el contexto social de la educación si seguimos un plan obsoleto?, eso para mí es un poco desalentador”.* **(ELSE4-G11)**

Nuevamente se enfatiza en la urgencia de una actualización del plan de estudios, pues no se han hecho actualizaciones completas más que pequeños ajustes, esto a varios estudiantes les causa incertidumbre, cierto conflicto por el hecho de no estar revisando temas más actuales, que sean congruentes con las necesidades educativas y sociales actuales. Es por todo lo expuesto por lo que según Bernheim (2011), se estaría cayendo a un tipo de currículum tradicional, y que sin lugar a dudas se hace necesaria una renovación total de los planes de estudios que operan en las distintas licenciaturas de la UPN:

Un currículum tradicional implica métodos de enseñanza destinados a la simple transmisión del conocimiento con predominio de cátedras puramente expositivas que estimulan la actitud pasiva del alumno; preponderancia de docentes de dedicación parcial; ausencia de investigación; énfasis en el conocimiento teórico, etcétera. De ahí que toda auténtica reforma tiene, en última instancia, que traducirse en una modificación profunda del

currículo, único medio de lograr el cambio cualitativo del quehacer de una institución. (p.31)

Esta misma postura la mantiene Tyler (1973), quien sugiere que han de ser las instituciones educativas las encargadas de examinar continuamente los programas de estudio, de modo que cubran las carencias educativas para la formación integral de los estudiantes. La labor de los establecimientos educativos debe concentrarse especialmente en las carencias o vacíos graves que aparecen en la formación actual de los estudiantes.

En consecuencia, y con el propósito de establecer las bases para la elección de objetivos primordiales en un programa de estudios, deberán realizarse las investigaciones necesarias que permitan identificar esas carencias o necesidades de la educación. Indudablemente, los estudiantes presentarán poca o nula implicación cuando el plan de estudios no significa innovador, o acorde con las cuestiones sociales en pleno auge; he aquí el momento en que toda institución de educación superior debería considerar si tiene como objetivo la formación integral de sus estudiantes. En ese sentido, a continuación presento otro de los factores relacionados con el ausentismo académico.

#### ***Ausencia de prácticas en el currículum***

En esta subcategoría presento las perspectivas de los participantes que tienen sobre la insuficiencia de prácticas en las materias que han cursado, alegando que todas han sido teóricas y representa una desventaja para ellos; de igual forma, un aspecto que impide un buen compromiso académico.

*“A mí me gustaría que las materias fueran más prácticas porque eso nos ayuda a acercarnos a la realidad en la que después vamos a desenvolvemos, además nos serviría de experiencia. Incluso podríamos contrastar la teoría con la práctica, pero eso es algo de lo que carece la institución hasta ahora, como esa apertura al exterior”.* (ELPE4-G1)

Ahora bien, en cuanto a la práctica, es otra de las cuestiones que los estudiantes hicieron ver que carece el plan de estudios, y que sin duda los mismos consideran una gran desventaja, pues sienten que no están preparados para la vida laboral. Es en ese sentido que hace necesaria la idea de un currículum diferente, tal como se alude:



Las acusaciones a las instituciones escolares de que imparten saberes poco relacionados con las preocupaciones y necesidades de los alumnos, parten no sólo de una imagen de escuela obsoleta centrada en los saberes tradicionales, en torno a los cuales ha montado una serie de usos y ritos que tienden a justificarla por sí misma, sino que tales críticas expresan la aspiración manifiesta a un currículum diferente que se ocupe de otros saberes y de otras destrezas. (Gimeno, 2007, p.67)

*“Creo que las prácticas son realmente importantes, y pues haría falta que desde los primeros semestres se nos encaminara a eso, para que en los últimos semestres ya no fuera tan complicado”.* (ELP2-G4)

En el mismo sentido, se enfatiza la importancia en la incursión de las prácticas desde los primeros semestres, ya que consideran que de ese modo estarían mayor capacitados para los últimos semestres, es decir, que las prácticas debieran figurar en el plan de estudios de cualquier licenciatura.

*“Las materias son suficientes, pero lo que a veces desalienta un poco es que sea más teoría que práctica, siento que en esa parte carecemos de esas herramientas, sin duda sería una razón para que los alumnos nos comprometiéramos más en todas las materias”.* (ELAE4-G8)

Nuevamente, se hace alusión a la falta de práctica dentro de los planes de estudio, pues es una herramienta imprescindible de la que carecen los estudiantes; además, esa cuestión abonaría a un mayor compromiso estudiantil.

*“También considero que es sumamente importante incluir más práctica en el plan de estudios, creo que es una manera de que los estudiantes puedan interesarse más en las materias, pues cuando sabes que sólo es teoría no es necesario que asistas”.* (ELSE2-G12)

Otro participante, subraya que si el plan de estudios tuviera como elemento principal las prácticas los estudiantes se interesarían más en las materias –sin duda dispondrían de un mayor engagement académico—; por el contrario, las materias consideradas muy teóricas constituyen un elemento que da paso a la inasistencia. Estos hallazgos de ausentismo como producto de la escasa práctica profesional ponen de manifiesto lo que Lascoux plantea cuando indica que, el ausentismo remite a un estado de inasistencia a clases, sin embargo, es muy difícil establecer una definición unívoca que dé cuenta cabal de su complejidad pues ésta se va construyendo a partir de incorporar

características de las propias dinámicas de la realidad escolar concreta donde se presenta (Lascoux, como se citó en Olivier, 2020, p.278).

Es claro que con un plan de estudios actualizado y con materias más prácticas, los estudiantes tendrían mayor predisposición a presentar un alto nivel de engagement académico; puesto que, les proporcionaría aprendizajes útiles e interesantes. Pues, no hay que olvidar que el curriculum también ha de estar orientado a los intereses y necesidades del estudiantado, para que pueda fomentarse un mayor compromiso y participación en el proceso educativo.

### ***Prácticas tradicionales de los docentes***

Aquí se presentan las características de las prácticas docentes consideradas tradicionales, y que en función de las mismas, los estudiantes tienden a ausentarse. En ese sentido, manifiestan que las experiencias vividas o percibidas a lo largo de su formación, tales como memorización, exposiciones, clases magistrales, desacreditación constituyen prácticas tradicionales. Al respecto, Paulo Freire da a conocer que:

En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos, meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten. Tal es la concepción “bancaria” de la educación, en el que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos. (Freire, 2005, p.78)

*“En cuanto a los profesores, algunos son muy tradicionales porque me ha tocado que un semestre completo nos dedicamos a exponer los temas que el profesor nos da, hasta da flojera, pero lo peor es que no es capaz de dar una buena retroalimentación y si algún equipo se equivoca pues se queda así”.* (ELPE2-G2)

En este comentario se deja ver que, algunos docentes tienden a ejercer prácticas muy arraigadas que resultan poco innovadoras para el estudiantado, así las clases se convierten en exposiciones aburridas o tediosas; puesto que son impuestas o elegidas por los profesores, dando paso a incertidumbres en relación con los temas abordados en clase; dado que, los estudiantes no reciben observaciones o comentarios constructivos, ya que toda la responsabilidad recae en ellos.

*“Sí he tenido algunos altibajos en cuestión de los profesores porque en vez de apoyarte te hacen sentir menos y te quieren quitar la motivación con la que entras al principio, porque no te*

*toman en cuenta o minimizan tus comentarios, o cuando te equivocas en vez de ayudarte te ridiculizan frente a todos –simplemente porque no tienes las mismas ideas que él–*. (ELAE4-G9)

En el mismo sentido, el hecho de que los docentes no tomen en cuenta la opinión de sus estudiantes, o simplemente resten importancia a las participaciones, se traduce en la exclusión de algunos discentes cuando no se les brinda el reconocimiento; por lo tanto, les genera una desmotivación, que los lleva a presentar menor compromiso académico, derivado también de la nula compaginación entre estudiantes y docentes, pues el docente es quien se erige como el único que sabe, tal como Freire (2015) plantea, “el educador que aliena la ignorancia, se mantiene en posiciones fijas, invariables. Será siempre el que sabe, en tanto los educandos serán siempre los que no saben” (p.79).

*“Me han tocado profesores que son muy a la antigüita donde sólo son exámenes, y sólo él habla en toda la clase, pero también tienes que memorizar algunas teorías porque si no lo pones tal cual no te lo cuenta, entonces es un poquito más pesado para mí, porque siguen perpetuando ideas que en la educación la verdad son discriminatorias, y pues no me gusta asistir a sus clases”*. (ELP1-G5)

Otras prácticas tradicionales se refieren al hecho de que un docente dicte su clase magistralmente, priorice la memorización, o sólo califique con exámenes, pues resulta muy complicado para algunos; además, de que estaría en contra de lo que la educación plantea. De igual forma, es otra cuestión que genera desmotivación. Claramente, estas prácticas concuerdan con lo que Zabalza y Zabalza (2019) plantean, cuando se refieren a coreografías minimalistas:

Si utilizamos la mirada de la coreografía nos vamos a encontrar con situaciones muy diferentes en la enseñanza. Hay coreografías muy minimalistas (profesores que llegan a clase, explican la lección del día y se van; o aquellos que mandan abrir el manual en la página correspondiente y leen o mandan leer lo que toca ese día) frente a otras mucho más enriquecidas. (p.215)

*“En su mayoría considero que son profesores muy bien preparados, pero que necesitan una actualización en cuanto a dinámica o inclusive tecnologías, en mi caso sería motivador ver*

*otro tipo de dinámica y no solo la tradicional. Lo tradicional no está mal, pero eso hace que yo no me interese por los temas”.* (ELSE2-G11)

Nuevamente se destaca que, las prácticas arraigadas de los docentes, resultan desalentadoras para los estudiantes; ya que éstos esperan distintos tipos de estrategias acordes a la época que se está viviendo. De esta manera, se deja ver que las prácticas conservadoras de algunos docentes tienen serias repercusiones en el estudiantado; en vista de que externan sentir cierta desmotivación cuando se encuentran con este tipo de prácticas, además no los incita a implicarse en mayor medida en sus estudios.

Considerando eso, Zabalza y Zabalza (2019) proponen que, “No estaría mal que los docentes nos preguntáramos de vez en cuando cómo es la coreografía habitual de nuestras clases, cómo organizamos el ambiente y los recursos para el aprendizaje de nuestros estudiantes” (p.216). Se hace necesaria una autocrítica de la praxis por parte de los docentes, reflexionar y poner en práctica estrategias didácticas con el fin de mejorar o, al menos, cambiar la manera en que se enseña en el aula con el fin de incentivar el engagement académico de sus estudiantes. Además de las practicas tradicionales, los participantes destacan que las formas de evaluación es otra de las cuestiones que dan paso a la nula o deficiente implicación, tal como se detalla a continuación.

### ***Formas de evaluación***

De acuerdo con Gimeno (2007) la evaluación inminentemente forma parte de todo curriculum, por ende, de la práctica docente, “La evaluación actúa como una presión modeladora de la práctica curricular, ligada a otros agentes, como la política curricular, el tipo de tareas en las que se expresa en el currículum y el profesorado eligiendo contenidos o planificando actividades” (p.374).

Es así que dentro de esta subcategoría se hallan las perspectivas relacionadas con las formas en que evalúan los docentes, y la manera en que influye en el compromiso de los estudiantes. De tal manera, los estudiantes señalan diversos tipos de evaluaciones que los docentes emplean, destacando aquellos que han representado una limitante para su formación integral, en virtud de que las experiencias negativas han influido en la manera en que éstos se implican en sus estudios.

*“A mí no me gusta el hecho de que los profesores al inicio de los semestres no nos dejen claro los puntos a evaluar, entonces como que vamos a ciegas, y no sabes ni con qué te van a salir*

*al final, eso te desanima o simplemente te crea incertidumbre. Luego en las evaluaciones finales ya ni te explican el por qué de tu calificación, sólo te ponen algún comentario de faltó ampliar”.*

**(ELAE1-G8)**

La forma de evaluación es otra cuestión de las cuales depende el grado de compromiso académico, pues cuando los docentes no establecen los criterios de evaluación al inicio de los semestres, aunado al hecho de que en las evaluaciones finales no se den un tiempo para ofrecer retroalimentación, genera incertidumbre en el estudiantado. Es por esto que, Olmedo (2024) argumenta que, la finalidad fundamental e insoslayable de la evaluación del aprendizaje debe ser la de apoyar y mejorar ese aprendizaje. Por consiguiente en la mayoría de los casos no debería tener nada que ver con aprobar o reprobar, sino con mejorar el proceso de aprendizaje.

*“El hecho de que un profesor al inicio del semestre establezca los criterios de evaluación y al final los termine cambiando porque su estrategia no le haya funcionado, además de eso que no te brinde comentarios sobre los trabajos para que puedas mejorar pues desalienta y no te quedan ganas de entrar a su clase, pues no tiene caso”.* **(ELP3-G5)**

En el comentario anterior, se puede notar que cuando la forma de evaluación no es clara al inicio del semestre, o los docentes llegan a realizar modificaciones, sin respetar lo acordado, y el hecho de que no proporcionen retroalimentación alguna provoca que los estudiantes opten por no asistir a sus clases, claramente se traduce en una nula implicación estudiantil.

*“Más que nada sería como que nos dejen en claro los puntos a evaluar, eso es lo principal, las evaluaciones y que pudieran aclarar los trabajos parciales que entregamos, porque hay profesores que sólo se molestan y no te explican cómo debe hacerse, eso hace que no llegemos a entender las clases o se nos hagan más pesadas, siento que eso les faltaría a alguno que otro profesor”.* **(ELAE1-G9)**

Nuevamente se alude a la cuestión de incertidumbre, con base en la forma de evaluación, la forma en que se llevan a cabo las clases, pues el no tener claro los puntos a evaluar, así como la falta de retroalimentación por parte de los docentes sobre los trabajos generan confusión y desaliento. En tal sentido es que Arrufat y Rivas (2014), destacan la importancia que tiene ofrecer retroalimentación a los discentes, pues externan que, “Los estudiantes aprecian la retroalimentación recibida como una guía para mejorar su próximo desempeño. Recomiendan,

además, que el proceso continúe y comparar si es favorable el progreso en relación con experiencias en otros cursos” (p.200).

*“A mí me causa conflicto cuando nos cambian fechas de entrega, o nos cambian la forma de evaluar, hay veces que son puros exámenes pero no te dan ninguna retroalimentación, sólo te entregan tus calificaciones hasta al final del semestre, eso sí causa mucha incertidumbre”.*

**(ELSE4-G11)**

De igual forma, en este comentario se advierte que, el hecho de no tener claros los puntos a evaluar y el que no se brinde ninguna retroalimentación sobre los exámenes dejándolos hasta el final, no permite mejorar en los aspectos que merecen atención, y por lo tanto, genera incertidumbre. Es evidente que, cuando se viven experiencias de este tipo puede llevar al estudiantado a una disminución de la motivación, dando cuenta de que la práctica docente influye de manera negativa –cuando llevan a cabo prácticas tradicionales y la forma de evaluación no viene acompañada de su respectiva retroalimentación—.

Es por eso que, dichos hallazgos se contraponen con lo que Carini, Kuh y Klein (2006) proponen, cuando sostienen que mientras más retroalimentación obtienen de sus escritos, análisis y resolución de problemas, más efectiva es su implicación. A su vez, dicha implicación está condicionada por actividades educativas con propósitos definidos que se diseñan para incrementar la posibilidad de que los estudiantes aprendan y logren avances cognitivos significativos. Pues como se vio, cuando los estudiantes no reciben las retroalimentaciones correspondientes difícilmente podrán implicarse totalmente en sus estudios, dado que esa cuestión les crea incertidumbre.

En suma, el ausentismo nos suele llevar a la imagen del alumno que se salta algunas clases o llega irregularmente a la escuela. Pero para diversos autores como González (2006), Guerrero y Flores (2009) implica algo más que un estado de presencia física, es decir, también puede ser un estado mental de no encontrarse presente. Se está y no en el aula. Esto implica un problema de rendimiento académico y bajo aprendizaje que dada su magnitud, es necesaria la elaboración de un plan de intervención, pues la conducta ausentista puede ser una respuesta negativa del alumno a una situación de aprendizaje que la escuela le ofrece (Uruñuela, 2005). Para ello, se hace necesaria una mirada hacia los estudiantes, pues como se vio en este apartado, emergen distintos factores que obstaculizan el papel que todo estudiante debería presentar.

Finalmente, mientras se preguntaba por aquello que más les agrada o disgusta de los docentes, surgieron algunas recomendaciones que los estudiantes aseguran si se cumplen fomentaría mayor engagement académico, tal como se detalla en el siguiente apartado.

***Lo que tienen que hacer los docentes para que los estudiantes se impliquen***

En este espacio caben las sugerencias que los estudiantes externan como forma para afianzar un mayor engagement académico, a partir de la praxis docente, en esta línea es que surgieron recomendaciones como mayor empatía con el estudiantado, estrategias innovadoras, así como la posibilidad de vivir experiencias reales. Claramente, la actitud o la práctica docente influye en el compromiso de sus estudiantes, tal como algunos autores señalan:

Se resalta el papel tan determinante que juega la motivación en los estudiantes a través del papel del docente, la metodología que utilice y las relaciones que establezca para promover la interacción entre él y los otros estudiantes, logrando modificar el interés, las necesidades, incluso las habilidades de los estudiantes. Rodríguez-Pérez (como se citó en González et al., 2021, p.2)

*“Para que yo pueda implicarme más en las materias los profesores deberían conectar más con el grupo, ser más empáticos, respetuosos y comprensivos, deberían entender que no todos somos cuadrados, no todos somos circulares, que muchos tenemos diferentes perspectivas, muchos tenemos diferentes ideas innovadoras que hay que respetar y tenerlas en cuenta, que no te excluyan porque tu idea y tu pensar es diferente”.* (ELPE1-G2)

En este caso, algunos estudiantes manifiestan que para lograr una mayor implicación, sería imprescindible que los docentes cambiaran su práctica, partiendo del hecho de no excluirlos por las distintas perspectivas que tienen, y que los profesores pudieran interactuar más con el grupo.

*“Finalmente es cuestión del profesor que sus alumnos sean constantes o no en sus clases, pues si son repetitivas, si sólo se la pasan leyendo, pues obviamente a muchos no les va a gustar su clase, hay profesores que carecen de eso, de esa dinámica para conectar con su grupo, porque al final la mayoría tiene como ese chip de que sólo es profesor y alumnos, yo sólo estoy para enseñarles lo que viene en el plan de estudios y hasta ahí”.* (ELPE1-G2)

Otro participante considera que, recae en los docentes el hecho de que los estudiantes, se interesen en sus materias, y por tanto asistan o no; dado que, hace falta que implementen distintas estrategias para lograr captar la atención del estudiantado, y en esencia de esa forma generar un mayor compromiso estudiantil.

*“Yo sí creo que los maestros influyen mucho en los alumnos, el qué tanto interés le ponemos a las materias y a lo que hablamos, porque muchas de las veces me ha pasado que me da pereza entrar a una clase, pero no es por la clase en sí, sino por cómo explica el profesor, o se me hace aburrida por la manera en que el profesor lleva la clase, entonces sí siento que el profesor tiene mucho que ver en el momento en que el alumno empieza a generar ese interés por entrar a la clase, y estar ahí presente y querer participar”.* (ELP1-G7)

Nuevamente se subraya la idea de que en cierta medida depende del docente que los estudiantes sean comprometidos o no con sus estudios; pues si las estrategias que emplea no son adecuadas, difícilmente los estudiantes lograrán interesarse en las clases, además, destacan que no son las materias en sí, sino la praxis del docente lo que ocasiona la inasistencia o la apatía. De esta manera es que algunos autores sugieren que los docentes han de propiciar estrategias didácticas para que sus estudiantes se impliquen en mayor medida:

Para que un estudiante se involucre en la tarea de aprendizaje con la intención de aprender de modo significativo, es importante la creación de un contexto de motivación apropiado: el clima de clase. El profesor necesita crear primero un clima cálido de clase, y después lograr que el alumno se interese por una tarea particular. Es necesario que el clima destaque la comprensión frente a la reproducción como medio para favorecer el desarrollo de orientaciones profundas. Los profesores han de proporcionar oportunidades para que las concepciones erróneas sean explicadas y tratadas de manera que se acoplen a las estructuras existentes de los estudiantes. (Jiménez-Reyes et al., 2019, p. 52)

*“Yo prefiero que los profesores apliquen diferentes tipos de estrategias, para que logre interesarme su materia, porque si es un profe que sólo se la pasa hablando, la verdad prefiero no entrar a su clase y leer yo mismo lo que él está diciendo”.* (ELAE2-G8)



Otro participante sugiere que, los profesores empleen distintas estrategias que logren captar la atención de los estudiantes, porque sólo de esa manera será posible que asistan con regularidad a sus clases, de lo contrario prefieren estudiar de manera autónoma.

*“Para mí es esencial que un profesor nos lleve fuera de la institución, porque se supone nos estamos formando para comprender los problemas sociales, entonces mínimo espero que un profesor sea muy reflexivo, innovador, lo que me desmotiva es que en mi carrera hay pocos profesores que no son tradicionales”.* (ELSE3-G12)

En la misma línea, para que los estudiantes logren un mayor compromiso sería ideal que los docentes pudieran llevarlos fuera de la institución, para entender la dinámica social, de no ser así, las clases resultan bastante desalentadoras. Evidentemente, todas las sugerencias aquí presentadas hacen hincapié en el papel que juegan los docentes para que los educandos de cierto modo logren un mayor compromiso académico. Es por eso que Zabalza (2007) afirma que:

Lo que los estudiantes universitarios aprenden depende, ciertamente, de su interés, esfuerzo y capacidades, pero también depende, y mucho, de que tuvieran buenos o malos docentes, mejores o peores recursos didácticos, de que se les hayan ofrecido mejores o peores oportunidades de aprendizaje. (p.491)

Esta misma postura la comparten Zabalza y Zabalza (2019) cuando sugieren cuestionar si basta con que los docentes cambien sus estrategias para que los estudiantes se impliquen en mayor grado o también tiene que ver la responsabilidad que cada uno ha de tener con su aprendizaje “Se trata de intentar respuestas novedosas a la pregunta esencial de nuestra tarea docente: ¿nuestros estudiantes se implicarían y aprenderían más o mejor si tanto las coreografías institucionales como las docentes fueran diferentes a las que les ofrecemos?” (p.219). Indiscutiblemente es una interrogante que sólo los discentes podrían constatar.

No obstante, estas recomendaciones coinciden con lo que Dunleavy y Milton (2009) plantean, en el marco de algunas de las acciones que pueden implementar los profesores para favorecer el compromiso académico de los estudiantes, mismas que pueden ser: trabajar con ideas y problemas auténticos; exigir a los estudiantes altos niveles de participación y proporcionarles tiempo para el trabajo en profundidad; incorporar la evaluación auténtica como una estrategia que les permita a los estudiantes establecer metas y evaluar su propio aprendizaje; estimular a los

estudiantes a tomar riesgos, a plantear preguntas y cometer errores; fomentar la colaboración y la creación de comunidades de aprendizaje, entre otros. Características que tienen que ver con las prácticas docentes y cómo a partir de dicha praxis los estudiantes presentan mayor o menor grado de engagement académico.

## CONCLUSIONES

Para comenzar debo recordar que el objetivo que me planteé fue comprender los factores vinculados al engagement que influyen de manera significativa en la implicación de los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional. Considero que esto se cumplió en la medida en que, los participantes lograron expresar los factores que para ellos generan engagement académico. Asimismo, puedo decir que, iniciar una investigación suponiendo lo que uno va a encontrar muchas veces reduce las posibilidades de enfrentarse a la realidad educativa. Pues yo comencé esta investigación suponiendo que iba a encontrarme con que la mayoría de los estudiantes tenían un bajo nivel de engagement académico –justamente por las experiencias que yo había tenido a lo largo de mi carrera—.

No obstante, al recoger los datos me llevé una sorpresa cuando la mayoría de los estudiantes que abordaba tenían buenos promedios, manifestaban estar enteramente comprometidos, y que se esforzaban en todo momento. Así, la mayoría de los estudiantes expresaban tener un buen desempeño a lo largo de su formación, aun cuando había quienes tenían promedio de entre 7 y 8, materias adeudadas (como máximo 6), estudiantes irregulares; es decir, que cursaban distintas materias en diferentes semestres –bien podrían estar en cuarto, sexto u octavo—. Para lo cual me permito recapitular algunos comentarios de los participantes, así como las características de los mismos, a partir de la siguiente imagen:

### Imagen 1

#### *Características de los participantes*

Estudiantes de la Licenciatura en Psicología Educativa						
Participantes	Género		Edad	Turno	Promedio	Materias adeudadas
	M	F				
1		X	23	Intermedio	9.1	N/A
2		X	23	Intermedio	9.0	N/A
3		X	23	Intermedio	9.1	N/A
4		X	22	Intermedio	9.3	N/A
5		X	22	Matutino	9.3	N/A
6		X	22	(ELPE2-G2)	8.2	N/A
7		X	23	Matutino	8.3	1
8		X	21	Matutino	8.4	1
9	X		24	Vespertino	7.3	5
10	X		23	Vespertino	7.8	5
11	X		23	Vespertino	7.7	6
12	X		24	(ELPE4-G3)	7.5	4
13	X		22	Vespertino	8.3	3

Tal como se puede observar en la imagen, los grupos formados están en función del turno; es decir, grupo 1(G1) pertenece al turno intermedio y así sucesivamente, de la misma forma los estudiantes encuentran su posición, a partir de identificar el grupo. Una vez aclarado esto, cito algunos comentarios:

*“Mi nivel de desempeño ha sido satisfactorio, porque he tratado de no reprobado ninguna materia, porque luego es difícil sacarla, entonces he sido constante y responsable, y también el hecho de llevar una actividad social junto con la escuela ha sido satisfactorio porque he podido hacer bien las dos cosas”.* (ELPE2-G2)

Este es un claro ejemplo de que en su mayoría los discentes externaban presentar un buen desempeño académico, aun cuando presentaban promedios menores —si bien, mi intención no es juzgar las calificaciones, pero evidentemente el engagement académico hace alusión a altos promedios—, de lo cual se puede deducir que ha presentado bajas calificaciones en algunas materias o semestres.

Aunque si bien la flexibilidad de la universidad es bastante provechosa para quienes por distintas razones llegan a reprobado o adeudar materias, la cuestión es que realmente muy pocos —y sólo cuando volvía a insistir en cómo consideraban que era su desempeño— fueron sinceros y mencionaron que la desidia, el estrés, cuestiones personales y familiares han provocado cierto ausentismo, y por tanto un bajo nivel de engagement. Lo cual deja en claro los factores que generan engagement y aquellos que promueven el ausentismo. Tal como se muestra a continuación:

*“La verdad es que mi rendimiento académico no ha sido el mejor desde que empecé la carrera, ya que por cuestiones personales y de salud he fallado al punto de retrasarme un año completo en los estudios, pero en distintos semestres o sea no soy estudiante regular, porque tomo clases de cuarto, sexto y octavo, es por eso que estoy haciendo mi mayor esfuerzo para regularizarme”.* (ELPE4-G3)

Por otra parte, me propuse responder a las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los factores vinculados al engagement que influyen de una manera significativa en la implicación de los estudiantes de la UPN?; ¿Qué acciones llevan a cabo los docentes para lograr que los estudiantes se adhieran más a sus estudios?; ¿De qué manera la universidad apoya a los estudiantes en su

formación personal así como en lo social?, y ¿Cuáles han sido las experiencias académicas en las que se han implicado con mayor intensidad?

Al respecto, estimo que de manera implícita di respuesta a estas cuestiones a lo largo de los factores que surgieron tales como la motivación; el desempeño académico; la interacción; el contexto institucional; el curriculum; las coreografías didácticas; las estrategias de estudio, y finalmente los factores que promueven un bajo nivel de engagement. Aunque el guion del grupo de enfoque fue un buen instrumento de diagnóstico, posteriormente dudé de si necesitó más precisión y concreción en cuanto a aquellas experiencias académicas en las que se hayan implicado mayormente; ya que la mayoría, expresaba que las actividades extracurriculares eran las más atractivas porque les permitía cierta recreación, mientras que cuando se referían a la participación en conferencias, o ponencias la mayoría destacó que sólo lo hacían por indicaciones de los profesores. Entonces, esta idea de que los estudiantes de la UPN se encuentran plenamente comprometidos con sus estudios y presentan un buen nivel de desempeño académico se contrapone con lo que encontré.

Por último, sobre los factores que provocan el ausentismo, el abandono o la nula implicación es un apartado que no tenía contemplado pero que en la mayoría de las categorías antes señaladas, los estudiantes también mencionaban lo que no les gustaba y esas razones son las que limitan su buen desempeño. Además, resultaron algunas sugerencias que los docentes deberían implementar para que el estudiantado logre implicarse en gran medida.

Así, para futuras investigaciones considero oportuno indagar sobre el papel de los estudiantes en estricto —reflexionar sobre la responsabilidad que tienen para lograr resultados académicos óptimos—, porque además existe escasa literatura, pues la mayoría de las veces, parecería que el éxito académico de los estudiantes está delegado únicamente al proceso de enseñanza que el profesor ofrece en el aula.

Sin embargo, muchas veces no se toman en cuenta los múltiples factores externos a la situación pedagógica como: la motivación misma de los estudiantes, el contexto institucional, la interacción con sus pares o docentes, las prácticas docentes, entre otros. Habrá que tener en cuenta que la universidad no solamente es un espacio de enseñanza y aprendizaje, sino un espacio de vida. No es fácil aplicar una intensa energía y esfuerzo a enseñar o aprender si la calidad de vida es escasa o no se valora o, simplemente no forma parte de la agenda institucional, es por eso que

todas las instituciones de educación están obligados a tener mayor consideración por sus estudiantes, lo que implica una educación integral en todo el sentido de la palabra.

Además, considero oportuno mencionar que para mejorar algunos de los factores que influyen en el engagement académico de los estudiantes, en función de lo que algunos estudiantes manifestaron, sería pertinente establecer grupos de apoyo; es decir, colaboración en todos los sentidos, entre los mismos estudiantes, así como con los docentes —tal como se vio en el apartado de interacción, cuando los discentes crean grupos de apoyo entre ellos mismos, o buscan ayuda de sus profesores las materias y los trabajos resultan más livianos—. De la misma manera, un mayor involucramiento hacia las actividades extracurriculares, sería reflejo de mayor engagement estudiantil; puesto que, la mayoría de las veces dichas actividades abonan a la formación personal.

Asimismo, en la medida de lo posible siempre que los docentes pudieran ofrecer retroalimentación de los trabajos, exámenes o tareas, ayudaría a que los estudiantes adquieran mayor compromiso académico; puesto que, eso les permitiría estar mayormente orientados. No obstante, considero oportuna una autoevaluación por parte de los estudiantes, así como la reflexión constante en su quehacer académico, lo cual les permitirá mejorar su papel como estudiantes.

Entonces, concluir que la mayoría de los estudiantes de la UPN Unidad Ajusco presentan niveles altos o bajos de engagement académico sería un error de mi parte; sin embargo, siempre queda la reflexión, el debate, el trabajo colaborativo, la comunicación y la investigación, pues estas herramientas pueden permitir repensar nuestras responsabilidades como los encargados de construir nuestro futuro, es pues es un error pensar que ya está todo establecido. Por ello, debo agregar que al principio, no comprendía todos esos factores que veía en mis compañeros, sin embargo al estar realizando mi tesis me di cuenta cuán difícil en ocasiones resulta centrarse profundamente en el aspecto académico cuando distintas cuestiones personales, o familiares nos atañen en la vida.

Finalmente, se concluye además, que son necesarios más estudios sobre las decisiones escolares; puesto que la literatura muestra escasos estudios sobre el engagement académico en nuestro país. Asimismo, un análisis comparativo por licenciatura sería idóneo para conocer las distintas opiniones estudiantiles y los rubros en los cuáles coinciden o existen discrepancias; pero sobre todo, otros acercamientos con una metodología cualitativa, seguramente podrán arrojar información valiosa.

## REFERENCIAS

- Anaya-Durand, A. y Anaya-Huertas, C. (2010). ¿ Motivar para aprobar o para aprender? Estrategias de motivación del aprendizaje para los estudiantes. *Tecnología, ciencia, educación*, 25(1), 5-14.
- Appleton, J. J., Christensona, S., Kim, D., y Reschly, A. (2006). Measuring cognitive and psychological *engagement*: Validation of the Student *Engagement* Instrument. *Journal of School Psychology*, 44(5), 427 – 445.
- Archambault. J. & Chouinard, R. (1996). Hacia la gestion educative del aula. Gaëtan Morin.
- Arrufat, M. y Rivas, M. (2014). Compromiso del estudiante y percepción del proceso evaluador basado en rúbricas. *REDU: Revista de Docencia Universitaria*, 12(1), 197.
- Astin, A. (1984), Participación de los estudiantes: una teoría del desarrollo para la educación superior. *Journal of College Student Development*, 40 (5), 518-529.
- Astin, A. (1993) *What Matters in College? Four Critical Years Revisited*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Barca-Lozano, A., Almeida, L. S., Porto-Rioboo, A. M., Peralbo-Uzquiano, M., y Brenlla-Blanco, J. C. (2012). Motivación escolar y rendimiento: impacto de metas académicas, de estrategias de aprendizaje y autoeficacia. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 28(3), 848-859.
- Bernheim, C. (2011). El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes. *Universidades*, (48), 21-32.
- Blancas, E. (2018). Educación y desarrollo social. *Horizonte de la ciencia* 8(14), 113-121.
- Ble, L. (2021). De la calidad a la excelencia educativa en México. *Revista Ecúmene de Ciencias Sociales*, 2(2), 144-167.
- Blumenfeld, P., Fredricks, J. y Paris, A. (2004). School engagement: potential of the concept, state of the evidence. *Review of Educational Research*, 74 (1), 59-109.
- Bolívar, A. (2012). La enseñanza y el aprendizaje en el foco de los procesos de mejora. *Melhorar os processos e os resultados educativos. O que nos ensina a investigação*, 191-219.

- Bonilla F. y Escobar, J. (2017). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos hispanoamericanos de psicología*, 9(1). Pp. 51-67.
- Braxton, J., Milem, J., & Sullivan, A. (2000). The influence of active learning on the college student departure process: Toward a revision of Tinto's theory. *The journal of higher education*, 71(5), 569-590.
- Bresó, E., Schaufeli, W., & Salanova, M. (2011). Can a self-efficacy-based intervention decrease burnout, increase engagement, and enhance performance? A quasi-experimental study. *Higher Education*, 61, 339-355.
- Bresó, E., y Gracia, E. (2007). Bienestar psicológico en profesionales y estudiantes universitarios. Un estudio comparativo desde la Psicología Organizacional Positiva. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 17, 23-38.
- Brint, S., Cantwell, AM y Hanneman, R. (2008). Las dos culturas del compromiso académico de pregrado. *Investigación en Educación Superior*, 49, 383-402.
- Bustos, D., Pizzolitto, A. y Macchiarola, V. (2020). Contextos institucionales favorecedores de la permanencia estudiantil en la universidad. *RELAPAE: Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*, (12), 128-139.
- Caballero, C., Hederich, C. y García, A. (2015). Relación entre Burnout y Engagement académicos con variables sociodemográficas y académicas. *Psicología desde el Caribe*; 32(2), 254-267.
- Cáceres, M., Lara, L., Iglesias, C., García, R., Bravo, G., Cañedo, C. y Valdés, O. (2013). La formación pedagógica de los profesores universitarios. Una propuesta en el proceso de profesionalización del docente. *Revista Iberoamericana De Educación*, 33(1), 1-15.
- Carini, R., Kuh, G. & Klein, S. (2006). Student engagement and student learning: Testing the linkages / Participación de los estudiantes y aprendizaje de los estudiantes: probando los vínculos. *Research in Higher Education*, 47(1), 1-32.
- Carli, S. (2012). *El estudiante universitario. Hacia una historia presente de la educación pública*. Siglo Veintiuno Editores.



- Casasola, W. (2020). El papel de la didáctica en los procesos de enseñanza y aprendizaje universitarios. *Comunicación*, 29(1), 38-51.
- Castro, A. (2017). Motivación intrínseca y extrínseca en una muestra de universitarios mexicanos. *Temas actuales de investigación*, 79.
- Chickering, A., y Gamson, Z. (1987). Siete principios de buenas prácticas en la educación. *ERIC-Institute of Education Sciences*, 6.
- Climént, J. (2018). Factores adversos al fomento de hábitos de estudio y aprendizaje en educación superior: Un estudio de caso. *Actualidades Investigativas en Educación*, 18(3), 255-284.
- Coates, H. (2005). The value of student engagement for higher education quality assurance. *Quality in higher education*, 11(1), 25-36.
- Coates, H., & McCormick, A. (2014). *Engaging university students: International insights from system-wide studies*. Springer.
- Coello, Y. y Cachón, C. (2017). El desempeño académico a partir de la implicación de los estudiantes. *San Luis Potosí*, 2.
- Compagnucci, E., Cardós, P., Denegri, A., & Barboza, C. (2002). El adolescente frente al conocimiento. *Orientación y Sociedad*, (3), 93–104.
- Dávila, Y. y Leyva, H. (2023). *Evidencias de validez de la escala multifactorial mixta de engagement educativo en universitarios de la ciudad de Trujillo*.
- de la Cruz, M., Reséndiz, J., Romero, A. y Domínguez, G. (2017). Adaptación y validación mexicana de la UTRETCH work engagement scale, versión para estudiantes. *Psicología Iberoamericana*, 25(2), 35-43.
- Del Águila Burga, L. A., Veintemilla Reátegui, P. y Silva Pinedo, G. (2022). La interacción como estrategia cooperativa para mejorar los aprendizajes en tiempos de pandemia del COVID 19. *Alpha Centauri*, 3(2), 37-41.
- Díaz, C. (2008). Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria chilena. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 34(2), 65-86.

- DOF. (2019). *Decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de los artículos 3o., 31 y 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en materia educativa.* <https://www.dof.gob.mx/>
- Dunleavy, J. y Milton, P. (2009). *What did you do in school today? exploring the concept of student engagement and its implications for teaching and learning in Canada.* Canadian Education Association.
- Ewell, P. T. y McCormick, A. C. (2020). *The National Survey of Student Engagement (NSSE) at Twenty. Assessment Update, 32,* 1-16.
- Fernández, E. (2017). Una mirada a los desafíos de la educación superior en México. *Innovación educativa, 17(74),* 183-207.
- Finn, J. (1989). Withdrawing from school. *Review of Educational Research, 59(2),* 117-142.
- Fonseca, G., y García, F. (2016). Permanencia y abandono de estudios en estudiantes universitarios: un análisis desde la teoría organizacional. *Revista de la Educación Superior, 45(179),* 25–39.
- Fredricks, J., Blumenfeld, P. & Paris, A. (2004). School engagement: Potential of the concept, state of the evidence. *Review of Educational Research, 74,* 59-109.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido.* Siglo XXI editores.
- Freire, P. (2016). *Pedagogía de los sueños posibles. Por qué docentes y alumnos necesitan reinventarse en cada momento de la historia.* Siglo XXI editores.
- Friesen, S. (2008). *Effective teaching practices – A framework.* Toronto: Canadian Education Association.
- García, J., Labajos, T. y Fernández, F. (2015). Los estudiantes de Grado en Enfermería y su compromiso con los estudios. *Revista electrónica trimestral de Enfermería; 14(38),* 169-177.
- García, L. (2021). *El engagement (implicación) de los estudiantes colombianos en sus carreras universitarias.* Tesis doctoral. Universidad de Sevilla.
- Gimeno, J. (2010). ¿ Qué significa el currículum?(adelanto). *Sinéctica, (34),* 11-43.

- Gimeno, J., y Pérez, A. (2007). *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. Ediciones Morata.
- González, M. (2006). Absentismo y abandono escolar. Una situación singular de exclusión educativa. En *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, (4)1,
- González-González, M. T. (2010). El alumno ante la escuela y su propio aprendizaje: algunas líneas de investigación en torno al concepto de implicación. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8(4), 10–31.
- Greenwood, C. R., Horton, B. T., y Utley, C. A. (2002). Academic *engagement*: Current perspectives in research and practice. *School Psychology Review*, 31(3), 328–39.
- Guerrero, H. y Flores, M. (2009). *Variables asociadas al absentismo escolar en nivel medio superior y sus diferencias por género*.
- Hamui-Sutton, A. y Varela M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en educación médica*, 2(5), 55-60.
- Hernández, A. (2005). La motivación en los estudiantes universitarios. *Revista Electrónica" Actualidades Investigativas en Educación"*, 5(2), 1-13.
- Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, P. (2014) Metodología de la investigación. *Editorial Mc. Graw Hill Interamericana Editores, SA*.
- Hervis, E. (2018). El desempeño del docente como factor asociado a la calidad educativa en América Latina. *Revista Educación*, 42(2), 1-25.
- Imbernón, F. (2004). La investigación educativa y la formación del profesorado. *La investigación educativa como herramienta de formación del profesorado*. Reflexión y experiencias de investigación educativa, 11-68.
- Jelas, Z., Azman, N., Zulnaidi, H., & Ahmad, N. (2016). Learning support and academic achievement among Malaysian adolescents: The mediating role of student engagement. *Learning Environments Research*, 19, 221-240.
- Jiménez-Reyes, A., Molina, L., y Lara, M. (2019). Asociación entre motivación y hábitos de estudio en educación superior. *Revista de psicología y educación*.

- Juvonen, J., Espinoza, G., & Knifsend, C. (2012). The role of peer relationships in student academic and extracurricular engagement. *Handbook of research on student engagement*, 387-401.
- Kahn, P. (2014). Theorising student engagement in higher education. *British Educational Research Journal*, 40(6), 1005-1018.
- Kahn, W. (2018). Condiciones psicológicas de compromiso personal y desconexión en el trabajo. *Revista de Administración*; 30(3), 201-205
- Kitzinger, J. (1995). Education and debate Qualitative Research: Introducing focus groups. *Sociology of Health*, 311,299-302.
- Kohler Herrera, J. (2005). Importance of teaching strategies and the curricular plan. *Liberabit*, 11(11), 25-34.
- Krause, K. (2011). Transforming the learning experience to engage students. In *Institutional transformation to engage a diverse student body*. Emerald Group Publishing Limited.
- Kuh, G. y Hu, S. (2001). Los efectos de la interacción entre estudiantes y profesores en la década de 1990. *Review of Higher Education*, 24 (3), 309-332.
- Kuh, G., Cruce, T., Shoup, R., Kinzie, J., & Gonyea, R. (2008). Unmasking the effects of student engagement on first-year college grades and persistence. *The journal of higher education*, 79(5), 540-563.
- López-Angulo, Y., Albornoz, J., y Contreras, M. (2019) Factores personales e institucionales vinculados con el compromiso académico en estudiantes universitarios chilenos de ingeniería.
- Macarena, M., Aja, J. y Plaza, J. (2018). Estrés percibido en estudiantes: influencia del burnout y del engagement académico. *Revista Internacional de Investigación e Innovación Educativa*; 9(1), 220-236.
- Manzano, G. (2002). Burnout y engagement. Relación con el desempeño, madurez profesional y tendencia al abandono de los estudiantes. *Revista de Psicología Social*, 17(3), 237–249.

- Martínez-Chairez, G. I., Guevara-Araiza, A. y Valles-Ornelas, M. (2016). El desempeño docente y la calidad educativa. *Ra Xinhai*, 12(6), 123-134.
- Maury, J., Martínez, M. y González, Z. (2016). Relación del optimismo, la personalidad resistente y el engagement con el trabajo en una muestra de empleados. *Revista Puertorriqueña de Psicología*; 25(2), 280- 296.
- McCormick, A. C., Kinzie, J. & Gonyea, R. M. (2013). Student engagement: Bridging research and practice to improve the quality of undergraduate education. *Higher Education: Handbook of Theory and Research*, 28, 47–92.
- Medrano, L., Moretti, L. y Ortiz, A. (2015). Medición del engagement académico en estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*; 2(40), 114-124.
- Merhi, R. (2011). Expectativas del estudiantado en la universidad del nuevo milenio. *La cuestión universitaria*, (7), 23-31.
- Mora, R. (2015). Factores que intervienen en el rendimiento académico universitario: Un estudio de caso. *Opción*, 31(6), 1041-1063.
- Mora-Romo, J., y Martell-Muñoz, J. (2022). Diseño y validación de instrumento para medir el compromiso académico en estudiantes universitarios mexicanos. *Psicogente*, 25(48), 1-23.
- Moreno, P. (2020) UPN 1978-2018: pasado, presente y futuro. Universidad Pedagógica Nacional. México
- Muñoz, Y., Castillo-Pérez, I., y Martínez-Lazcano, V. (2022). Calidad educativa. *Ingenio y Conciencia Boletín Científico de la Escuela Superior Ciudad Sahagún*, 9(18), 42-44.
- Olivier, G. (2020). Aproximación al estudio del ausentismo en la educación media superior. *Andamios*, 17(43), 271-290.
- Olmedo, J. (2024) *Manual de evaluación del aprendizaje: Para profesores de educación media y superior*. Barker.
- Padua, L. (2019). Factores individuales y familiares asociados al bajo rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista mexicana de investigación educativa*, 24(80), 173-195.

- Palomo, M. (2014). El autoconcepto y la motivación escolar: una revisión bibliográfica. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 6(1), 221-228.
- Parada, M., y Pérez, C. (2014). Relación del engagement académico con características académicas y socioafectivas en estudiantes de Odontología. *Educación Médica Superior*, 28(2), 199-215.
- Pascarella, E. & Terenzini, P. (2005). *How College Affects Students, A Third decade of Research /Cómo la universidad afecta a los estudiantes, una tercera década de investigación*. (2nd ed.). Jossey-Bass.
- Peña, A. (2017). ¿ La experiencia Universitaria influye en el abandono de la Universidad?. *INNOVA Research Journal*, 2(10), 162-168.
- Pineda-Báez, C., Bermúdez-Aponte, J. J., Rubiano-Bello, Á., Pava-García, N., Suárez-García, R., y Cruz-Becerra, F. (2014). Compromiso estudiantil y desempeño académico en el contexto universitario colombiano. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 20(2), 1-20.
- Pineda-Báez, C., Bermúdez-Aponte, J., Rubiano-Bello, Á., Pava-García, N., Suárez-García, R., y Cruz-Becerra, F. (2014). Compromiso estudiantil y desempeño académico en el contexto universitario colombiano. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 20(2), 1-20.
- Pozón, J. (2014). Los estudiantes universitarios ante las actividades extracurriculares. *ANDULI. Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, (13), 137-150.
- Ramírez, A. y Martínez, A. (2013). La formación de investigadores-profesores en la calidad de la educación superior en México. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 3(6), 110-125.
- Reyes, N. (2012). Reseña metodológica sobre los grupos focales. *Diá-logos*, (9), 47-53.
- Reyes-De Cózar, S. (2016). *Fortalecer la implicación y el compromiso de los estudiantes con la universidad. Una visión multidimensional del engagement*. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla.

- Rivera, A. y Ruíz, A. (2021). Aprendizaje de estudiantes universitarios en tiempos de pandemia. *Congreso Nacional de Investigación Educativa*, 1-13.
- Rivera, D., Gutiérrez, M., Contreras, J., Fernández, N., y Ramírez, M. (2016). Los estilos de aprendizaje en la formación integral de los estudiantes. *Revista Boletín Redipe*, 5(4), 109-114.
- Roldán, J. (2021). Semblanza histórica de la UPN: 1978-2018 revisión crítica.
- Román, M. y Murillo, F. (2008). La evaluación del desempeño docente: Objeto de disputa y fuente de oportunidades en el campo educativo. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 1(2), 1-6.
- Saeed, S., & Zyngier, D. (2012). Cómo influye la motivación en la participación de los estudiantes: un estudio de caso cualitativo. *Journal of Education and learning*, 1(2), 252-267.
- Saeed, S., & Zyngier, D. (2012). How motivation influences student engagement: A qualitative case study. *Journal of Education and Learning*, 1(2), 252-267.
- Salanova, M., Schaufeli, W., Martínez, I., & Bresó, E. (2010). How obstacles and facilitators predict academic performance: the mediating role of study burnout and engagement. *Anxiety, Stress y Coping*, 23(1), 53-70.
- Salanova, M., Schaufeli, W., Martínez, I., & Bresó, E. (2010). How obstacles and facilitators predict academic performance: The mediating role of study burnout and engagement. *Anxiety, stress & coping*, 23(1), 53-70.
- Salanova, M., Schaufeli, W., Martínez, I., & Bresó, E. (2010). How obstacles and facilitators predict academic performance: The mediating role of study burnout and engagement. *Anxiety, stress & coping*, 23(1), 53-70.
- Santos, E. y Becerril, J. (2020). El rescate del patrimonio documental de la Universidad Pedagógica Nacional: recuperando la identidad universitaria. *Boletín del Archivo General de la Nación*, 9(04), 236-254.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2020). *Programa Sectorial de Educación 2020-2024*.

- Skinner, E. & Belmont, M. (1993). Motivation in the classroom: reciprocal effects of teacher behavior and student engagement across the school year. *Journal of Educational Psychology*, 571-581.
- Steinberg, S., Brown, B., & Dornbusch, S. M. (1996). *Beyond the classroom*. Simon and Schuster.
- Suárez-Orozco, C., Pimentel, A., y Martin, M. (2009). The significance of relations. Academia engagement and achievement among newcomer immigrant youth. *Teacher College Record*, 111(3), 712-749.
- Taylor, L. y Parsons, J. (2011a). Improving student engagement. *Current Issues in Education*, 14(1).
- Thomas, L. (2012). Building student engagement and belonging in Higher Education at a time of change: final report from the What Works? Student retention & Success Program. Paul Hamlyn Foundation.
- Tinto, V. (1987). Leaving college: Rethinking the causes and cures of student attrition. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Torres-Escobar, G. y Botero, L. (2021). Factores asociados al compromiso académico en universitarios de carreras virtuales: Revisión de las principales teorías e instrumentos. *Panorama*, 15(28), 4.
- Trowler, V. (2010). Student engagement literature review. *The Higher Education Academy*, 11(1), 1-15.
- Turney, L. & Pocknee, C. (2005). Virtual Focus Groups: New Frontiers. *International Journal of Qualitative Methods*, 4 (2), 1-10.
- Tyler, R. (1973). *Principios básicos del currículo* (Vol. 370, No. 9). Editorial Troquel.
- UPN. (2024). *Misión y principios*. <https://upn.mx/index.php/conoce-la-upn/mision-y-vision>
- Uruñuela, P. (2005). Absentismo escolar. En *I Jornades Menors en edat escolar: Conflictes i oportunitats*. Palma de Mallorca: Govern de les IllesBallears/Conselleria d'Educacio i Cultura. pp. 1-5.



- Vargas, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista educación*, 31(1), 43-63.
- Vaughn, B., Santos, A., Monteiro, L., Shin, N., Daniel, J., Krzysik, L., y Pinto, A. (2016). Social *engagement* and adaptive functioning during early childhood: identifying and distinguishing among subgroups differing with regard to social *engagement*. *Developmental Psychology*, 52(9), 1422–1434.
- Weiss, C., Carolan, B., & Baker-Smith, E. (2010). Big school, small school: (Re) testing assumptions about high school size, school engagement and mathematics achievement. *Journal of Youth and Adolescence*, 39(2), 163-176.
- Yorke, M. (2006). *Learning and employability. Employability in Higher Education: what it is-what it is not*. Higher Education Academy.
- Zabalza, M. y Zabalza, M. (2019). Coreografías didácticas institucionales y calidad de la enseñanza. *Linhas Críticas*, 25.
- Zepke, N. (2014). Student *engagement* research in higher education: questioning an academic orthodoxy. *Teaching in Higher Education*, 19(6), 697-708.

## ANEXOS

### Anexo A. Guion de grupo de enfoque



Universidad Pedagógica Nacional

Guion de grupo de enfoque

**Objetivo:** Incorporar la perspectiva y experiencia de los estudiantes, a través del constructo del engagement, en la valoración de su proceso formativo en la Universidad Pedagógica Nacional.

Datos generales

Género \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_ Licenciatura: \_\_\_\_\_

Semestre: \_\_\_\_\_ Promedio general: \_\_\_\_\_

Estudiante regular: \_\_\_\_\_ Adeudo de materias: \_\_\_\_\_

1. ¿Cuáles son las razones por las que te gusta estudiar y aprender, qué es lo que te motiva?
2. ¿Cómo llegaste a la universidad, qué es lo que más te gusta de la universidad, qué hace que sigas aquí, cuáles son las razones por las que has permanecido en la institución?
3. ¿De qué manera la universidad apoya tu formación tanto personal como en lo social, qué hace para que te sientas parte de la institución?, ¿cómo ha sido tu experiencia universitaria, es decir, has participado en las actividades sociales, culturales, que oferta la institución?
4. ¿Qué te gusta del plan de estudios, qué te motiva de las materias?, ¿consideras que la organización del currículo y los contenidos estaban bien organizados?, ¿las materias han sido pertinentes, y en cuáles te has implicado más y por qué?
5. ¿Qué es lo más te gusta de los profesores, qué de sus dinámicas, de lo que hacen en clase, cómo organizan su práctica?, ¿qué es lo que ha logrado que te adhieras más a tus estudios?, o por el contrario ¿consideras que la manera en que enseñan no te ha aportado nada, o no ha sido significativo?
6. ¿Qué tanto esfuerzo le dedicas a tus estudios, qué tan comprometido has estado con tu carrera, cuál ha sido tu desempeño?